

**UNIVERSIDAD DE EL SALVADOR
FACULTAD MULTIDISCIPLINARIA DE OCCIDENTE
ESCUELA DE POSGRADO**



TRABAJO DE POSGRADO

**LA POLÍTICA EXTERIOR DE ARABIA SAUDITA Y SUS INTERESES
GEOPOLÍTICOS EN EL MEDIO ORIENTE ENTRE 2011 Y 2025: UN ESTUDIO DE
CASO SOBRE SIRIA**

PARA OPTAR AL GRADO DE

MAESTRO EN MÉTODOS Y TÉCNICAS DE INVESTIGACIÓN SOCIAL

PRESENTADO POR

LICENCIADO WALTER ESAÚ PARADA GUZMÁN

DOCENTE ASESOR

MAESTRO WALTER ANTONIO FAGOAGA ORTEGA

FEBRERO, 2026

SANTA ANA, EL SALVADOR, CENTROAMÉRICA

**UNIVERSIDAD DE EL SALVADOR
AUTORIDADES**



ING. JUAN ROSA QUINTANILLA QUINTANILLA
RECTOR

DRA. EVELYN BEATRIZ FARFÁN MATA
VICERRECTORA ACADÉMICA

M.Sc. ROGER ARMANDO ARIAS ALVARADO
VICERRECTOR ADMINISTRATIVO

LICDO. PEDRO ROSALÍO ESCOBAR CASTANEDA
SECRETARIO GENERAL

LICDA. ANA RUTH AVELAR VALLADARES
DEFENSORA DE LOS DERECHOS UNIVERSITARIOS

LICDO. CARLOS AMILCAR SERRANO RIVERA
FISCAL GENERAL

**FACULTAD MULTIDISCIPLINARIA DE OCCIDENTE
AUTORIDADES**



**M.Ed. ROBERTO CARLOS SIGÜENZA CAMPOS
DECANO**

**DR. JOSÉ GUILLERMO GARCÍA ACOSTA
VICEDECANO**

**LICDO. JAIME ERNESTO SERMEÑO DE LA PEÑA
SECRETARIO**

**M.Ed. MIGUEL ANGEL CRUZ
DIRECTOR DE LA ESCUELA DE POSGRADO**

AGRADECIMIENTOS:

El estudio de la política internacional conduce inevitablemente a una reflexión más amplia sobre el poder, la historia y las decisiones humanas. A lo largo de este proceso comprendí que, tanto en la vida de los Estados como en la de los individuos, cada decisión implica consecuencias que deben asumirse con responsabilidad. Elegir un camino significa aceptar su peso y vivir con los resultados que de él se derivan.

Esta investigación es, en esencia, el resultado de un esfuerzo por comprender una parte de esa compleja dinámica donde convergen intereses, percepciones y realidades históricas. El análisis de los acontecimientos internacionales recuerda constantemente que el mundo no se mueve únicamente por ideales, sino también por intereses, estructuras de poder y decisiones tomadas en momentos críticos.

Sin embargo, en medio de esa búsqueda de comprensión permanece una convicción fundamental: el principio de la sabiduría es el temor de Dios. Reconocer los límites del conocimiento humano permite mantener la humildad necesaria para estudiar la realidad, sabiendo que toda interpretación es siempre parcial frente a la magnitud del mundo y de la historia.

Agradezco a los momentos de silencio, lectura y contemplación que permitieron ordenar ideas y dar forma a estas páginas. En ellos comprendí que el conocimiento exige paciencia, que la prudencia es indispensable para interpretar la realidad y que toda búsqueda sincera de entendimiento es también un ejercicio de responsabilidad personal.

Este trabajo representa, finalmente, un intento por comprender una pequeña parte de la complejidad del mundo y de las decisiones que lo moldean.

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN.....	xi
CAPÍTULO I: PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA.....	13
1.1 Situación problemática y delimitación.	13
1.2 Enunciado del problema.	15
1.3 Preguntas de investigación:.....	15
1.4 Objetivos de la investigación:.....	16
1.5 Justificación.	17
1.6 Límites y alcances	22
CAPITULO II. MARCO TEÓRICO DE REFERENCIA.....	24
2.1. Descripción socioeconómica de Arabia Saudita.	24
2.1.1. Sistema Político.	24
2.1.2. Sistema económico.....	25
2.1.3. Visión 2030.	26
2.2. Elementos determinantes de la política exterior de Arabia Saudita.	27
2.2.1. Sunitas y chiitas.	30
2.2.2. El Sistema Westfaliano y el Mundo Islámico.	32
2.3. Aproximación al concepto de Política Exterior.	34
2.3.1. Las Etapas de la Política Exterior.	35
2.3.2. Fines y objetivos de la política exterior.	37
2.4. La configuración de la Doctrina Salman como política exterior de Arabia Saudita.....	39
2.5. Guerra Fría entre Arabia Saudita e Irán.....	44
2.6. Arco chiita.	47
2.7. Primavera Árabe en Siria.....	49
2.7.1. Principales actores en el conflicto.....	51
2.8. La caída de Al Assad.	54
2.9. La Estrategia Saudí en Siria: Impacto y Perspectivas en Foros Multilaterales.	56
2.9.1. Liderazgo de Arabia Saudita en el Consejo de Cooperación del Golfo. ..	56
2.9.2. La Liga Árabe.	58
CAPÍTULO III: DISEÑO METODOLÓGICO.....	61
3.1. Enfoque de la investigación.	61

3.2.	Diseño de la investigación:	61
3.2.1.	Tipo de estudio.	63
3.2.2.	Tratamiento de categorías:.....	63
3.2.3.	Diseño de recolección:.....	64
3.3.	Población y muestra (fuentes de información).	65
3.3.1.	Población.....	65
3.4.	Técnicas e instrumentos de recolección de información.....	66
3.5.	Operacionalización de variables/categorías.....	71
3.6.	Consideraciones éticas.....	78
CAPITULO IV.	RESULTADOS.....	79
4.1.	Aplicación de la técnica hermenéutica y fichas de análisis de contenido.	79
4.2.	Comportamiento de los resultados según los objetivos específicos.	80
4.3.	Fichas de análisis de contenido.....	81
4.4.	Matriz de identificación de actores.....	100
4.5.	Ficha de análisis de documento.....	104
4.6.	Codebook para análisis de documento.....	113
4.7.	Codebook para análisis de contenido.....	114
4.8.	Resultados generales.	115
4.9.	Respecto a las fichas de análisis de contenido.....	123
4.10.	Triangulación de datos Jefe de Misión Acreditado ante el Reino de Arabia Saudita.....	127
4.11.	Triangulación de datos Centro de Investigación en el Reino de Arabia Saudita. 131	
4.12.	Triangulación de datos Subsecretaría de Asuntos Políticos, Cancillería de Asuntos Exteriores del Reino de Arabia Saudita.	134
4.13.	Interpretación sustantiva.....	138
4.14.	Resultados de matriz de actores.....	140
4.15.	Interpretación de la política saudí.....	140
4.16.	Implicaciones para la seguridad regional.....	141
4.17.	Resultados generales.	142
4.18.	Flujos de ayuda humanitaria por parte de Arabia Saudita a Siria.	144
Conclusiones.....		148
Recomendaciones.....		150
Referencias.....		151
Anexos.....		157

Anexo 1. Cronograma de actividades	158
Anexo 2. Presupuesto.....	159
Anexo 3. Instrumentos de recolección de información.....	160
Anexo 2. Cartas de validación.	186
Anexo 3.....	188
Sistema estadístico.....	189
Anexo 4. Información para el participante de la investigación	192
Anexo 5. Hoja de consentimiento informado a firmar.	193
Anexo 6. Plan de Levantamiento de Información.....	194
Anexo 7. Plan de Análisis e Interpretación de Resultados.....	196

ÍNDICE DE FIGURAS

Figura 1 <i>Pirámide que explica las bases del poder político de familia Saud.</i>	40
Figura 2 <i>Mayores productores de petróleo en 2024.</i>	41
Figura 3 <i>Esferas de relaciones de Arabia Saudita de acuerdo a su política exterior.</i> ...	43
Figura 4 <i>Línea de tiempo sobre las relaciones bilaterales entre Arabia Saudita e Irán.</i>	46
Figura 5 <i>Arco chiita.</i>	48
Figura 6 <i>Grupos con capacidad e influencia en Siria.</i>	52

ÍNDICE DE TABLAS

Tabla 1 Operacionalización de variables respecto al objetivo específico número uno.	71
Tabla 2 Operacionalización de variables respecto al objetivo específico número dos.	73
Tabla 3 Análisis de contenido, Arabia Saudita retira a su Embajador en Siria (2011).	82
Tabla 4 Análisis de contenido. Arabia Saudita llama a Siria a aplicar reformas.	83
Tabla 5 Análisis de contenido, Arabia Saudita apoya el armamento a la oposición en Siria.	84
Tabla 6 Análisis de contenido. 15ª Reunión Consultiva de los Líderes del Consejo de Cooperación del Golfo.	85
Tabla 7 Análisis de contenido. Declaraciones de la ONU sobre el presunto uso de armas químicas en Siria.	86
Tabla 8 Análisis de contenido. Jeddah Declaration (2014).	87
Tabla 9 Análisis de contenido. Declaración de Arabia Saudita sobre su apoyo a los sirios.	88
Tabla 10 Análisis de contenido. Ocho décadas de cooperación: momentos cruciales en la relación entre Arabia Saudí y Estados Unidos.	89
Tabla 11 Análisis de contenido. El Reino afirma su solidaridad con los pueblos de Siria y Turquía y destaca la importancia de los esfuerzos de socorro en ambos países.	90
Tabla 12 Análisis de contenido. El ministro de Relaciones Exteriores de Siria llega a Arabia Saudita en una visita histórica.	91
Tabla 13 Análisis de contenido. El ministro de Asuntos Exteriores saudí visita a Assad, aliviando aún más el aislamiento de Siria.	92
Tabla 14 Análisis de contenido. La Liga Árabe readmite a Siria mientras se normalizan las relaciones con Assad.	93
Tabla 15 Análisis de contenido. Arabia Saudita reabrirá su misión diplomática en Siria.	94
Tabla 16 Análisis de contenido. Declaración del Presidente de las Reuniones de Riad sobre Siria (N122).	94
Tabla 17 Análisis de contenido. La Presidencia de Riad emite una declaración sobre Siria.	95
Tabla 18 Análisis de contenido. El ministro de Asuntos Exteriores saudí visitará Damasco el viernes, según un funcionario sirio.	96
Tabla 19 Análisis de contenido. El líder sirio Sharaa fue declarado presidente de transición y consolidó su poder.	97
Tabla 20 Análisis de contenido. Encuentro de Trump con el presidente sirio Ahmed al-Sharaa en Riad.	98
Tabla 21 Análisis de contenido. Foro de inversión saudí-sirio en Damasco: acuerdos de miles de millones.	99
Tabla 22 Identificación de actores con cierto grado de interés dentro del conflicto de Siria.	100
Tabla 23 Análisis de documento. Cuadro de categorías de análisis del conflicto sirio.	104
Tabla 24 Análisis de documento. Identidad y geopolítica: La instrumentación de las fracturas.	105
Tabla 25 Análisis de documento. La reconfiguración de Arabia Saudí. Del «Modelo de los Tres Pactos» a la «Visión 2030».	106

Tabla 26 Análisis de documento. Transformación de la política exterior saudí bajo el rey Salman y el príncipe heredero Mohamed bin Salman.....	107
Tabla 27 Análisis de documento. La caída de la dinastía Asad en Siria: factores locales, regionales y globales.....	108
Tabla 28 Análisis de documento. La estrategia de Arabia Saudí en el Consejo de Cooperación del Golfo.....	109
Tabla 29 Análisis de documento. La nueva política exterior de Arabia Saudí	110
Tabla 30 Análisis de documento. La política exterior de Arabia Saudí en Oriente Medio tras la Primavera Árabe.....	111
Tabla 31 Análisis de documento. Política exterior de Arabia Saudita	112
Tabla 32 Codebook simplificado para análisis de contenido	113
Tabla 33 Codebook de análisis de contenido	114
Tabla 34 Clasificación de las posturas del Reino de Arabia Saudita ante la situación de Siria en términos enteros.	123
Tabla 35 Clasificación de las posturas del Reino de Arabia Saudita ante la situación de Siria en términos porcentuales.....	123
Tabla 36 Clasificación de las acciones exteriores ejecutadas por el Reino de Arabia Saudita ante la situación de Siria en términos enteros.....	124
Tabla 37 Clasificación de las acciones exteriores ejecutadas por el Reino de Arabia Saudita ante la situación de Siria en términos porcentuales.	125
Tabla 38 Triangulación de datos Jefe de Misión acreditado ante el Reino de Arabia Saudita.	127
Tabla 39 Triangulación de datos Centro de Investigación en el Reino de Arabia Saudita.	131
Tabla 40 Triangulación de datos Subsecretaria de Asuntos Políticos, Cancillería de Asuntos Exteriores del Reino de Arabia Saudita.....	134
Tabla 41 Matriz analítica principales acciones exteriores de Arabia Saudita en Siria (2011-2025).....	139
Tabla 42 Computo de flujos de ayuda humanitaria actor ejecutor Arabia Saudita actor receptor Siria.....	144

INTRODUCCIÓN

El Medio Oriente ha sido históricamente una región de alta densidad geopolítica, caracterizada por la convergencia de factores religiosos, étnicos, energéticos y estratégicos que configuran un entramado complejo de actores, intereses y conflictos. En las últimas décadas, esta región ha experimentado un proceso acelerado de reconfiguración del poder regional, impulsado por acontecimientos como la Primavera Árabe iniciada en 2011 y los conflictos armados prolongados en Siria. En este contexto, Arabia Saudita ha transformado progresivamente su política exterior, transitando de una postura tradicionalmente conservadora y de bajo perfil hacia una estrategia más activa, asertiva e intervencionista en los asuntos regionales.

Esta transformación se vuelve particularmente visible a partir del ascenso al poder del rey Salmán bin Abdulaziz en 2015 y la consolidación del príncipe heredero Mohammed bin Salman como figura central del proceso decisorio. Bajo este liderazgo, el Reino redefine sus prioridades estratégicas, orientadas a consolidar su posición árabe sunita, garantizar su seguridad nacional y contener la influencia regional de Irán. En este marco, el conflicto sirio emerge como uno de los escenarios más relevantes para el análisis de los intereses geopolíticos sauditas, al constituir un espacio de confrontación indirecta entre potencias regionales y actores internacionales, donde confluyen dimensiones militares, diplomáticas, ideológicas y humanitarias.

La presente investigación se enmarca bajo el objetivo analizar los principales intereses geopolíticos que orientan la política exterior de Arabia Saudita en el Medio Oriente durante el período 2011–2025, tomando como estudio de caso el conflicto sirio. La elección del caso sirio respondió tanto a su relevancia geoestratégica como a su valor metodológico para comprender dinámicas complejas de política exterior en contextos de conflicto prolongado.

En términos estructurales, la tesis se organiza en cinco capítulos que permiten desarrollar de manera lógica y progresiva el análisis del objeto de estudio. El Capítulo I presenta el planteamiento del problema, delimitando el contexto político y

temporal de la investigación, formulando el enunciado del problema, las preguntas de investigación y los objetivos generales y específicos. Asimismo, se expone la justificación del estudio, junto con sus límites y alcances.

El Capítulo II desarrolla el marco teórico y contextual de referencia. En este capítulo se aborda la descripción socioeconómica y política de Arabia Saudita, los elementos estructurales que influyen en su política exterior, así como los fundamentos conceptuales de la política exterior desde una perspectiva teórica.

El Capítulo III expone el diseño metodológico de la investigación, detallando el enfoque, el tipo de estudio, las categorías de análisis, la población y muestra seleccionadas, así como las técnicas e instrumentos de recolección de información utilizados.

El Capítulo IV se dedica a la ejecución de los instrumentos de investigación. En este apartado se presentan y sistematizan las fichas de análisis de contenido, las matrices de identificación de actores, las fichas de análisis documental y el codebook utilizado para el análisis cualitativo, constituyendo la base empírica sobre la cual se sustenta la interpretación de los resultados.

Finalmente, el Capítulo V desarrolla la discusión y el análisis de los resultados obtenidos. A través de procesos de triangulación de datos provenientes de distintas fuentes se interpretan los hallazgos en función del marco teórico propuesto. Este capítulo concluye con una interpretación sustantiva de la política exterior saudita en Siria, sus implicaciones para la seguridad regional.

En conjunto, esta tesis propone un enfoque analítico que articula teoría, método y contexto empírico para ofrecer una comprensión crítica de los intereses geopolíticos del Reino en el conflicto sirio. Con ello, se busca contribuir al debate académico sobre las dinámicas de poder en el Medio Oriente y fortalecer el uso de metodologías cualitativas en el estudio de las relaciones internacionales.

CAPÍTULO I: PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA.

1.1 Situación problemática y delimitación.

Medio Oriente ha sido un área geográfica dinámica en la historia, se considera la cuna de la civilización, al igual que el lugar de nacimiento de las principales religiones monoteístas, judía-cristiana y el islam; por otro lado, no existe un consenso para delimitar la circunscripción geográfica de lo que actualmente se conoce como oriente medio; no obstante. Para Villamarin (2015):

Lo define como la región situada al suroccidente de Asia, en el cual coexisten tres conjuntos geopolíticos específicos: creciente fértil: Palestina, Irak, Israel, Jordania, Egipto, Líbano y Siria; la península arábiga: Arabia Saudita, Bahrein, Emiratos Árabes Unidos, Kuwait, Omán, Qatar y Yemen; Próximo Oriente: Afganistán, Irán y Pakistán. (p. 12).

Asimismo Merino (2024) mencionó que Medio Oriente alberga el 31% de producción y el 64% a nivel de reservas de petróleo del mundo y acoge varios cuellos de botella geográfico para su comercio. Desde el estallido de las *primaveras árabes* en la región, marcó un punto de inflexión en las políticas domésticas de dichos países, su principal objetivo era derrocar las antiguas monarquías mediante el reclamo democrático de la sociedad civil, donde se mostraron tres resultados, el primero, era el éxito de estos movimientos, el segundo, fue la violenta represión y el tercero, los movimientos se convirtieron en conflictos internos.

A causa de la primavera árabe provocó que particularmente el caso de Siria se convirtiera en un conflicto armado con la intervención de actores externos a nivel regional y global, cada uno con sus propios intereses geopolíticos. Parafraseando a Martín menciona (2022) que la gerontocracia expresada en la régimen de la familia al-Ásad, provocó el alzamiento de población y una represión violenta, provocando la conformación de milicias, la primera de ellas denominada el Ejército Sirio Libre, con financiamiento y apoyo militar por parte de EEUU, Turquía, Arabia Saudita; mientras que el régimen era

apoyado por Rusia, Irán y Hezbollah, los cuales ganaron terreno hasta casi disolverlos en 2015; no obstante, Villamarín (2015) asevera que la conformación del “Estado Islámico, rompen con Al Qaeda y buscan conformar un nuevo gobierno mediante el establecimiento de nuevo califato en toda la zona de Siria e Irak” (p. 25) y a la vez surgió un nuevo actor, los Kurdos apoyados por EEUU y sus intereses de conformar un Estado, provocando la prevención de Turquía y conllevó en ataques en zonas de control.

Sin embargo, nuevos contextos internacionales tales como la guerra de Ucrania en Europa y las escaladas del conflicto entre Israel y Palestina, desvió la atención de los jugadores geoestratégicos provocando un vacío de poder el cual es aprovechado por Hayat Tahrir al-Sham a tal grado de controlar Damasco y provocando que Baschar al Assad se retire de forma indefinida del Siria con rumbo hacia Rusia y en su lugar se nombra como presidente interino a Ahmed Huseín al-Charaa, apoyado principalmente por Arabia Saudita.

Para el caso de Arabia Saudita, por diversos factores, en palabras de Priego (2015) su rey Salman Bin Abdulaziz padre, prácticamente cedió todo el poder en su futuro heredero, Mohammed bin Salman y este a la vez tuvo un cambio en la conducción de su país, no suprimió la monarquía; pero decidió realizar cambios sustanciales, en su superestructura e infraestructura.

El interés geopolítico de Arabia Saudita sobre Siria es contener y reducir a su enemigo irreconciliable Irán, atraer a Siria su zona de influencia en Medio Oriente y convertirse en un jugador geoestratégico con las características de líder y pacificador en la zona lo cual significa estabilizar la región. Parte de la importancia del análisis es que en esta zona del mundo existen y transitan, las mayores reservas energéticas del mundo (el petróleo y el gas), donde cualquier acción generada incide en la determinación de los precios a nivel internacional y contrarrestar la influencia de E.E.U.U. y Rusia en la región.

1.2 Enunciado del problema.

¿Cuáles son los principales intereses geopolíticos de la política exterior de Arabia Saudita en el sistema internacional, con énfasis en el período del reinado de Salmán bin Abdulaziz, a través del estudio del caso de Siria?

1.3 Preguntas de investigación:

1.1.1. ¿Cuáles han sido los principales factores internos y externos que han influido en la formulación de la política exterior de Arabia Saudita desde el reinado de Salmán bin Abdulaziz, especialmente en relación con Siria?

1.1.2. ¿Cómo ha evolucionado la postura geopolítica de Arabia Saudita en el conflicto sirio y qué papel ha jugado en las dinámicas de alianzas y tensiones en el Medio Oriente?

1.1.3. ¿Cuáles son los intereses geopolíticos clave de Arabia Saudita en el contexto del conflicto sirio, y cómo se reflejan en sus políticas y estrategias a nivel regional e internacional?

1.4 Objetivos de la investigación:

1.1.4. Objetivo general.

- 1.1.4.1. Analizar los principales intereses geopolíticos de la política exterior de Arabia Saudita en el sistema internacional, con énfasis en el período del reinado de Salmán bin Abdulaziz, a través del estudio del caso de Siria.

1.1.5. Objetivos específicos.

- 1.1.5.1. Identificar los factores determinantes que han influido en la formulación de la política exterior de Arabia Saudita desde el inicio del reinado de Salmán bin Abdulaziz, con especial énfasis en su enfoque hacia Siria.
- 1.1.5.2. Analizar la evolución de los intereses geopolíticos de Arabia Saudita en el contexto del conflicto sirio, destacando su papel en la conformación de alianzas y la gestión de tensiones regionales.
- 1.1.5.3. Confirmar los principales intereses geopolíticos de Arabia Saudita en el Medio Oriente, centrándose en su estrategia y objetivos en el caso específico de Siria.

1.5 Justificación.

Para realizar un estudio sobre los intereses geopolíticos de Arabia Saudita en Medio Oriente específicamente para el caso de estudio en Siria fue necesario comprender una serie de conceptos, el primero de ellos es el término geopolítico, entendida como “la influencia de los factores geográficos, en el desarrollo político en la vida de los pueblos y Estados” (Kjellén, 1916, p. 12). El segundo, se debe agregar el entendimiento de los conceptos de análisis propuestos por Brzezinski (1998), tales como:

Jugador geoestratégico; son los Estados con capacidad y voluntad nacional de ejercer poder o influir más allá de sus fronteras para alterar el estado actual de las cuestiones geopolíticas y pivotes geopolíticos; Estados cuya importancia se deriva de su situación geográfica sensible y de las consecuencias que su condición de potencial vulnerabilidad provoca en el comportamiento de los jugadores geoestratégicos. (p. 49)

Arabia Saudita se define como un actor dentro del sistema internacional con características de jugador geoestratégico mientras que Siria por sus características es un pivote geopolítico, insertados dentro de la zona geográfica de Medio Oriente, los beneficios y razones para llevar a cabo este tipo de estudio se destaca:

En primer lugar destaca la influencia en la política regional: Arabia Saudita es uno de los actores más importantes en la política de Medio Oriente debido a su poder económico (PIB de 1,068 Billones), político y militar (24.04% de gasto en defensa); lo cual permite comprender cómo las acciones exteriores saudíes influyen en la política exterior de los demás países y actores. En segundo lugar la influencia en la seguridad y estabilidad en la región: El posicionamiento de Arabia Saudita en su lucha contra el terrorismo, especialmente contra grupos clasificados según Oficina de las Naciones Unidas contra la droga y el delito, tales como: Al Qaeda y el Estado Islámico.

En tercer lugar, la configuración de las relaciones con potencias globales: Arabia Saudita mantiene relaciones estratégicas con superpotencias, como Estados Unidos, China y Rusia. Un análisis de sus intereses puede ofrecer información importante sobre cómo estas relaciones influyen las dinámicas de poder en la región y el mundo.

En cuarto lugar, las cuestionables rivalidades regionales: Las discrepancias existentes en un punto geográfico donde convergen una serie de países que por cuestiones de idiosincrasia poseen intereses irreconciliables, como lo es el caso de Arabia Saudita, al ser una rama del islam con visión sunita mientras que su adversario más próximo, Irán son una rama musulmana chiita, el segundo aspecto es que en dicha ubicación geográfica se localiza otro Estado, que desde 1948, ha sido objeto de ataques militares e insurgentes constantes, el caso de Israel, quien a lo largo de la historia se ha posicionado como un actor antagónico para Medio Oriente.

En quinto lugar el posicionamiento por la hegemonía en el mundo árabe. La guerra en Siria intensificó la lucha por la supremacía regional entre los actores árabes. Arabia Saudita ha buscado posicionarse como líder del mundo árabe y la comunidad sunita frente a las ambiciones de Irán, que promueve una ideología chiita. Siria es vista por Arabia Saudita como un actor que debe atraer a su zona de influencia. La derrota del régimen de Assad representaría un golpe estratégico para Irán, mientras que un régimen que dependa de los intereses saudíes fortalecería la posición de Arabia Saudita en la región.

En sexto lugar se enfatiza la cultura y religión: Arabia Saudita es la cuna del islam y el custodio de los dos lugares más sagrados del islam (La Meca y Medina). Sus intereses geopolíticos están estrechamente vinculados con su papel como líder del mundo árabe y musulmán. Este estudio puede ofrecer una perspectiva más profunda sobre cómo sus políticas están moldeadas por factores religiosos y culturales. En último lugar destaca el desarrollo y modernización interna: Arabia Saudita está pasando por un proceso de reformas internas bajo el liderazgo del príncipe heredero Mohammed bin Salman, conocido como Visión 2030.

No obstante, en el caso de Siria se convirtió en un conflicto armado con participación de actores externos, apoyados en diversos grupos, otro de los aspectos el por qué Siria se convirtió en un pivote geopolítico atractivo para ser atraído por las zonas de influencia de los jugadores geoestratégicos, es su posición geográfica privilegiada, como la puerta hacia Europa mediante Turquía, su proximidad con Israel hacia Palestina, controlar el accionar de Hez bolla en Líbano y controlar los flujos económicos de exportación de Irak, el cual es controlado mayoritariamente por Irán en un pugna con Arabia Saudita.

El entendimiento de los intereses geopolíticos de Arabia Saudita, mediante las acciones implementadas en su política exterior, específicamente por el príncipe heredero, Mohammed Bin Salman, en donde Arabia Saudita utiliza dos herramientas amparadas en el derecho internacional, el primero es el multilateralismo, en espacios como el Consejo de Cooperación del Golfo, lo que le ha permitido realizar negociaciones con sus países vecinos en formar un solo bloque de acción y causas común, para limitar la influencia de Irán, hasta el año 2024, donde tras acontecimientos como la guerra de Ucrania y las escaladas de Israel y Palestina, provocaron un vacío de poder hasta que por visto de bueno y apoyado por los países musulmanes Ahmed Huseín al-Charaa, es nombrado presidente interino de Siria.

Dentro del abordaje metodológico se ha definido un enfoque cualitativo y un tipo de estudio explicativo, aplicando técnicas propias del estudio de casos como análisis documental, análisis de contenido, análisis comparativo, análisis histórico y entrevistas semiestructuradas, de igual manera se aplicará instrumentos tales como: cuestionario, ficha de entrevista, ficha de análisis de documento, análisis de contenido, análisis comparativo y análisis histórico, a actores clave tales como: Miembros del Ministerio de Relaciones Exteriores de Arabia Saudita. (Departamento de asuntos políticos), Decano del cuerpo diplomático acreditado ante el Reino de Arabia Saudita, Embajadores y jefes de misión plenipotenciarios, Embajadores y jefes de misión concurrentes ante Siria y Cónsules honorarios.

Por otro lado, el desarrollo teórico que se plantea para el caso de estudio dentro de las relaciones internacionales; definida como una disciplina científica que se encarga del estudio económico, político y social de los actores dentro del sistema internacional; es el realismo político mediante su máximo exponente; H. Morgenthau (2020), propuso que la política está gobernada por leyes objetivas arraigadas en la naturaleza humana, el rasgo principal es el concepto de interés, definido en términos de poder que infunde un orden racional y objetivo.

Otro de los teóricos que da fundamento a esta investigación es A. Rubio (2016) quien cita al teórico George Keenan de la escuela realista y discípulo de H. Morgenthau, en la época de la guerra fría, el cual propone que existen esferas de influencia en el sistema internacional, dominados por dos superpotencias; sin embargo, para contrarrestar sus acciones es necesario la aplicación de la contención de aquellos jugadores geoestratégicos que no son irreconciliables a los intereses de E.E.U.U.

Sumado a ello, Henry Kissinger (2016) ex secretario de Estado de E.E.U.U. es otro teórico que no es definido como un realista dentro de las relaciones internacionales, pero hay una delgada capa que lo ubica en ella, su doctrina del equilibrio de poder resalta la importancia del principio de balance de poder para asegurar que nadie aumenta su fortaleza hasta el punto de resultar una amenaza hegemónica. La gran insistencia de *Orden Mundial* es que el mundo debe lograr un balance de poder basado en una acomodación práctica a la realidad, y no una extraordinaria comprensión moral.

Finalmente se tomará a López (2019) realiza una recopilación sobre los principales debates de la disciplina de las relaciones internacionales, realizando un importante abordaje acerca de Kenneth Waltz y su neorrealismo, establece que la interacción entre Estados se explica por las presiones puestas en ellos a causa de la anarquía estructural del sistema internacional, argumenta que el sistema internacional existe en un estado de perpetua anarquía internacional, se distingue la anarquía del ambiente internacional del orden a nivel doméstico.

El neorrealismo brinda un nuevo abordaje del actual sistema internacional, pues reconoce que existen otros actores dentro del sistema internacional centra su análisis en la estructura del sistema internacional, para entender los mecanismos de cambio y de continuidad en el propio sistema y legitima la creación de nuevos organismos con características supranacionales.

La importancia de esta investigación conlleva a elaborar la siguiente pregunta ¿Cuáles han sido los principales factores internos y externos que han influido en la formulación de la política exterior de Arabia Saudita desde el reinado de Salmán bin Abdulaziz, especialmente en relación con Siria?

1.6 Límites y alcances

Límites

El presente estudio se desarrolló en el contexto del análisis de la política exterior de Arabia Saudita hacia Siria entre 2011 y 2025, tomando en consideración una serie de limitaciones estructurales propias del objeto de estudio y del entorno político en el cual se enmarca.

En primer lugar, el sistema político saudí se caracteriza por un alto nivel de centralización en la gestión de la información oficial y un control significativo sobre los medios de comunicación, lo que limitó el acceso a fuentes primarias directas y a posicionamientos oficiales detallados sobre determinadas decisiones estratégicas de política exterior. Esta característica obligó a que el análisis se sustente principalmente en el examen de discursos oficiales, comunicados gubernamentales, documentos públicos, y el estudio comparado de fuentes secundarias provenientes de centros de pensamiento, académicos especializados y organismos internacionales.

En segundo lugar, el limitado intercambio de información sustantiva por parte de autoridades del Ministerio de Relaciones Exteriores saudí y la escasa cooperación informativa entre misiones diplomáticas acreditadas en el Reino en temas vinculados al conflicto sirio, restringen la posibilidad de obtener testimonios directos de actores estatales involucrados. Lejos de constituir una debilidad, esta condición refuerza la necesidad de aplicar un análisis crítico y comparativo de fuentes diversas para identificar patrones coherentes en la conducta exterior saudí.

En tercer lugar, la diversidad de narrativas existentes sobre el conflicto sirio, provenientes de fuentes occidentales, árabes, iraníes y académicas, introdujo un potencial sesgo informativo que exige un tratamiento metodológico riguroso, basado en la triangulación de fuentes y el contraste sistemático de interpretaciones.

Estas limitaciones, propias del contexto político y comunicacional del Reino y del conflicto analizado, no restringieron el alcance del estudio, sino que definen el enfoque metodológico adoptado para interpretar la conducta geopolítica saudí.

Alcances

- El proceso de investigación ofrece información relevante para continuar desarrollando el tema desde la especialización o la ejecución en un ámbito más amplio o ser el punto de partida para otros casos de estudio en la región.
- Estrategias de política exterior: La investigación abona una serie de elementos, insumos para la elaboración de estrategias en políticas exterior en las políticas de actores que buscan establecer o reevaluar sus relaciones internacionales con la región.
- Ampliar en la comunidad educativa, sobre la importancia de la región y mostrar las complejas relaciones existentes en el ámbito político, económico y social de los diversos actores que convergen en la región de medio oriente.

CAPITULO II. MARCO TEÓRICO DE REFERENCIA.

2.1. Descripción socioeconómica de Arabia Saudita.

Arabia Saudita es uno de los países que conforman la región de Medio Oriente. Está ubicado al sur del antiguo Creciente Fértil y se extiende a lo largo de la Península Arábiga. Según la Oficina de Información Diplomática del Ministerio de Asuntos Exteriores de la Unión Europea” limita al norte con Jordania, Irak y Kuwait; al sur con Yemen; al sureste con Omán; al este con los EUA, Catar y Baréin; y al oeste con el mar Rojo. También comparte costa con el golfo Pérsico”. (2025). Topográficamente el país es una inmensa y árida meseta que se eleva abruptamente desde el Mar Rojo, para descender gradualmente hacia el Golfo Pérsico.

A partir de las estimaciones desarrolladas en el año 2024 por la Autoridad General de Estadística Saudí, Arabia Saudita “cuenta con una población de 35,300,280.00 de los cuales el 55.6% son saudíes y el 44.4% no lo son, en relación respecto al sexo la población femenina representa 42,5% del total, equivalente a 14,2 millones de mujeres”. (2025), es decir, que la mujer posee una proporción relativa en términos poblaciones relevante, puesto que el Reino debe asegurar ciertas garantías económicas y sociales.

2.1.1. Sistema Político.

Arabia Saudí es una monarquía basada en las reglas que gobiernan una sociedad islámica en una interpretación estricta¹. Declara que solamente el Corán es su Constitución, carece de Parlamento propiamente dicho (es de ámbito recomen dativo), y los partidos políticos y sindicatos están prohibidos. El Poder Ejecutivo reside en el Rey, quien nombra y dirige el Consejo de Ministros. Los ministros son responsables ante el Monarca, el cual puede vetar cualquier decisión adoptada por el Consejo. Los principios políticos son los tradicionales islámicos, fundamentados en la familia islámica, la jerarquía, y los derechos y deberes de los musulmanes.

¹ Sharía

Existe una estructura administrativa propia de un Estado moderno que según la Oficina de Información Diplomática del Ministerio de Asuntos Exteriores tiene su fundamento teórico en las tres Leyes Básicas de 1992², “las cuales institucionalizan el país como una monarquía en la persona de los descendientes de Abdulaziz bin Saud, y las fuentes del Derecho (sharía) son el Corán y la tradición del profeta (sunna)” (2025). No obstante, las transformaciones sociales exigen la permanente creación de nuevas normas que se inspiran en usos y prácticas internacionalmente reconocidas.

Conviene destacar los esfuerzos realizados por Arabia Saudí para la mejora de los derechos sociales y económicos en los últimos años, con significativas mejoras en la situación de la mujer³.

La unidad esencial de la administración de justicia son los tribunales de la sharía, que cubren las jurisdicciones civil, penal y mercantil, y dependen del Ministerio de Justicia. El Tribunal Supremo hace funciones de casación, recibe consultas sobre los grandes principios de parte del Rey o del ministro de justicia, y revisa todas las penas de muerte, amputación o castigo corporal.

De igual manera se destaca que Arabia Saudita ha institucionalizado el delito del terrorismo dentro de su legislación, creando “El Tribunal Criminal Especializado fue creado en 2017 para juzgar a individuos detenidos al amparo de esta.” (2025). El procedimiento se caracteriza por su mayor agilidad, opacidad, y ausencia de garantías.

2.1.2. Sistema económico.

Arabia Saudita es la economía líder entre los países del Golfo y Países Exportadores de Petróleo (OPEP). Según el Instituto Valenciano de Competitividad e Innovación “sobresale como el segundo mayor productor de petróleo a nivel mundial y

² La Ley Básica del Gobierno (al-Nizam al-Asasi lil-Hukm), La Ley del Consejo de la Shura (Majlis ash-Shura), La Ley de las Provincias (Nizam al-Manatiq).

³ Eliminación del sistema de tutela masculina sobre la mujer, permisos de conducir, incorporación de la mujer al mercado laboral, eliminación de discriminaciones recogidas en la legislación.

en la misma categoría como la 17ª economía más importante con una alta renta per cápita de 45.000 US\$” (2025). Su economía depende en gran medida de esta industria, lo que le otorga una posición estratégica en el mercado global energético; sin embargo, el gobierno saudí está tratando de acelerar la diversificación de la economía para reducir su dependencia del sector petrolífero.

Las perspectivas macroeconómicas a corto plazo de los hidrocarburos estarán ligadas no sólo al contexto económico internacional, sino también a las políticas públicas implementadas por cada una de las monarquías en la región con el objetivo de diversificar sus economías y reducir la dependencia del petróleo.

Además, el Fondo Saudí de Inversión (PIF) “ha estado desplegando capital, entre diversas actividades económicas, con el objetivo de estimular la inversión del sector privado, los datos para el año 2024, reflejan un crecimiento del 28.76% y un 25.09% en 2025, respectivamente” (2025). La diversificación se ha visto impulsada por las mejoras en el entorno legal y empresarial, protegiendo los derechos de los inversores y reducir los costes de hacer negocios, los nuevos acuerdos y licencias de inversión.

2.1.3. Visión 2030.

La Visión 2030 de Arabia Saudí representa un plan de transformación económica y social diseñado para diversificar la economía de Arabia Saudita y reducir su dependencia del petróleo, “fue anunciada en el año 2016 por el príncipe heredero Mohammed bin Salman, la visión busca reposicionar al Reino como una economía moderna, impulsada por la innovación y la diversificación” (2025). Convirtiéndose en un elemento central de la agenda nacional y ha llevado a importantes reformas en diversos sectores.

Su gran objetivo es consolidar su liderazgo de los mundos árabe e islámico, en su reporte anual menciona que busca crear una economía más diversa y sostenible, permitiendo su ubicación estratégica para consolidarse en el comercio internacional y conectar los continentes de África, Asia y Europa (2025).

El modelo se sustenta en tres pilares que brindan ventajas competitivas, parafraseando su cometido se menciona al primero que está relacionado con una sociedad dinámica, caracterizada por una mayor prosperidad, bienestar social y una mejor calidad de vida, promoviendo los valores islámicos, fortaleciendo la identidad nacional, mejorando los servicios a los peregrinos y optimizando servicios esenciales como la atención médica. El segundo pilar se refiere a una economía floreciente, enfocada en diversificar sus fuentes de ingresos a través del desarrollo de nuevos sectores, con el objetivo de garantizar un futuro sostenible y proteger los recursos naturales. También destaca la importancia de invertir en una fuerza laboral cualificada para adaptarse al nuevo panorama económico. El tercer pilar se orienta hacia una nación con grandes aspiraciones, cuyo propósito es establecer un gobierno más eficiente, transparente y responsable, lo que incluye optimizar los procesos administrativos, aumentar la rendición de cuentas y empoderar a los ciudadanos para que alcancen sus metas y tomen control de su futuro.

2.2. Elementos determinantes de la política exterior de Arabia Saudita.

Medio Oriente se desarrolla a partir de la conformación de una serie de imperios, cada uno se consideraba así mismo el centro de la vida civilizada; todos surgieron en torno a zonas geográficas unificadoras y luego se expandieron por zonas no ocupadas que los separaban, a lo largo de historia han existido diversos intentos de consolidación de imperios y reinos.

A. Bozeman ubica que “en el tercer milenio A.C, a Egipto a través del río Nilo, los imperios mesopotámico, sumerio y babilonio en los ríos Tigris y Éufrates pero el primer intento por unificar Eurasia en una sociedad internacional organizada corresponde al Imperio Persa” (Bozeman, 1979); las características de heterogeneidad, organización y administración son elementos por estandarizar las relaciones internacionales desde tal época.

A fines del siglo VI d.C. dos imperios dominaban gran parte de Oriente Próximo: el Imperio bizantino⁴, y el Imperio persa sasánida⁵. A lo largo de los siglos se habían sucedido conflictos esporádicos entre ambos, tras una eventual victoria bizantina, el agotamiento llevó a la paz, asimismo abrió las puertas a la victoria final del islam, debido a que en Arabia occidental, el profeta Mahoma y sus seguidores estaban reuniendo fuerzas, impelidos por una nueva visión de orden mundial.

La historia propia del islam se remonta a partir de la revelación del arcángel Gabriel a Mahoma, De la Puente (2019) menciona fue a la “edad de 40 años, en el año 610, y se efectuó a través de la recitación de versos que el profeta repetía oralmente a sus contemporáneos” (p. 17). La religión fue un elemento unificador y organizador para la conformación de un sistema político, que terminó unificando a la península Arábiga, reemplazando creencias dominantes en la región.

Posterior a la unificación de la península utilizando la bandera de la religión por parte de Mahoma, tras su muerte, fechada en el año 632, el islam se expandió a nuevos territorios permitiendo su conquista, Kissinger (2016) identifica “zonas geográficas de la costa atlántica de África, parte de España, el centro de Francia y el norte de la India, hasta zonas de Asia Central y Rusia, sectores de China y la mayor parte de las Indias Orientales” (p. 22), donde el islam, alternativamente llevado por mercaderes y conquistadores, se estableció como la presencia religiosa dominante.

Los árabes habían llevado una existencia tribal, de pastores y seminómada en el desierto y sus márgenes fértiles, su memoria histórica estaba encerrada en una tradición oral. El islam no se parecía a ninguna otra sociedad de la historia, pues entre sus preceptos exigían frecuentes plegarias diarias hacían de la fe un modo de vida; su insistencia en la identidad del poder religioso y político transformó la expansión del islam de empresa imperial en obligación sagrada.

⁴ Cuya capital era Constantinopla y donde se profesaba la religión cristiana (ortodoxa griega)

⁵ Cuya capital era Ctesifonte, cerca de la actual Bagdad, que practicaba el zoroastrismo

De igual manera, Kissinger (2016) comenta “que las avanzadas musulmanas ofrecían la misma opción a todos los pueblos que iba encontrando en su camino: conversión y adopción del estatus de protectorado, o conquista” (p. 121). Convencido de que su difusión uniría a toda la humanidad y traería la paz, el islam era al mismo tiempo una religión, un superestado multiétnico y un nuevo orden mundial.

Las áreas que el islam había conquistado eran concebidas como una sola unidad política⁶. Estaban gobernadas por el califato, institución definida por sucesión legítima a la autoridad política terrenal que había ejercido el Profeta. Las tierras que estaban más allá⁷; la misión del islam era incorporarlas a su esfera de influencia y por consiguiente, traer la paz universal.

La estrategia para imponer este sistema universal recibió el nombre de yihad⁸, en su definición comprendía la guerra, e incluir otros medios de ejercer el pleno poder para redimir y diseminar el mensaje del islam, como los logros espirituales o las grandes hazañas que glorifican los principios de la religión.

Parafraseando a Kissinger, hace una comparación mencionando que el cristianismo, han tenido sus propias etapas de cruzadas; pero su diferencia radica en que ese espíritu desapareció en el mundo occidental, adoptando conceptos seculares que los imperativos religiosos. Con el correr del tiempo el cristianismo devino en un concepto filosófico e histórico, pues se había establecido una distinción entre «lo que es del César» y «lo que es de Dios», permitiendo una eventual evolución hacia políticas exteriores pluralistas y seculares dentro de un sistema internacional de estados.

Desde la caída del imperio Otomano, la respuesta de los países claves musulmanes ha estado dividida entre los que quieren formar parte del nuevo orden internacional-basado en los estados, como miembros significativos, observando sus

⁶ Dar al-islam, “la casa del islam» o «el reino de la paz»

⁷ Eran dar al-harb, «el reino de la guerra»

⁸ La obligación de los creyentes de propagar su fe a través de la lucha.

profundas creencias religiosas, pero sin mezclarlas en las cuestiones de política exterior- y los que se han embarcado en una batalla por la sucesión de la autoridad universal dentro de una interpretación inflexible del concepto islámico tradicional de orden mundial.

Dado que para esta visión los principios internos del Estado islámico eran de origen divino, las entidades políticas no musulmanas eran ilegítimas; los estados musulmanes jamás podrían aceptarlas como pares verdaderamente iguales. El orden mundial dependía de la capacidad de forjar y expandir una entidad islámica unitaria; es decir, la versión idealizada de esta visión de mundo, la difusión de la paz y la justicia bajo el islam era un proceso unidireccional e irreversible.

2.2.1. Sunitas y chiitas.

En este contexto, Kaplan, (2019) realiza una retrospectiva acerca de los imperios a lo largo de la historia y concluye que “ninguna sola ha tenido jamás el poder, liderazgo y resiliencia necesarios para imponer perdurablemente su mandato en el mundo entero” (p. 174). Una serie de crisis posteriores a la muerte de Mahoma provocó la escisión entre las ramas sunita y chiita del islam, división que define el mundo islámico contemporáneo. Las sucesiones son un tema importante en cualquier incursión política; cuando el líder fundador es visto también como el mensajero final de Dios, el debate se torna a la vez político y teológico.

En ese sentido, Martin, (2022) menciona que tras la muerte de Mahoma en el año, provocó un sisma, por un lado el consejo de ancianos eligió a su suegro Abu Bakr como su sucesor y una minoría creía que tendría que haber pasado automáticamente al pariente consanguíneo más cercano, su primo Alí” (p. 35). Estas facciones acabaron por constituir las dos ramas principales del islam.

Estas actitudes generales habrían de prevalecer durante siglos. Las rivalidades geopolíticas agravaron las diferencias doctrinales. Con el correr del tiempo se formaron las esferas distintas, como la árabe, persa y turca; si bien todas observaban teóricamente el mismo orden musulmán global, se conducían como monarquías rivales con intereses distintos y distintas interpretaciones de su fe.

Al final el ímpetu del proyecto mundial del islam flaqueó cuando la primera ola de expansión musulmana fue rechazada en Europa. Nasr, (2007) “Las batallas de Poitiers y Tours en Francia, la defensa bizantina de Asia Menor y Europa Oriental, las cruzadas y la reconquista cristiana de España con la caída de Granada en 1492”, último bastión musulmán en la península Ibérica, empujando la frontera occidental del islam nuevamente hacia el norte de África.

En el siglo XIII un nuevo Imperio musulmán liderado por los turcos otomanos, seguidores, se expandió en el Estado anatolio en una potencia, se expandieron en todas direcciones mediante conflictos bélicos disfrazados de guerras santas, empezando por los Balcanes. Kissinger, (2016) “En 1453 conquistaron Constantinopla (Estambul), la capital de Bizancio, geoestratégicamente situada cerca estrecho de Bósforo; luego incursionaron en el sur y el oeste sobre la península Arábiga, Mesopotamia, el norte de África, Europa Oriental y el Cáucaso” (p. 234), convirtiéndose en la potencia litoral dominante del Mediterráneo.

Del mismo modo que sus predecesores medio milenio atrás, el Imperio otomano entró en contacto con los estados de Europa Occidental en su expansión hacia el oeste. La divergencia entre lo que más tarde sería institucionalizado como el sistema multipolar europeo y el concepto otomano de un único imperio universal confería un carácter complejo a sus relaciones. Los otomanos se negaban a aceptar a los estados europeos como legítimos o iguales.

Los estados europeos comenzaron a revertir el proceso, el Imperio otomano se volvió inflexible debido a la resistencia a la modernización de las facciones religiosas más ortodoxas de la corte. Martínez (2020) “realiza una descripción Rusia ejercía presión sobre el imperio desde el norte, marchando hacia el mar Negro y sobre el Cáucaso, Austria avanzaban en los Balcanes desde el este y el oeste, mientras que Francia y Gran Bretaña competían por la influencia en Egipto que en el siglo XIX alcanzó diversos grados de autonomía nacional”. (p. 104). Sacudido por los disturbios internos, las potencias occidentales trataban al Imperio otomano como si fuera el enfermo de Europa.

El destino de sus vastas posesiones en los Balcanes y Oriente Próximo, entre ellas importantes comunidades cristianas con vínculos históricos con Occidente, se transformó en la cuestión oriental, y durante buena parte del siglo XIX las grandes potencias europeas intentaron repartirse las posesiones otomanas sin perturbar el equilibrio de poder continental.

De este modo, a finales del siglo XIX, el Imperio otomano pasó a formar parte del equilibrio europeo como miembro provisional del orden internacional westfaliano, pero también como una potencia decadente que ya no controlaba enteramente su destino. Tras el fin de la guerra en 1918 los territorios otomanos fueron incorporados al sistema internacional westfaliano mediante una variedad de mecanismos impuestos.

2.2.2. El Sistema Westfaliano y el Mundo Islámico.

Tras la finalización de la Primera Guerra Mundial, se materializó el Tratado de Sèvres, volvió a concebir Oriente Próximo como un conjunto de estados, mediante el Acuerdo Sykes-Picot de 1916 se había dividido Oriente Próximo en esferas de influencia. El sistema de mandatos, ratificado por la Sociedad de Naciones, puso en práctica la división Siria fueron asignados a Francia; Mesopotamia, luego Irak, quedó bajo influencia británica; y Palestina y Transjordania.

Hasta la Segunda Guerra Mundial, las potencias europeas tuvieron la fuerza necesaria para mantener el orden regional, pero después, la capacidad de las potencias europeas para controlar poblaciones generó un vacío de poder, dando paso a los procesos de descolonización. Estados Unidos emergió como la principal influencia exterior.

Los partidos islamistas, que mezclaban la crítica a los excesos y defectos de los gobernantes laicos con argumentos tomados de las Escrituras acerca de la necesidad de una forma de gobierno de inspiración divina, abogaban por la formación de una teocracia panislámica para reemplazar a los estados existentes.

Dentro de este contexto, buscaron explotar la rivalidad de las potencias de la Guerra Fría para aumentar su propia influencia, la Unión Soviética fue su vehículo para presionar a Estados Unidos, convirtiéndose en la principal abastecedora de armas de los estados nacionalistas árabes, que a su vez apoyaban los objetivos internacionales soviéticos. El factor predominante era el interés nacional, tal como lo concebían los regímenes, no la ideología política o religiosa.

Las relaciones entre los mundos islámico y no islámico en la época de la Guerra Fría respetaron este enfoque esencialmente westfaliano, basado en el equilibrio de poder. Egipto, Siria, Argelia e Irak respaldaban en líneas generales las políticas soviéticas y seguían el liderazgo soviético. Jordania, Arabia Saudí, Irán y Marruecos preferían a Estados Unidos.

El imprevisto final de la Guerra Fría las élites se vieron obligadas a lidiar con una creciente marea de descontento interno que desafiaba su autoridad, los grupos radicales que prometían reemplazar el sistema existente con un orden de base religiosa reflejaban dos enfoques distintos del orden mundial. Kissinger, (2016) sintetiza que “la versión sunita, a través de la Hermandad Musulmana, Hamas, el movimiento radical que obtuvo el poder en Gaza en 2007, y el movimiento terrorista global Al Qaeda; y la versión chiita a través de la revolución de Jomeini en el Líbano con Hezbollah” (p. 245), no obstante las unía el compromiso de desmantelar el orden regional existente y reconstruirlo bajo la forma de un sistema de inspiración divina.

2.3. Aproximación al concepto de Política Exterior.

El concepto de la política exterior es una extensión singular de la política general de cada Estado, tal y como afirma Medina, (1973) que “la política exterior de un Estado es parte de la política general del mismo, la forma en que un Estado conduce sus relaciones con otros Estados” (p. 21). Por otro lado Calduch (1993) brinda una mejor precisión en su definición entendiendo “la política general formada por el conjunto de decisiones y actuaciones mediante las cuales se definen los objetivos y se utilizan los medios de un Estado para generar, modificar o suspender sus relaciones con otros actores de la sociedad internacional”. (p. 3)

Sus principales elementos destacables su carácter estatal, la política exterior sólo puede predicarse de los Estados, pues que son los únicos actores que reúnen la capacidad jurídica reconocida internacionalmente y capacidad política plena, autónoma y eficaz.

En segundo lugar, la política exterior no puede separarse de la política interior del Estado y en último extremo, ambas no son más que dos facetas de una misma realidad política, la del Estado, su diferencia radica en que la política del Estado responde a los individuos y grupos de una misma sociedad estatal, la política exterior está orientada a permitir la vinculación entre Estados.

Además, como toda política, la exterior se articula por una combinación de decisiones y actuaciones de los órganos estatales, de modo principal por parte del Gobierno, sin solución de continuidad. La política exterior incluye la determinación de los fines u objetivos que aspira a alcanzar cada Estado, pero debe también incorporar la especificación y utilización de los medios más adecuados para el logro de esos objetivos.

2.3.1. Las Etapas de la Política Exterior.

Entendida la política exterior como un proceso en el que se suceden las decisiones y las actuaciones, conviene establecer una distinción entre los momentos o etapas en que se divide: la de elaboración, la de ejecución y la de control.

La primera etapa corresponde con el proceso decisorio, es decir, con el conjunto de interacciones entre los diversos órganos político-administrativos y grupos sociales del Estado, mediante las cuales se definen los objetivos y se eligen los medios necesarios para llevar a cabo la política exterior.

En el proceso decisorio, cabe diferenciar cuatro momentos o fases: La definición de la situación (*fase de información*); la determinación de los objetivos y medios, con relación al contexto concreto (*fase de evaluación*); la búsqueda de alternativas (*fase de identificación*) y la elección de una de las posibles opciones (*fase de selección*).

La segunda etapa de ejecución de la política exterior se desarrolla a través de un conjunto de acciones sucesivas mediante las cuales los Estados intentan realizar la política exterior previamente elaborada. Le corresponde principalmente al poder ejecutivo, es decir al Gobierno y a determinados órganos de la Administración, civil y militar, del Estado.

La ideología y el régimen político de los Estados influye directamente en su comportamiento exterior, tanto desde la estructura administrativa como, en una perspectiva más amplia, desde el sistema político estatal, la realización de la política exterior sufre numerosas influencias y condicionamientos que terminan trastocando su desarrollo práctico respecto de los proyectos adoptados en la etapa de elaboración.

Atendiendo a las características político-administrativas de los Estados, Kissinger, (1974) estableció tres modelos básicos de ejecución de la política-exterior: *el modelo*

burocrático-pragmático, representado por los Estados Unidos; *el modelo ideológico*, cuyos principales exponentes serían la desaparecida Unión Soviética y la República Popular China y, por último, *el modelo revolucionario-carismático*, ejemplificado por los nuevos Estados independientes surgidos del proceso descolonizador. (p. 15)

En el otro extremo del espectro de la política exterior se sitúa la guerra, cuya ejecución recae en los órganos de la Administración militar del Estado. Habitualmente la política exterior suele realizarse en condiciones pacíficas y recae en los diplomáticos; sin embargo, en el contexto de los conflictos bélicos, el desarrollo de la política exterior del Estado recae en las fuerzas armadas, cuya composición, organización y características operativas deben ser tomadas en consideración.

La tercera etapa de control de la política exterior, se configura así como la etapa final de toda política exterior y el punto de partida de un nuevo proceso decisorio. Además, la valoración de los resultados conlleva, paralelamente, la determinación de las responsabilidades que a cada órgano político-administrativo, grupo social o persona individual le corresponda por los éxitos o fracasos cosechados con esa política exterior.

El control de la actuación exterior de un Estado resulta imprescindible para reforzar aquellas decisiones y actividades que se han demostrado eficaces y corregir aquellas otras que se consideran ineficaces y/o perjudiciales para el país.

Por su naturaleza el control presenta dos formas básicas: el control político y el control jurídico. El primero valora la política exterior por sus resultados, para ser más precisos, analiza la oportunidad de los fines y objetivos establecidos y la eficacia de las acciones emprendidas para lograrlos. Cuanto más favorablemente se estimen los objetivos y mayor sea la correspondencia entre fines y medios, más positivo será también el resultado del control político.

En este contexto, las consideraciones sobre el sometimiento de las actividades estatales a las normas jurídicas, nacionales o internacionales, resultará secundario salvo que en la definición de la política exterior se incorpore, como uno de sus objetivos prioritarios y expresamente reconocido, el de la sumisión de sus actuaciones al imperio de la ley. Desde el punto de vista de la valoración política, las actuaciones exteriores de los Estados se dividen en éxitos o fracasos.

El control jurídico, en cambio, considera las políticas exteriores en función de su adecuación a las normas jurídicas. En este caso, la valoración desconoce la eficacia de la política exterior para alcanzar los resultados deseados. Desde la óptica del control jurídico las acciones exteriores de los Estados se clasifican en lícitas o ilícitas.

2.3.2. Fines y objetivos de la política exterior.

Toda política exterior carece de coherencia y eficacia, y por consiguiente de probabilidades de éxito, si no sirve a unos fines claramente especificados y no aspira a lograr unos objetivos o metas determinados.

Los fines se configuran como una serie de resultados generales que se aspiran a lograr y/o se intentan mantener durante largos períodos de tiempo y respecto de los cuales un Estado está dispuesto a movilizar sus principales recursos arriesgando, en último extremo, su propia existencia y soberanía. Mientras que los objetivos o metas de la política exterior son aquellos resultados, concretos y particulares, que se pretenden alcanzar y/o mantener, a corto o medio plazo, mediante la ejecución de una serie de actuaciones exteriores.

Fines de la política estatal, a) La seguridad del Estado; es decir la soberanía política, la integridad territorial y la protección de la vida de los ciudadanos. b) El bienestar económico y social de la población, supone el mantenimiento de un determinado sistema socioeconómico; el control de los recursos naturales y de los medios de producción. c) La protección y fomento de los valores y cultura de la sociedad.

Junto a estos fines estrictamente estatales, existen otros fines internacionales que se incorporan a la política exterior de los Estados, aparecen expresamente recogidos en la Carta de las Naciones Unidas (1945) y se resume en los siguientes: a) El mantenimiento de la paz y seguridad internacionales, b) la protección y respeto de los derechos y libertades fundamentales de la persona humana, c) el mantenimiento de la justicia y el cumplimiento de las obligaciones y demás normas jurídicas internacionales y d) la promoción del progreso social y el nivel de vida de los pueblos.

Pero el problema de la determinación de los fines y objetivos de toda política exterior estatal conlleva el abordaje un concepto controversial y es el de *interés nacional*, del que no se puede admitir la existencia objetiva y con validez general para toda la sociedad, por otro lado, la propia calificación del poder como un objetivo de interés nacional provoca una degradación política de los restantes objetivos generales de la sociedad: seguridad; independencia; prosperidad; entre otros.

El significado de interés nacional tiene dos vertientes utilitarias, el primero como criterio para analizar el desarrollo de una política exterior y el segundo como justificación para las decisiones tomadas por los dirigentes del Estado. La doctrina de la razón del Estado viene a expresar que el *bien* de la República es su razón y cuántos más beneficios dé a la comunidad política, debe ser puesto en práctica.

El llamado “Bien de la República” corresponde al titular del poder, el bien común es la suprema y la última razón; y todos los medios encaminados a lograrlo son deseables. Esto dice al político lo que tiene que hacer, a fin de mantener al Estado sano y robusto. Es un elemento conductor de la Política Exterior, estableciendo una dirección racional de los asuntos del Estado con relación a los fines. Es un estricto cálculo en todo sentido, sin importar el régimen o la moralidad.

2.4. La configuración de la Doctrina Salman como política exterior de Arabia Saudita.

Asimismo, Malsin, (2017) El 23 de enero de 2015 era investido como el séptimo monarca de Arabia Saudí, Salmán bin Abdulaziz, hijo del fundador del reino Abdulaziz bin Saud. Nombrando a su hijo, Mohammed bin Salman, ministro de Defensa y secretario general de la Corte Real. Desde entonces, la política exterior de la monarquía saudita está marcada por una serie de cambios promovidos directamente por el jefe del Estado y su heredero al trono, con el propósito de revitalizar el papel internacional del país y preservar sus principales intereses en Oriente Medio.

El diseño de la política exterior de Arabia Saudí se construye a través de tres esferas fundamentales: por un lado, las concepciones esenciales que la monarquía tiene sobre su rol en el país, en Oriente Medio y la esfera musulmana; por otro, el análisis elaborado sobre los acontecimientos ocurridos en los últimos tiempos que han erosionado los márgenes de seguridad y, finalmente, las conclusiones planteadas sobre posibles amenazas, riesgos y oportunidades ante los complejos escenarios abiertos tras las diversas crisis regionales.

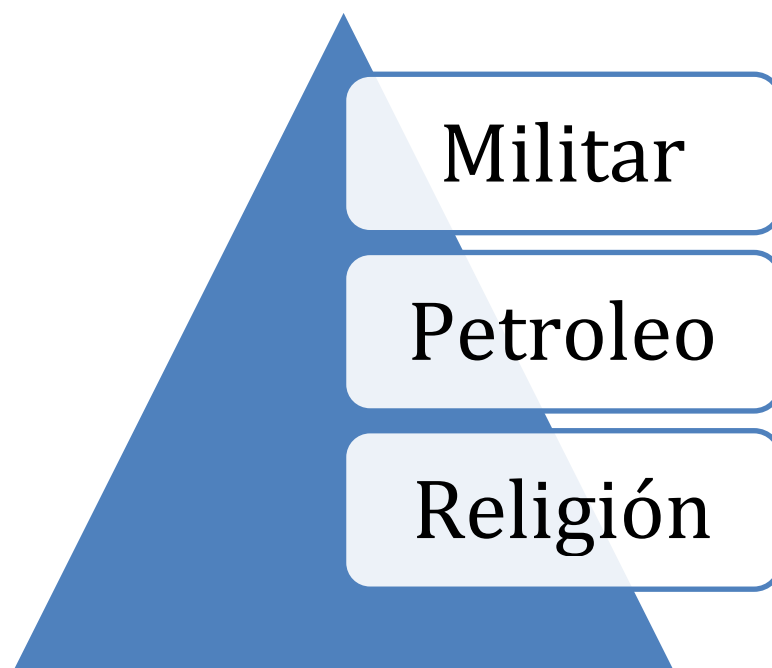
De igual manera, Hippler, (2013) enfatiza que para los máximos dirigentes de Arabia Saudí parten de la premisa que el statu quo regional quebró tras la primavera árabe y la zona se encuentra en una fase de reestructuración. Los postulados de la doctrina Salmán, partiendo de la idea que Arabia Saudí quiere preservar su estatus de potencia hegemónica y asegurar un mapa regional acorde con los intereses sauditas y la estrategia regional apuesta por un liderazgo más proactivo, robusto y beligerante, como la forma más segura de evitar el debilitamiento del poder saudita.

El poder de los Saud tiene como piedra angular la instrumentalización de la religión, la riqueza generada por el petróleo y la amplitud de sus medios militares. El wahabismo y la familia real constituyen una fructífera alianza desde el siglo XVIII.

El pragmático pacto entre las autoridades políticas y religiosas constituye una sólida coalición asentada en la ayuda mutua, el reparto del poder y la legitimación política con fuerte base religiosa. Valentine (2015) “Los príncipes sauditas se preocupan de proteger y difundir esta especial interpretación del islam, mientras que la cúpula religiosa proyecta un discurso favorable con los intereses de la corona” (p. 223-226). Los preceptos wahabitas son la principal herramienta legitimadora con la que cuenta la monarquía, sirviendo como instrumento adoctrinador y también de represión ante corrientes más críticas.

Figura 1

Pirámide que explica las bases del poder político de familia Saud.



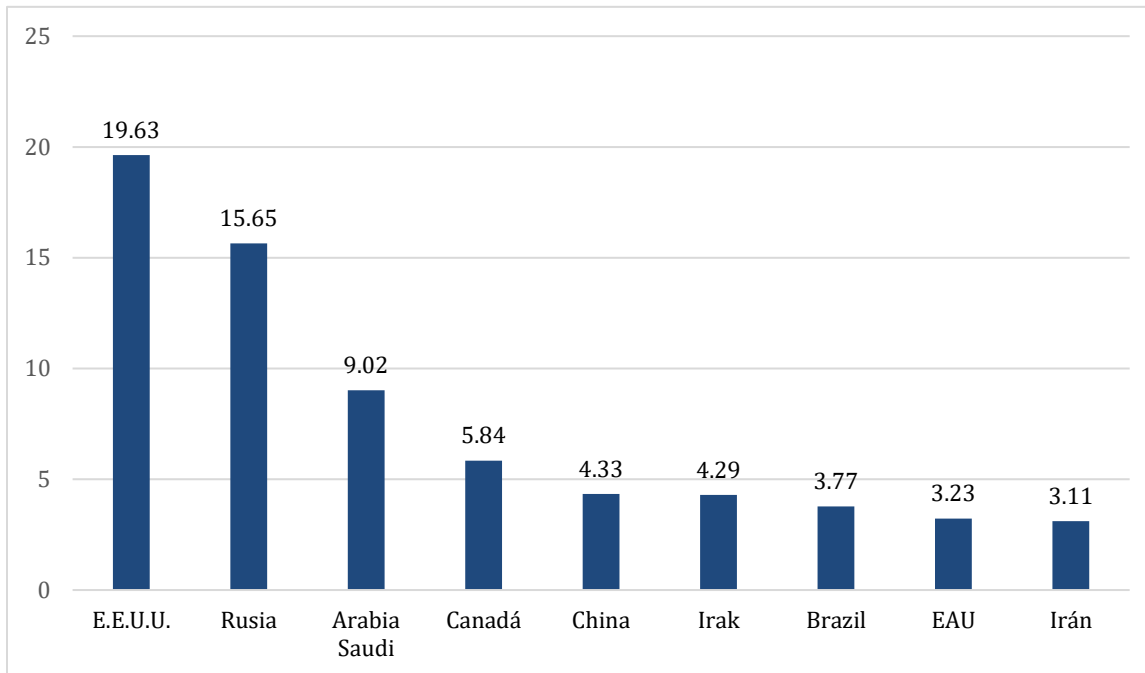
Nota: La figura muestra cuales son las bases sobre las cuales se sitúa el poder político de la Familia Saud en Arabia Saudita. Fuente: González del Miño & Hernández Martínez, 2019

Otro de los pilares centrales del régimen saudí recae en la bonanza que supone los excelsos hidrocarburos que posee el país, que le dotan de abundante peso en los mercados internacionales y constituyen la principal fuente de financiación interna. Alberto Priego, (2017) menciona que “Arabia Saudí es uno de los principales productores de

petróleo y gas del mundo, contando con voluminosas reservas de estos recursos en su territorio, permitiendo prosperar una forma de Estado ligada absolutamente al régimen de los Saud” (p. 465). Los beneficios de la producción y exportación reportan los suficientes recursos para consolidar el poder de la familia real dentro del reino y financiar sus operaciones internacionales.

Figura 2

Mayores productores de petróleo en 2024.



Nota: La figura muestra las cifras de producción de barriles de petróleo en millones de barriles por día. Fuente Nieves, 2024.

Aunque los intereses nacionales de Arabia Saudí se mantienen constantes desde la fundación del Estado, sí que se aprecia desde el fin de la Guerra Fría la revitalización de los mismos en mayor clave hacia la seguridad. Martínez, (2017), clasifica en cinco los ámbitos principales en los que se dividen los intereses nacionales: a) la defensa de la soberanía y unidad territorial; b) garantizar la estabilidad y orden interno; c) amparar la doctrina wahabita; d) conservar la autoridad del monarca y su linaje; y e) consolidar su presencia en el escenario internacional (p. 62-67). La doctrina Salmán está inspirada en evitar la renuncia en cualquiera de estos aspectos y propulsar de nuevo una posición preponderante de la corona.

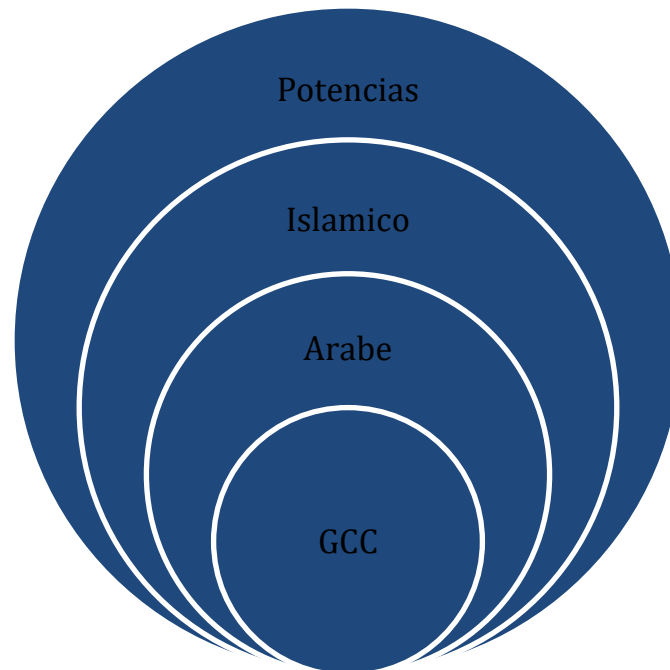
De igual manera, González y Martínez, (2019), mencionan que los objetivos dentro de la política exterior de Arabia Saudita versan en tres niveles, el primero vinculado con los objetivos regionales que se expresan a partir de intereses nacionales desde la defensa de la soberanía y unidad territorial deriva la preservación de sus fronteras, frenar injerencias externas, preservar zonas de influencia en el entorno. Sobre el wahabismo se persigue extender su programa religioso, frenar corrientes críticas mientras que la consolidación internacional pasa por alcanzar el liderazgo en Oriente Medio y en el mundo musulmán. (p. 14)

La tradición religiosa y la situación geopolítica de Arabia Saudí ha justificado que los Saud se consideren como líderes naturales para Oriente Medio y las comunidades musulmanas, planteados en términos de la doctrina realista como constante para la preservación del equilibrio de poder, es decir que cualquier cambio en las proximidades del país puede tener efectos negativos sobre su poder. El Gobierno saudita orienta su política exterior a propiciar un statu quo en el que ocupe un rol central y en el que el régimen regional este en sintonía con sus intereses.

El planteamiento de la política exterior de Arabia Saudita en sus relaciones internacionales se disgrega en esferas. En un primer nivel estaría la zona del Golfo incluyendo a los miembros del Consejo de Cooperación del Golfo (GCC), Irán, Irak, Yemen. En un segundo nivel, la esfera árabe, comprende las relaciones con la mayoría de los países de Oriente Medio. El tercer estamento es el islámico que incluye a todas las naciones donde la religión islámica tiene un considerable peso. La cuarta categoría menciona sus vínculos con otras regiones y potencias como China y economías asiáticas, Rusia o los principales Estados de la Unión Europea y Estados Unidos.

Figura 3

Esferas de relaciones de Arabia Saudita de acuerdo a su política exterior.



Nota: La figura muestra las distintas esferas de relaciones internacionales de la política exterior de Arabia Saudita. Fuente: González del Niño y Hernández Martínez, (2019).

El Estado saudita va a hacer frente a los diversos desafíos con todos los recursos que tiene a su disposición, adaptando sus actuaciones según el grado de amenaza o peligro. Martínez, (2020). “La doctrina Salmán busca reactivar el papel de Arabia Saudí en los puntos más conflictivos y determinantes de Oriente Medio” (p.30). Utiliza una serie mecanismos y herramientas tanto políticos, económicos, religiosos, diplomáticos y militares.

Cualitativamente esta doctrina se caracteriza por retornar a un discurso arabista, sunita e inflexible, se postula como el emblema del mundo árabe y las poblaciones sunitas, mientras apela a su estatus en generar estabilidad y orden en la región. “La monarquía intenta servir de puente entre potencias occidentales y los países árabes” (Kinninmont 2016), reforzando sus relaciones con los Estados Unidos, las principales capitales europeas y los Gobiernos de la zona más próximos.

En síntesis la doctrina Salmán persigue un nuevo orden regional político, religioso y de seguridad, donde Arabia Saudí retome un rol central en cada una de estas facetas. La estrategia liderada por Mohammed bin Salman presenta una tensa dicotomía entre un eje pro saudí-sunita y otro opositor iraní-chií.

2.5. Guerra Fría entre Arabia Saudita e Irán.

Las principales dinámicas en Oriente Medio están condicionadas por la creciente rivalidad política entre Irán y Arabia Saudí, los dos Estados emergen como las grandes potencias de la zona y de la esfera musulmana, compartiendo el objetivo de alcanzar una posición única y preponderante. El alto grado de conflictividad entre ambos países se justifica por la falta de complementariedad de los intereses de sus agendas regionales y las diferencias ideológicas de sus programas hegemónicos.

A partir de los intereses de cada uno de los países, existe una marcada diferencia de agenda Zeino-Mahmalat, (2013) menciona que se centran en la percepción de las oportunidades y las amenazas de cada uno de los regímenes sobre las circunstancias surgidas en el entorno tras la Primavera Árabe; la reconfiguración de alianzas, espacios de influencia y formulación de un nuevo statu quo; y el tipo de rol que se asigna cada Estado en el futuro escenario político y la clase de jerarquización que establecen de las relaciones locales, así como el papel que conceden a los demás actores involucrados. (pp. 9-10)

Irán ve en el periodo iniciado tras las revueltas árabes una oportunidad para mejorar su posición en la región y ampliar sus intereses, puesto que venía de una situación de aislamiento por parte de la mayoría de los regímenes árabes y de la comunidad internacional debido a su programa nuclear; mientras que Arabia Saudí tiene una visión negativa de los acontecimientos puesto que las transformaciones que están teniendo lugar socavan su posición de liderazgo.

La primavera árabe provocó redefinir el mapa político y de seguridad de Oriente, para Irán ha permitido la revitalización de ejes y espacios de influencia que le permitan superar las constricciones impuestas, para la monarquía saudí busca reconstruir bloques

políticos en la esfera árabe que sirvan como medios de oposición al ascenso iraní y, al mismo tiempo, le auto firmen como punto referencial.

El interés primordial por ampliar las áreas de dominio provoca una particular competición estratégica en el entorno, que se traduce en la permanente injerencia sobre las dinámicas internas en terceros países. Mabon, (2016) “Irán propugna un nuevo statu quo permitiéndole reducir a Arabia Saudi y promoviendo los movimientos revolucionarios, en contraposición, Arabia Saudí busca ser el protagonista incuestionable, excluyendo a Irán y preservar la alianza con Washington favoreciendo el acercamiento al Gobierno israelí” (pp. 42-43). La rivalidad entre Irán y Arabia Saudí encuentra una de sus principales justificaciones en las persistentes diferencias ideológicas

Las contraposiciones en los principios ideológicos entre ambos polos están presentes también en sus definiciones sobre la composición de los sistemas políticos, “mientras Irán apela al espíritu revolucionario de 1979 para respaldar las corrientes y movilizaciones, Arabia Saudí continúa erigiéndose como protector los sistemas monárquicos y la estabilidad” (Madawi, 2018).

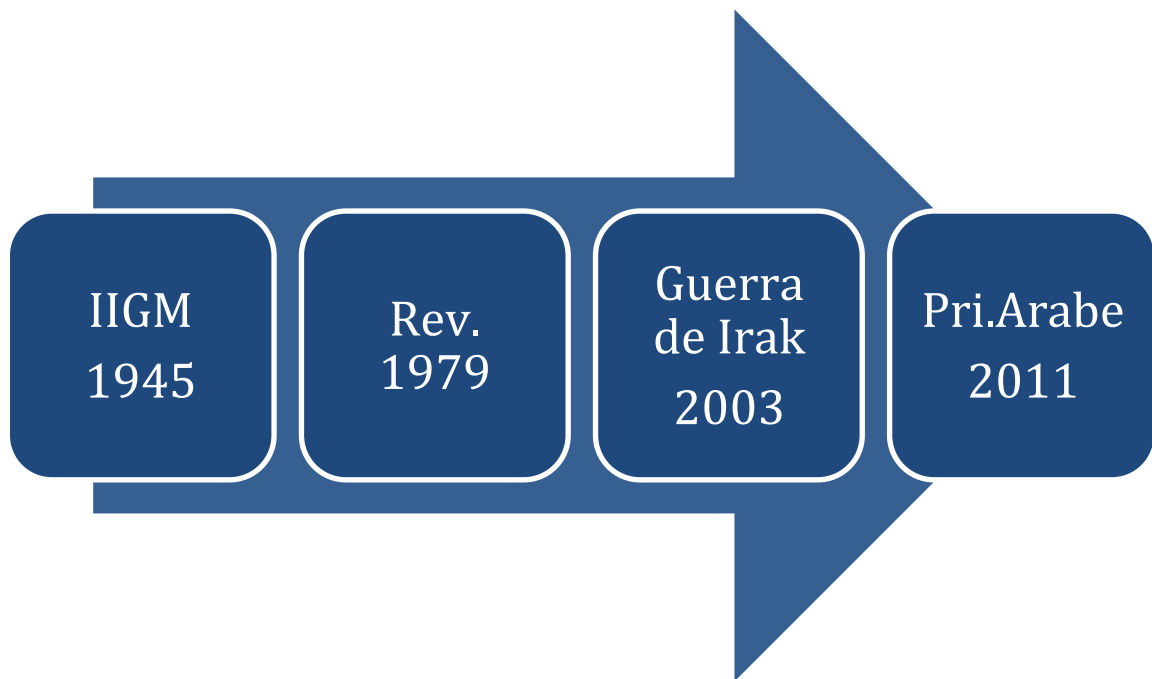
El conflicto hegemónico entre Irán y Arabia Saudí se caracteriza habitualmente como una profunda disputa religiosa, motivada por las diferencias históricas entre las ramas chiís y suníes. Sin embargo, Del Miño, (2018) menciona que “los dos regímenes apelan a las cuestiones islámicas para dotar de mayor legitimidad a sus discursos políticos” (p.738-739). Los dos Estados aluden al liderazgo musulmán como principio irrenunciable de sus estrategias, pero realmente sirve para intentar delinear los marcos de influencia donde ocupen un espacio central.

De igual forma, de manera análoga se hace alusión a la expresión de guerra fría entre estas dos potencias, puesto que no se produce el enfrentamiento directo entre los dos Estados, sino que se interfiere en terceros países para debilitar las posiciones del contrario o aumentar los intereses propios en cada espacio. El otro factor es la rivalidad en instituciones internacionales como la OPEP, donde intentan hacer prevalecer sus intereses políticos sobre los contrarios.

Asimismo, están desarrollando una diplomacia política, religiosa y económica cada vez más prolífera y multidimensional. Irán y Arabia Saudí se valen de sus numerosos recursos y para ir aumentando su presencia en áreas tan dispares como Asia Central, el Cáucaso, el Magreb o el África subsahariana. Su intención es ampliar la red de potenciales aliados y socios, así como mejorar su posición a nivel mundial.

Figura 4

Línea de tiempo sobre las relaciones bilaterales entre Arabia Saudita e Irán.



Nota: La figura muestra cuales han sido los principales hitos que han moldeado las relaciones bilaterales entre Arabia Saudita e Irán. Fuente: Kissinger, (2016).

Las relaciones entre Irán y Arabia Saudí han pasado por diversas etapas de evolución, H. Kissinger menciona que la primera fase, va desde el fin de la Segunda Guerra Mundial hasta la Revolución de 1979, es de una elevada cordialidad entre las dos monarquías, auspiciada por el liderazgo y amparo de EE UU. El segundo, va desde la década de los ochenta, representa la ruptura total, originada por la desconfianza mutua surgida tras la instauración de la República Islámica, el tercer ciclo acontece en el decenio de los noventa y los primeros años de los 2000, y es protagonizado por la

distensión y la revitalización de los vínculos diplomáticos y el último estadio es el de la creciente tensión, que viene dado tras la guerra de Irak en 2003 y la problemática cuestión nuclear iraní. Finalmente, desde el 2011 se da una época de profunda rivalidad, tras los acontecimientos de la primavera árabe.

2.6. Arco chiita.

La región geográfica de Oriente Medio posee marcadas diferencias, de los cuales se puede mencionar en torno al tamaño, cantidad de pobladores y densidad demográfica por kilómetro cuadrado, Índice de Desarrollo Humano, Producto Interno Bruto, Ingreso bruto per cápita, Sistemas de gobierno, Etnias y ramas del islam. Villamarín (2015) menciona que en tamaño del territorio se evidencia que mientras Bahréin y El Líbano apenas poseen 760 y 10.400 km² respectivamente, Arabia Saudita ocupa más de dos millones de km² e Irán abarca 1.648.195 km². En términos de cantidad de pobladores, hay más de un millón de habitantes en Bahréin en comparación con 173 millones en Pakistán. Y los extremos de densidad poblacional presentan a Bahréin con 1.600 habitantes por km², y a Omán con solo 9,78 habitantes por km². (p. 14)

En forma controversial, estas diferencias no se relacionan con el nivel de riqueza de los países. Villamarín, (2015) enfatiza que “mientras Pakistán posee un importante PIB, su IDH lo sitúa en los niveles más bajos. El ingreso bruto per cápita en la región, es otra variable con amplios extremos, por lo tanto, excluyente o disociadora. Qatar y los Emiratos Árabes tienen un ingreso per cápita de \$73.000, mientras Afganistán y Yemen poseen un ingreso de \$909 respectivamente” (p. 15).

Figura 5
Arco chiita.



Nota: El término geopolítico que se refiere a una franja territorial en el Medio Oriente donde el islam chiita tiene una presencia significativa y donde Irán ejerce una influencia política, militar o religiosa considerable. Fuente: Villamarín Pulido, (2015).

En esta área hay estados monárquicos, sistemas presidencialistas y parlamentaristas, teocracias y repúblicas islamistas. El papel unificador del islam, las lenguas y culturas árabes al occidente de la extensa región, así como las persas al oriente de muestran la heterogeneidad etnolingüística y religiosa del Medio Oriente.

El islam sunita practicado en Pakistán o Iraq difiere del wahabismo de Arabia Saudita, los chiitas son numerosos en El Líbano, mayoritarios en Iraq, Bahréin y el norte de Arabia, y además constituyen la mayoría de la población de Irán. La coincidente llegada al poder de la mayoría chiita en Iraq después de la caída de Saddam Husein en 2003, el refuerzo político y militar de los chiitas de Hizbolá en el Líbano y la alianza entre Siria alauita con la República Islámica de Irán, se percibe en el entorno sunita, que lo ha denominado el arco chiita, como un factor político.

Las poblaciones árabes, persa y urdú son predominantes en el campo político-organizativo, mientras gobiernan en esos Estados y marginan a otros grupos etnolingüísticos que con frecuencia son transfronterizos, como los kurdos, los pashtunes, los azeríes o los palestinos. Sin embargo, las divisiones étnicas han evolucionado demográficamente y en el futuro podrían influir en la paulatina unificación del Medio Oriente.

2.7. Primavera Árabe en Siria.

La guerra civil en Siria es un complejo conflicto bélico que articula rivalidades religiosas históricas, intereses geopolíticos y geoestratégicos de las superpotencias y potencias, conflictos étnicos internos con los kurdos, efectos de la Primavera Árabe, apoyo al terrorismo islámico contra Israel, larga intromisión en El Líbano, ambiciones de la Unión Europea por su privilegiada posición geográfica, la hereditaria dictadura de Bashar Al Assad y las tirantes disputas por el predominio regional entre los sunitas de Arabia Saudita y los chitas de Irán.

Bashar Al Assad, asumió el poder en Siria en el año 2000, tras la muerte de su padre Hafez el Assad, fue de los gobernantes del Medio Oriente más autocráticos de minorías, fue un aliado de la teocracia chiita de Irán, que apoya a los grupos terroristas Hamas en la Franja de Gaza, y Hizbolá en El Líbano, enemigos acérrimos de Israel.

Bashar el Assad tuvo un comportamiento sinuoso en sus relaciones diplomáticas con Estados Unidos e Israel, que oscila entre el compromiso de proceder con reflexión y el subsiguiente extremismo. Después de los ataques terroristas de 2001, Bashar Assad resultó ser un aliado confiable de la Casa Blanca en la lucha contra Osama Bin Laden.

Algunas promesas de Assad, levantaron restricciones financieras y ayudaron a que la economía siria creciera más rápido, pero esta fue a penas una medida de apariencia que luego reversó en 2007, cuando Assad celebró una de referéndum, con el calculado propósito de extender su presidencia siete años más.

Su dictadura le ha funcionado hasta ahora pero es improbable que se prolongue por muchos años más, Villamarin, (2015), menciona que “Assad es alauita, una minoritaria secta de línea chiita y somete con mano de hierro a las mayorías. Apenas el

6% de la población de Siria es alauita. La mayoría es sunita, con kurdos, chiitas y cristianos” (p. 227).

La reacción del régimen de Al Assad, mediante bombardeos, torturas, desapariciones, confinamientos en prisiones e intensas persecuciones contra sus opositores, justificadas en las diferencias religiosas, motivó a sus socios en los gobiernos de Irak e Irán, a enviarle apoyo para combatir contra los rebeldes a los que Bashar Al Assad denomina terrorismo contra Siria.

China y Rusia, interesados en bloquear a Estados Unidos y con el inminente deseo de conservar la influencia y venta de armas, así como la posesión de una base militar rusa en el Mediterráneo, han facilitado al régimen dictatorial de Al Assad equipo bélico y se han opuesto a que el Consejo de Seguridad de la ONU, autorice una operación militar internacional para derrocar al dictador Bashar Al Assad.

Ante esta situación Estados Unidos y Arabia Saudita incrementaron el apoyo logístico y ayuda militar clandestina a los rebeldes; no obstante, en una región volátil, impregnada de sectas religiosas e intereses geopolíticos marcados por el poder petrolero, células de Al Qaeda, encontraron en la Primavera Árabe, el terreno para desatar la yihad antioccidental. Al extremo de crear el Estado Islámico de Siria e Irak (ISIS), que se incrustó en las fuerzas de oposición, con el objetivo de imponer un califato.

Sin margen político de maniobra, Bashar Al Assad polarizó a los sirios, que buscan el cambio de un gobierno, pero se convirtieron en fichas de ajedrez de los intereses de Estados Unidos, China, Rusia y la Unión Europea a nivel global; de Arabia Saudita e Irán en la región; y de Al Qaeda a nivel religioso extremista local.

Por medio de la CIA, Estados Unidos apoya grupos paramilitares de sunitas afectados en Irak por la violencia fundamentalista de Al Qaeda, lo cual puso en aprietos al gobierno chiita en Irak; pero luego de la salida de las tropas de Estados Unidos por necesidad política reeleccionista de Obama en la Casa Blanca, Irán aprovechó la filiación religiosa del gobernante iraquí.

La oposición siria está dividida y tampoco acepta a Irán ni salida diferente a la dimisión de Bashar Al Assad y un gobierno de transición con amplia participación de los

opositores. Irán y Rusia se aferran al apoyo de la posición del régimen de Bashar Al Assad y el pueblo sirio no tiene quien vele por sus intereses de paz, democracia, libertad autodeterminación, porque pulula una rapiña, en la que todos los amigos de la concordia siria quieren sacar la mejor tajada a su favor.

2.7.1. Principales actores en el conflicto.

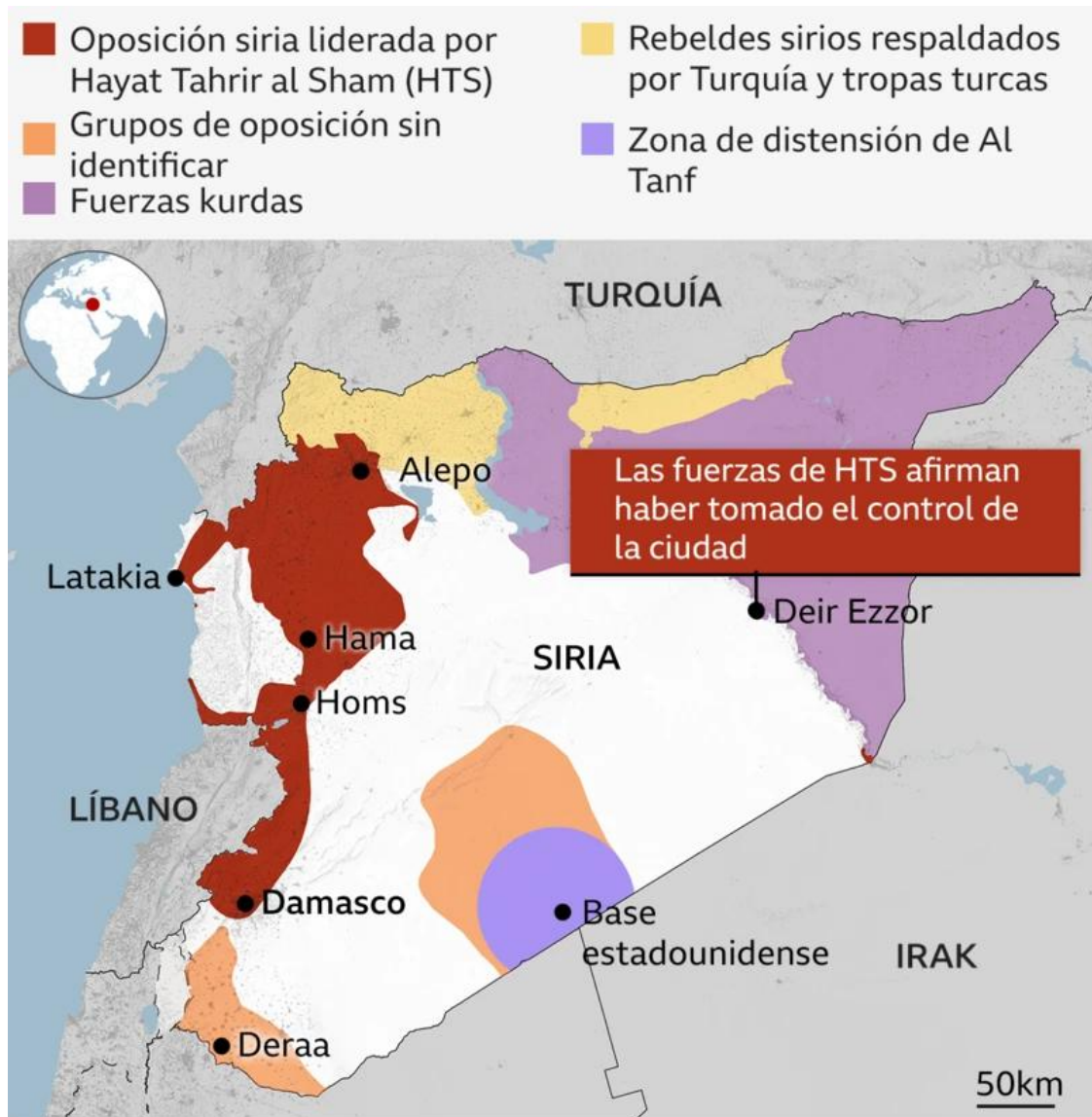
El régimen dictatorial de Bashar al-Assad, se apoya en las fuerzas armadas y en grupos paramilitares progubernamentales estructurados para combatir contra los rebeldes. Por otro lado hay una amplia gama de grupos de oposición, integrado por islamistas, rebeldes de izquierda, partidos laicos y activistas jóvenes, que coinciden en la necesidad de la salida de Assad, los cuales carecen de un mando unificado.

La rivalidad entre varios equipos rebeldes y el creciente flujo de combatientes islamistas de línea dura prolongó guerra civil y elevó la perspectiva de inestabilidad y caos. Las milicias shabiha son las fuerzas de choque del régimen de Bashar al-Assad, definidas como integrantes armados del grupo minoritario alauita de Al Assad, la oposición siria culpa a estas células paramilitares de los violentos excesos cometidos en contra los manifestantes opositores del gobierno y simpatizantes de la oposición.

Por lógicos temores a la venganza debido a su afiliación con el régimen, una gran cantidad de alauitas se unieron a grupos paramilitares progubernamentales, culpados por masacres de civiles. En la medida que las protestas viraron en una guerra civil, la oposición inició a utilizar el término shabiha para describir a cualquier persona civil o militar, partidaria de Al Assad que participe en la represión del gobierno contra el levantamiento popular. Una forma de tratarlos como bandidos.

Si el régimen de Bashar Al Assad cae, los milicianos shabiha no pueden esperar un futuro promisorio en Siria. Por esta razón, lucharán hasta el final, lo que podría ser por largo tiempo, debido a que la lealtad de la shabiha hacia el régimen de Al Assad es mayor que la de las otras fuerzas de seguridad, pesto si el régimen es derrocado, habrá represalias contra los shabiha, cuya visión frente a la guerra civil es de supervivencia total.

Figura 6
Grupos con capacidad e influencia en Siria.



Nota: Descripción geográfica de los principales grupos calificados como terroristas con influencia dentro del territorio de Siria. Fuente: (BCC News, 2024)

En la otra orilla están los rebeldes sirios, brazo armado del movimiento de oposición, se destacan en la primera línea de la guerra civil, la rebelión armada contra Assad inició a ser organizada por desertores del ejército que en el verano de 2011 crearon el Ejército Libre de Siria (ELS).

Pronto sus filas recibieron a miles de voluntarios, la rebelión armada reside en la mayoría árabe sunita, en particular la que habita zonas provinciales de bajos ingresos,

apoyados por miles de combatientes extranjeros, la mayor parte de la oposición política siria dice que quiere una nación democrática, por lo tanto, los grupos rebeldes comparten la meta común de derrocar el régimen de Al Assad.

Sin embargo la situación de los rebeldes sirios es dividida, debido a que existe una corriente de islamista sunita de línea dura, quieren establecer un estado islámico fundamentalista, mientras otro grupo sunita más moderado están dispuestos a aceptar el pluralismo político y la diversidad religiosa.

La ausencia de un liderazgo político central y de jerarquía militar clara, es una de las debilidades fundamentales del movimiento rebelde, tras el fracaso del Ejército Libre de Siria (ELS) para establecer un comando militar formal. Pulido, (2015) menciona que “Cerca de 100.000 rebeldes sirios están divididos en múltiples milicias independientes que puedan coordinar las operaciones en el ámbito local, pero que conservan las estructuras organizativas distintas, con una intensa rivalidad por el control del territorio y los recursos” (p. 233). La principal diferencia interna entre los grupos sunitas es que mientras que los "yihadistas" inducidos por Al Qaeda conciben la lucha contra Al Assad, como parte de un conflicto más amplio contra los chiitas y contra Occidente, los sunitas locales concentran sus objetivos en Siria.

Por otro lado, las dos unidades rebeldes que reclaman la bandera de Al Qaeda— El Frente Al Nusra y el Estado Islámico—carecen de armonía. Y para rematar, mientras que las facciones rebeldes moderadas entran en alianzas con grupos vinculados con Al Qaeda en algunas partes del país, en otras áreas hay una creciente tensión y se presentan enfrentamientos armados entre moderados y extremistas.

Cada grupo rebelde busca por su cuenta la financiación y la adquisición de las armas. Las principales líneas de suministro provienen de los partidarios de la oposición siria radicados en Turquía y El Líbano. Las milicias más exitosas que controlan grandes franjas de territorio recogen los "impuestos" de las empresas locales para financiar sus operaciones, y son más propensos a recibir donaciones privadas. Los grupos islamistas de línea dura recurren a las redes yihadistas internacionales, entre ellos, millonarios simpatizantes en los países del Golfo Pérsico.

La oposición siria es respaldada por Arabia Saudita, Qatar y Turquía, y Estados Unidos que inicialmente se negó a enviar armas a los rebeldes dentro de Siria, en parte por temor a que caigan en manos de grupos extremistas, pero ante el crecimiento del Estado Islámico en Irak y Siria, el presidente Barack Obama decidió ejecutar bombardeos aéreos y apoyo militar a Irak para destruir los enclaves terroristas en los dos países.

2.8. La caída de Al Assad.

La salida del poder de Basahr al Assad fue la acumulación de una serie factores externos que prácticamente dejaron sin el respaldo necesario, el primero de ellos fue la guerra de Ucrania, iniciado a partir de la invasión por parte de Rusia, el cual era unos de los principales aliados y tuvo que enfocar sus recursos en implementar y mantener sus ataques hasta 2025, lo cual desvió en la atención de los superpotencias hacía Europa; pero el acontecimiento que marcó un severo precedente fueron los ataques del 7 de octubre de 2023 contra Israel por parte del grupo terrorista Hamás, el cual desencadenó una ofensiva contra la Franja de Gaza, con el objetivo declarado de destruir a Hamás, eliminar a sus líderes y liberar a los rehenes.

La influencia de Irán en Siria, esencial para sostener al régimen de Asad durante el conflicto, sufrió un declive drástico, este debilitamiento llegó a su punto máximo tras los continuos ataques israelíes y la erosión de las capacidades de sus principales aliados en la región. Nachawati, (2025) enfatiza que “La muerte del general Qasem Suleimani, comandante de la Fuerza Quds, fue un golpe significativo para la estructura de mando de Irán reduciendo su capacidad para coordinar operaciones militares y estrategias” (p. 3). A pesar de los esfuerzos para reorganizarse afectó gravemente la capacidad de Irán para proyectar su influencia y apoyo constante al régimen de Asad, especialmente tras el aumento de los ataques israelíes que limitaron aún más las capacidades operativas de la Guardia Revolucionaria Islámica.

En el año 2024, un ataque aéreo de Israel causó la muerte del general Mohammad Reza Zahedi, un alto comandante de la Fuerza Quds de la Guardia Revolucionaria Islámica y otros oficiales de alto rango, esto significó otro golpe significativo a la estructura de mando de la Guardia Revolucionaria en la región, debilitando su capacidad operativa en Siria y Líbano. Posterior a ello Irán fue blanco directo de las operaciones

israelíes, sufriendo ataques a centros de investigación militar y fábricas de drones, así como ataques cibernéticos que interrumpieron temporalmente las comunicaciones de su aparato de seguridad.

Por otro lado, “la eliminación del liderazgo de Hezbollah, con el asesinato de Hasan Nasrallah en septiembre de 2024, dejó a la organización sin dirección efectiva en un momento crítico. Hezbollah, el principal aliado de Irán en el Líbano” (Hokayem, 2024), con su eliminación, la estructura de comando de la milicia chií libanesa se vio gravemente afectada, y sus operaciones en Siria fueron seriamente comprometidas. Además, la creciente presión interna y externa en el Líbano, sumada a las críticas por las altas pérdidas en Siria, minaron su capacidad para sostener un compromiso prolongado con el régimen de Asad.

La combinación de estas acciones no solo amplió el frente de conflicto para Israel, sino que erosionó significativamente la capacidad de respuesta coordinada del llamado Eje de Resistencia, pues se encontraba en una situación de estancamiento, para cuando se inició la ofensiva rebelde en Siria, el principal aliado del régimen no estaba en condiciones se retiraron de sus puestos las fuerzas de Hezbollah y la fuerza iraní que los sostenía.

El ataque por sorpresa de las fuerzas de la oposición sirias al régimen de presidente Bashar al-Assad, encabezadas por Hayat Tahrir Al Sham (HTS), antigua rama de Al Qaeda en Siria, y la ausencia de resistencia por parte de las fuerzas militares y de sus aliados regionales, puso de manifiesto la fragilidad de la minoría alauita proiraní sostenida por Irán a través de la Fuerza Quds. Con el derrocamiento del régimen de los Assad, tras 54 años de gobierno, se abre un período de inestabilidad e incertidumbre.

Siria entra en una transición que podría no ser pacífica, pese a la tranquilidad que parece transmitir Abu Mohammad al-Julani, nombre de guerra de Ahmed Hussein al-Shara, el hombre fuerte al frente de HTS y que está materializando la composición del Gobierno de Salvación con perfiles aparentemente técnicos. Son varios los escenarios que podrían darse en este período de transición: una Siria fraccionada, dividida en zonas de control e influencia de las distintas facciones en liza entre ellas; un acuerdo sobre una estructura federal; o el surgimiento de un nuevo régimen bajo una Siria unificada.

2.9. La Estrategia Saudí en Siria: Impacto y Perspectivas en Foros Multilaterales.

2.9.1. Liderazgo de Arabia Saudita en el Consejo de Cooperación del Golfo.

El Consejo de Cooperación para los Estados Árabes del Golfo, creado en 1981 por Arabia Saudí, Omán, Emiratos Árabes Unidos, Catar, Bahréin y Kuwait, es la organización regional más relevante en Oriente Medio. Del Miño, (2021) menciona que “Durante más de treinta años ha sido un enclave de integración funcional que sirve de punto de encuentro de estos regímenes para abordar desafíos y amenazas regionales. (p. 7)

La importancia que el Consejo tiene para Arabia Saudí se aprecia con claridad en función del análisis de los principios de su política exterior. “La monarquía saudí considera que debe ocupar un papel central en Oriente Medio y en el ámbito musulmán por una conjunción de factores religiosos y políticos” (Ottaway, 2011). En el país se encuentran La Meca y Medina, que conceden al territorio nacional un estatus especial en la idiosincrasia del islam. Además, la corriente predominante en el reino es el wahabismo, que se erige a sí mismo como la única interpretación correcta de la palabra del Profeta.

Arabia Saudí es vista como el líder natural de la región, especialmente en su área de máxima prioridad: el Golfo. “Desde la constitución del Consejo, los saudíes han tenido una extrema preocupación por hacer prevalecer sus intereses en el seno de la organización y evitar las interferencias del poder iraní en el área”.(Nonneman, 2017), ya que hay una fuerte correlación entre lo que pueda ocurrir en el entorno y la estabilidad del reino.

La estrategia de Arabia Saudí en el Consejo y en Oriente Medio no ha sido otra que la de reforzar su liderazgo, por lo que se presentan ante el resto de los países bajo el principio de *primus inter pares* (González del Miño y Hernández, 2019).

Arabia Saudita ha identificado a Siria como un eje estratégico clave en su confrontación regional con Irán, especialmente en el contexto del conflicto sirio que estalló en 2011. Desde entonces, el régimen de Bashar al-Asad ha contado con el

respaldo militar y financiero de Irán y del grupo libanés Hezbolá, lo que ha consolidado a Siria como un bastión de la influencia chií en el Levante. Ante esta situación, Arabia Saudita adoptó una postura activa dentro de la GCC, liderando la política de aislamiento del régimen sirio y brindando apoyo a diversas facciones opositoras, con el objetivo de debilitar el eje Teherán-Damasco. (Pelayo, 2024).

Esta estrategia se inscribe en una lucha más amplia por la hegemonía en el mundo islámico, en la que Riad representa al bloque suní frente al bloque chií liderado por Irán. Sin embargo, en los últimos años, y especialmente tras el retorno de Siria a la Liga Árabe en 2023, Arabia Saudita ha modulado su postura, impulsando un proceso de reintegración de Damasco en el entorno árabe. Esta normalización, promovida con el respaldo saudí, ha estado condicionada a la reducción de la dependencia siria respecto a Irán, en un intento por equilibrar la balanza geopolítica en la región. (Aluwaisheg, 2025)

Paralelamente, la progresiva retirada de Estados Unidos del Medio Oriente ha empujado a Arabia Saudita a asumir un rol más autónomo como potencia regional. En el caso sirio, el Reino ha utilizado al CCG como plataforma diplomática para impulsar una estrategia de normalización que busca incorporar a Siria en el ámbito árabe bajo parámetros acordes con los intereses del Golfo. A través de esta estrategia, Arabia Saudita también pretende posicionarse como un actor central en la eventual reconstrucción postbélica del país, canalizando inversiones desde el Golfo que desplacen la influencia de potencias externas como Rusia e Irán.

Todo este enfoque responde a la denominada *Salman*, que define la visión del príncipe heredero Mohammed bin Salman: una política exterior centrada en el uso del poder blando —inversiones, diplomacia, foros multilaterales— para proyectar la influencia saudí más allá de su entorno inmediato, sin recurrir a intervenciones militares directas. En el caso de Siria, esta doctrina se manifiesta en el liderazgo saudí dentro del CCG, las cumbres regionales, y las propuestas de asistencia condicionada, consolidando así a Riad como actor clave en la reconfiguración del orden posconflicto en el Levante.

2.9.2. La Liga Árabe.

La readmisión de Siria en la Liga Árabe en mayo de 2023 marcó un punto de inflexión en la política regional hacia el régimen de Bashar al-Asad, y en este proceso, Arabia Saudita desempeñó un papel central. Pita menciona que tras doce años de suspensión, la reincorporación de Siria no fue resultado de un cambio unilateral en el contexto sirio, sino del impulso diplomático liderado por Riad, que ha buscado reconfigurar su política exterior bajo una lógica pragmática de estabilidad y contención de amenazas regionales. (2023)

La posición saudí respondió a múltiples motivaciones geopolíticas. En primer lugar, Arabia Saudita ha identificado el retorno de Siria al entorno árabe como una vía para reducir la influencia de Irán en el Levante, un objetivo prioritario dentro de su estrategia regional. Al reincorporar a Damasco a la Liga Árabe, Riad busca crear espacios de interlocución que condicionen la política siria a intereses árabes colectivos, desplazando gradualmente la dependencia del régimen con respecto a Teherán y sus aliados, como Hezbolá.

En segundo lugar, el liderazgo saudí propició una normalización condicional, es decir, la readmisión de Siria fue acompañada por una hoja de ruta que incluye compromisos específicos: facilitar el retorno de los refugiados, permitir el acceso humanitario sin restricciones, combatir el tráfico de captagón, y avanzar hacia una solución política inclusiva. Estas condiciones reflejan las preocupaciones humanitarias, y los intereses de seguridad compartidos por los Estados miembros de la GCC y del mundo árabe en general.

Finalmente, este movimiento se inscribe en la estrategia de Mohammed bin Salman (MBS) de proyectar a Arabia Saudita como potencia diplomática regional. Con una política exterior menos dependiente de Occidente y más orientada al liderazgo árabe, el Reino ha buscado posicionarse como el principal mediador en los asuntos de Oriente Medio. La cumbre de la Liga Árabe celebrada en Yeda en mayo de 2023, organizada por Arabia Saudita, fue la plataforma elegida para formalizar el regreso sirio, reflejando tanto la capacidad de convocatoria saudí como su creciente influencia en los asuntos regionales. (Nachawati Rego, 2025).

2.9.3. La Organización de Cooperación Islámica.

Desde el estallido de la guerra civil en Siria en 2011, Arabia Saudita ha desempeñado un papel activo en la configuración de la postura de la Organización de Cooperación Islámica (OCI) respecto a la crisis. Guase menciona que Arabia Saudita al ser uno de los miembros fundadores y país anfitrión de la sede de la OCI en Yeda, el Reino ha ejercido una influencia significativa en las decisiones del organismo, particularmente en lo relativo a los conflictos internos del mundo islámico. (2025)

En 2012, en el contexto de una creciente violencia en Siria y la represión masiva por parte del régimen de Bashar al-Asad, Arabia Saudita convocó una cumbre extraordinaria de la OCI en La Meca. Durante ese encuentro, el Reino lideró la iniciativa que resultó en la suspensión de Siria como miembro de la organización. El entonces rey Abdullah bin Abdulaziz justificó esta medida como un acto de solidaridad con el pueblo sirio y un rechazo a los crímenes cometidos por el régimen. Esta decisión fue adoptada por una mayoría de países miembros, pese a las objeciones de Irán y Argelia, lo que subrayó la influencia diplomática saudí dentro del bloque.

La suspensión de Siria de la OCI representó una alineación clara con la estrategia regional de Arabia Saudita de aislar al régimen de Asad y contrarrestar la expansión de la influencia iraní en el Levante. Durante los años siguientes, Riad utilizó foros multilaterales, como la propia OCI y la CCG, para coordinar posturas comunes entre países sunníes y brindar apoyo diplomático a la oposición siria.

Sin embargo, la política saudita hacia Siria comenzó a cambiar progresivamente a partir de 2021, en el marco de una nueva orientación de política exterior promovida por el príncipe heredero Mohammed bin Salman. Esta estrategia, más pragmática y menos ideológica, buscó estabilizar la región a través de la normalización gradual de relaciones con antiguos rivales, incluida Siria. Así, en 2023, Arabia Saudita fue clave en el proceso que permitió el retorno de Siria a la Liga Árabe. Este cambio de enfoque también se vio reflejado en la postura saudita dentro de la OCI.

En marzo de 2025, Siria fue formalmente reincorporada a la Organización de Cooperación Islámica, gracias a una propuesta impulsada por Turquía. Aunque Arabia

Saudita no fue el impulsor directo de esta iniciativa, su respaldo resultó decisivo para alcanzar un consenso dentro de la organización.

Este giro diplomático no implica un respaldo total al régimen sirio, sino un intento saudí de ejercer mayor influencia sobre el futuro político de Siria desde el marco multilateral islámico. En ese sentido, Arabia Saudita ha buscado reconfigurar el rol de la OCI como plataforma de mediación y coordinación regional frente a crisis prolongadas, tratando de desplazar la influencia de actores no árabes, como Irán y Turquía, sobre el caso sirio.

CAPÍTULO III: DISEÑO METODOLÓGICO

3.1. Enfoque de la investigación.

El enfoque de investigación adoptado es cualitativo, debido a que su punto central busca comprender la intención del acto social, Gómez, (1989) menciona que es la estructura de motivaciones que tienen los sujetos, la meta que persiguen, el propósito que orienta su conducta, los valores, sentimientos, creencias que lo dirigen hacia un fin determinado. (p. 35). Asimismo el enfoque cualitativo aborda y buscar comprender el mundo subjetivo; es decir, la estructura de motivaciones, valores, sentimientos y pensamientos de las personas en su conducta social.

Para el caso de estudio sobre la política exterior de Arabia Saudita y sus intereses geopolíticos en la región de oriente medio, específicamente para el caso de Siria el análisis de la información se enfocó en las apreciaciones y percepciones subjetivas vinculados directamente con stakeholders tales como miembros de Cancillería de Arabia Saudita del departamento de política exterior, Embajadores acreditados y Jefes de misión no residentes ante la circunscripción consular del Siria.

Por otro lado tal como lo menciona Bordieu et-al el enfoque cualitativo permite que a partir de las palabras, textos, dibujos, gráficos e imágenes, hechos, citas directas del habla de las personas y extractos de pasajes enteros de documentos para construir un conocimiento de la realidad social, (2002). De igual manera permite un proceso de deconstrucción para el análisis de la complejidad social, de un mundo fragmentado, donde el azar y desorden cobran presencia; así como la consideración de las evoluciones, turbulencias, perturbaciones y cambios en vez de los momentos de equilibrio, orden y estabilidad.

3.2. Diseño de la investigación:

La hermenéutica como método, se enfoca en la interpretación de textos, discursos y símbolos en contextos específicos. Gayou lo define como una relación entre teoría y práctica de la interpretación. (2003). Dentro de la teoría neorrealista de las relaciones internacionales, clasifica dentro del sistema internacional a cuatro actores, el

Estado, la empresa privada, el individuo y la opinión pública. Este último es un concepto clave que permite una interrelación entre la hermenéutica y la política exterior, pues a partir de la opinión pública se genera una serie de pensamientos, opiniones y escritos, a partir de la implementación de la política exterior de un Estado.

La política exterior es ejercida por el actor privilegiado dentro del sistema internacional, es decir, el Estado, y este tiene su soporte en sus elementos constituyentes como lo son población, territorio y gobierno, representados o investidos a través de los individuos quienes al final son los tomadores de decisiones, el cual es influido a través de la idiosincrasia, dando una forma específica al interés nacional.

El estudio de la política exterior de Arabia Saudita en el caso de Siria no es un hecho aislado sino que forma parte de un entramado de una estrategia que tal como lo menciona De Escalona, (2014) “la reconstrucción histórica y adivinatoria, objetiva y subjetiva de un discurso dado. Permite interpretar y comprenderlo más fielmente posible la internalidad de un sujeto, las intenciones y acciones implícitas en el discurso”, es necesario considerar la dimensión valorativa y para ello ha de considerarse el contexto, lo que rodea al sujeto.

La hermenéutica plantea que el propósito de esta es incrementar el entendimiento para mirar otras culturas, grupos, individuos, condiciones y estilos de vida, sobre una perspectiva doble de presente y pasado. “Plantea la posibilidad de la interpretación válida en el contexto donde se posibilita el diálogo entre horizonte de entendimiento y mundo vital trascendiendo los referentes de espacio y tiempo” (Ramsook, 2018).

La hermenéutica como paradigma.

Se basa en la idea de que la realidad es subjetiva y se construye a través de la interpretación de los significados sociales. Su objetivo principal es comprender los fenómenos desde la perspectiva de los sujetos involucrados. Se apoya en la hermenéutica, que es el arte de interpretar textos y discursos, y en la sociología comprensiva, que busca captar el sentido de las acciones humanas dentro de un contexto determinado.

Cuando se habla de ella como paradigma, se refiere a una forma completa de ver y producir conocimiento, W. Dilthey, lo caracteriza como la comprensión (Verstehen), el sentido subjetivo de las acciones humanas, el contexto histórico y cultural de los fenómenos sociales, el reconocimiento de que el intérprete también forma parte del proceso de interpretación. (Dilthey, 1944).

3.2.1. Tipo de estudio.

La presente investigación corresponde a un estudio cualitativo, de carácter analítico–descriptivo, desarrollado bajo la modalidad de estudio de caso, centrado en el Reino de Arabia Saudita como actor geopolítico relevante en el Medio Oriente.

Este tipo de estudio es adecuado debido a que la política exterior y los intereses geopolíticos de un Estado son fenómenos complejos que se desarrollan en un contexto de relaciones internacionales, historia, cultura y economía, los cuales no pueden ser manipulados ni controlados por el investigador. En consecuencia, el análisis se orienta a comprender estos procesos a partir de su manifestación real, mediante la interpretación de información documental y los aportes de fuentes especializadas vinculadas al ámbito diplomático y geopolítico.

3.2.2. Tratamiento de categorías:

Las categorías de análisis son abordadas desde una perspectiva cualitativa e interpretativa, ya que la política exterior y los intereses geopolíticos de un país constituyen fenómenos complejos que se desarrollan en un contexto de relaciones internacionales, historia, cultura y economía, los cuales no pueden ser controlados ni manipulados por el investigador.

En este sentido, el tratamiento de las categorías no se realiza mediante la manipulación de variables, sino a través del análisis de la información disponible, que permite identificar relaciones, tendencias y efectos derivados de las decisiones adoptadas por Arabia Saudita en su política exterior. Este procedimiento facilita una

comprensión más profunda de cómo dichas decisiones inciden en la región de Medio Oriente y en su posicionamiento geopolítico global.

En lugar de manipular variables, lo que hizo es analizar los datos disponibles para identificar correlaciones, tendencias y efectos, lo que permitió obtener una comprensión más profunda de cómo las decisiones de Arabia Saudita afectan a la región de Medio Oriente y a su posicionamiento geopolítico global.

3.2.3. Diseño de recolección:

La recolección de la información se realizó a partir de fuentes directamente vinculadas con el objeto de estudio, seleccionadas por su conocimiento y relación con la diplomacia y la política exterior de Arabia Saudita.

Para ello, se recurrió a personas vinculadas a la diplomacia del Reino, tanto del Ministerio de Asuntos Exteriores como del cuerpo diplomático acreditado en Arabia Saudita, cuyos aportes permiten obtener información cualitativa relevante sobre la dinámica de la política exterior saudita.

Tiempo de la búsqueda de la información:

Retro prospectivos: A partir del análisis de cómo las decisiones pasadas de Arabia Saudita han formado su política exterior hasta el momento, y luego proyectar cómo esas mismas decisiones influyen en la forma de moldear su geopolítica futura, considerando factores como el cambio en la relación con superpotencias como Estados Unidos, Rusia, China y como esta ha derivado en la evolución de la situación en Siria.

Contexto de la búsqueda de la información:

Bibliográfico: Libros sobre la historia de la política exterior saudita, artículos académicos sobre sus relaciones exteriores, análisis de expertos en geopolítica, informes de instituciones internacionales (como la ONU o la OPEP), y documentos oficiales de Arabia Saudita (discursos, políticas, estrategias).

Campo: Realizar la ejecución de los instrumentos a expertos en relaciones internacionales, diplomáticos, periodistas especializados en Medio Oriente o incluso personas involucradas en la política de la región. Además, ciudadanos de países del Golfo o analistas políticos sobre cómo perciben la política exterior saudita.

3.3. Población y muestra (fuentes de información).

3.3.1. Población.

Dado que la presente investigación posee un enfoque cualitativo y no responde a un diseño estadístico, no se trabaja con una muestra probabilística, sino con una población conceptual de análisis y con informantes clave, seleccionados por su relación directa con el objeto de estudio.

La población de análisis se compone de los siguientes grupos:

a) Actores institucionales sauditas vinculados a la política exterior

Se consideran como parte de la población conceptual:

- El Ministerio de Relaciones Exteriores del Reino de Arabia Saudita, particularmente las instancias vinculadas a la formulación de análisis y posiciones oficiales en materia de política exterior.
- Portavoces oficiales del gobierno.
- Las posiciones de los asesores cercanos al Rey y al Príncipe Heredero con roles en el ámbito internacional.
- Discursos, comunicados y documentos oficiales emitidos por estas instancias.

Estas fuentes permiten comprender la posición institucional del Estado saudita frente al conflicto sirio y su proyección geopolítica regional.

b) Expertos e intelectuales sauditas y regionales

- Académicos.
- Analistas políticos.
- Investigadores especializados en geopolítica de Medio Oriente.

Sus aportes permiten interpretar y contextualizar la política exterior saudita desde una perspectiva analítica y estratégica.

c) Narrativas oficiales y semioficiales

Se incluyen como parte de la población:

- Discursos oficiales.
- Publicaciones en medios de comunicación.
- Participaciones en foros diplomáticos, académicos y estratégicos.
- Documentos de análisis producidos por centros de pensamiento.

Informantes clave

Como parte del trabajo de campo, se contó con la colaboración de informantes clave, quienes, por razones de confidencialidad y autorización expresa, deben mantenerse en el anonimato. No obstante, se deja constancia de que estos informantes corresponden a:

- Un funcionario que labora en el Ministerio de Relaciones Exteriores de Arabia Saudita, en la Subsecretaría de Asuntos Políticos.
- Un embajador acreditado ante el Reino de Arabia Saudita, con experiencia previa de 13 años de servicio diplomático en Siria.
- Un investigador perteneciente a un centro de pensamiento (think tank) con sede en Arabia Saudita.

La selección de estos informantes se realizó en función de su conocimiento directo, experiencia profesional y vinculación con el objeto de estudio, lo que permitió obtener información cualitativa relevante para el análisis.

3.4. Técnicas e instrumentos de recolección de información.

Técnicas empleadas:

El presente estudio se enmarca en un enfoque cualitativo, el cual resulta pertinente para analizar fenómenos complejos vinculados a la política exterior y los intereses

geopolíticos de los Estados, permitiendo comprender significados, estrategias y percepciones desde la perspectiva de los actores involucrados. Según Roberto Hernández Sampieri (2018), el enfoque cualitativo busca interpretar los fenómenos sociales en su contexto natural, privilegiando la profundidad analítica sobre la medición cuantitativa.

Técnicas empleadas.

Entrevista semiestructurada.

La entrevista semiestructurada fue empleada como técnica cualitativa orientada a profundizar en las percepciones, valoraciones y análisis de informantes clave vinculados al ámbito diplomático y estratégico. Esta técnica permite combinar preguntas previamente definidas con la flexibilidad necesaria para explorar aspectos emergentes durante el desarrollo de la conversación.

Según Steinar Kvale (2009), la entrevista cualitativa busca comprender el significado que los actores atribuyen a sus experiencias y decisiones, constituyéndose en un instrumento fundamental para el estudio de fenómenos políticos complejos. Asimismo, de acuerdo con Roberto Hernández Sampieri (2018), la modalidad semiestructurada permite mantener coherencia temática sin limitar la profundidad interpretativa del discurso del entrevistado.

Análisis documental.

El análisis documental se empleó para examinar fuentes primarias y secundarias, tales como discursos oficiales, comunicados, documentos estratégicos y publicaciones académicas especializadas. Esta técnica permite interpretar el contenido de los documentos como expresiones de posicionamientos políticos e intereses estratégicos. De acuerdo con Klaus Krippendorff (2018), el análisis de documentos constituye una fuente fundamental en investigaciones cualitativas, ya que permite generar inferencias sistemáticas y contextualizadas a partir del material textual.

Análisis de contenido.

Complementariamente, se aplicó el análisis de contenido como procedimiento sistemático de clasificación y codificación de información textual. Esta técnica permite identificar categorías, patrones discursivos y marcos interpretativos presentes en los documentos oficiales y declaraciones públicas.

El análisis de contenido, según Klaus Krippendorff (2018), implica un proceso sistemático y replicable que transforma datos textuales en categorías analíticas significativas.

Mapeo de actores.

El análisis histórico permitió contextualizar la política exterior saudita dentro de procesos estructurales más amplios del Medio Oriente, considerando antecedentes previos a 2011 y transformaciones posteriores. Esta técnica facilita comprender la evolución de las estrategias estatales en función de dinámicas regionales de largo plazo.

Instrumentos aplicados

Las técnicas anteriormente descritas dieron lugar al diseño de instrumentos específicos para la recolección sistemática de información.

Cuestionario semiestructurado

Se aplicó un cuestionario de preguntas abiertas y semiestructuradas dirigido a informantes clave del ámbito diplomático y analítico. En la investigación cualitativa, el cuestionario abierto permite explorar percepciones y valoraciones sin limitar las respuestas a opciones predeterminadas (Roberto Hernández Sampieri, 2018).

Este instrumento permitió identificar:

- Intereses geopolíticos sauditas.
- Actores diplomáticos involucrados.
- Posicionamientos estratégicos frente al conflicto sirio.
- Percepciones especializadas sobre la política exterior del Reino.

Ficha de análisis documental

Se diseñó una ficha de análisis documental para sistematizar la información proveniente de discursos oficiales, comunicados y documentos estratégicos. Este instrumento permitió organizar los datos en categorías previamente definidas, garantizando trazabilidad, coherencia y rigor analítico, principios fundamentales del análisis cualitativo sistemático.

Ficha de análisis de contenido

Se diseñó una ficha de análisis de contenido como instrumento complementario al análisis documental, orientada a sistematizar la codificación y clasificación del material textual examinado.

El análisis de contenido, según Klaus Krippendorff (2018), constituye una técnica sistemática que permite transformar datos textuales en categorías analíticas mediante procedimientos organizados y replicables. En este sentido, la ficha funcionó como herramienta operativa para registrar las unidades de análisis y vincularlas con las categorías previamente definidas en el estudio.

Este instrumento facilitó la sistematización de la información, la comparación de discursos en distintos momentos del período 2011–2025.

Matriz de mapeo de actores.

Se empleó como técnica el mapeo de actores, entendido como un procedimiento analítico orientado a identificar, clasificar y examinar a los actores relevantes involucrados en el objeto de estudio, así como sus intereses, niveles de influencia y posicionamientos estratégicos. Esta técnica permitió comprender la dinámica relacional entre Arabia Saudita, Siria y los distintos actores regionales e internacionales que incidieron en la evolución del conflicto entre 2011 y 2025.

El mapeo facilitó la identificación de actores estatales, organizaciones regionales (como la Liga Árabe y el Consejo de Cooperación del Golfo), organismos multilaterales como la Organización de las Naciones Unidas, así como potencias extrarregionales como Estados Unidos y Rusia. Asimismo, permitió analizar los cambios en las alianzas, tensiones y niveles de cooperación a lo largo del período estudiado.

Como instrumento se diseñó una matriz de mapeo de actores, en la cual se registraron variables como tipo de actor, intereses estratégicos, posición frente al conflicto sirio, nivel de influencia (alto, medio o bajo), tipo de poder ejercido (diplomático, militar, económico o simbólico) y evolución temporal de su postura. Este instrumento contribuyó a sistematizar las interacciones y a identificar patrones de reconfiguración regional en torno a Siria.

Sistema de validación de los instrumentos.

Con el fin de garantizar la rigurosidad metodológica, los instrumentos fueron sometidos a un proceso de validación compuesto por:

Validez de contenido. Se verificó que las preguntas y categorías abordaran los temas centrales de la política exterior saudita hacia Siria, alineados con los objetivos de la investigación.

Validación lógica. Revisión por pares y asesores académicos para asegurar coherencia, claridad y pertinencia de los instrumentos.

Prueba piloto. Aplicación preliminar de los instrumentos a perfiles similares a los informantes finales, con el fin de identificar ambigüedades y ajustar la redacción.

Triangulación teórica y metodológica.

Triangulación teórica y metodológica.

Las categorías de análisis fueron contrastadas con el marco teórico y aplicadas a diversos tipos de fuentes para asegurar consistencia interpretativa.

Validación cronológica (para el análisis histórico)

3.5. Operacionalización de variables/categorías.

Tabla 1

Operacionalización de variables respecto al objetivo específico número uno.

Variable categórica	Definición conceptual	Definición operacional	Dimensiones	Indicadores	Items
Política exterior	Aquella parte de la política general formada por el conjunto de decisiones y actuaciones, mediante las cuales se definen los objetivos y se utilizan los medios de un Estado para generar, modificar o suspender sus relaciones con otros actores de la Sociedad Internacional. (R. Calduch)	Cuadro de coherencia de Andreas H. Bick	Diplomacia internacional Política exterior Seguridad Relaciones internacionales Cooperación Internacional	Relaciones bilaterales Gasto militar Relaciones multilaterales Flujos de AOD	<p>Relaciones bilaterales ¿Cómo ha evolucionado la relación bilateral entre Arabia Saudita y Siria antes, durante y después del conflicto? ¿Cómo ha influido la rivalidad con Irán en las relaciones bilaterales de Arabia Saudita con Siria? ¿Qué papel ha jugado Arabia Saudita en la formación de alianzas con actores clave (por ejemplo, Estados Unidos, Turquía, o países árabes) con respecto a la situación en Siria? ¿En qué medida las relaciones bilaterales de Arabia Saudita con actores regionales (como Egipto o Jordania) han influido en su estrategia hacia Siria?</p> <p>Gasto militar ¿El gasto militar saudita está orientado principalmente a la defensa de sus intereses nacionales o a la promoción de una agenda más amplia en el conflicto sirio? ¿Cuál es la relación entre el aumento en el gasto militar de Arabia Saudita y su política de influencia en Siria a través de armamentos y apoyo logístico a las fuerzas opositoras? ¿Cómo ha impactado el gasto militar de Arabia Saudita en su apoyo a los grupos de oposición sirios?</p>

					<p>¿De qué manera el gasto militar saudita se ha dirigido a la lucha contra el régimen de Bashar al-Assad y sus aliados, como Irán y Hezbollah?</p> <p>Relaciones multilaterales</p> <p>¿De qué manera la participación de Arabia Saudita en la coalición internacional contra el terrorismo ha influido en sus políticas sobre Siria?</p> <p>¿Cómo ha reaccionado Arabia Saudita ante la presencia de actores internacionales como Rusia, Estados Unidos e Irán en Siria, y qué tipo de estrategias multilaterales ha adoptado para contrarrestar su influencia?</p> <p>¿Cuál ha sido la postura de Arabia Saudita en foros internacionales como la ONU en relación con las resoluciones sobre Siria?</p> <p>¿Cómo ha manejado Arabia Saudita sus relaciones multilaterales con Turquía y otros países del Golfo (como los Emiratos Árabes Unidos) en el contexto del conflicto sirio?</p> <p>AOD</p> <p>¿Cómo ha utilizado Arabia Saudita la AOD para influir en la situación de Siria?</p> <p>¿Cómo ha utilizado Arabia Saudita su AOD como herramienta de presión diplomática sobre Siria?</p> <p>¿En qué medida la AOD saudita está destinada a mejorar su imagen en la región?</p> <p>¿Ha condicionado Arabia Saudita sus flujos de AOD a compromisos específicos de Siria?</p>
--	--	--	--	--	---

Tabla 2

Operacionalización de variables respecto al objetivo específico número dos.

Variable	Definición conceptual	Definición operacional	Dimensiones	Indicadores	Items
Intereses geopolíticos Conformación de alianzas y tensiones regionales	Estudio de cómo la geografía influye en la política internacional y cómo los estados utilizan el poder territorial y estratégico para maximizar sus intereses nacionales. Nicholas Spykman	Mapa Geoestratégico Comparado de Nicolas Spykman	Dimensión geográfica Dimensión militar Dimensión geopolítica Dimensión religiosa	Fronteras Bases militares Rutas comerciales y energéticas	Frontera. ¿Cómo afecta la proximidad de Siria a Irán e Irak (dos rivales estratégicos de Arabia Saudita) en la definición de su política exterior hacia el conflicto sirio? ¿Qué papel juega la distancia geográfica entre Arabia Saudita y Siria en su forma de intervención (directa o mediante aliados)?
					Bases militares. ¿Qué papel cumplen las bases militares sauditas en el norte del país frente al contexto sirio e iraquí? ¿Cómo ha utilizado Arabia Saudita su cooperación militar con EE. UU. (o el despliegue de tropas extranjeras en su territorio) para influir indirectamente en Siria? ¿Ha intentado Arabia Saudita establecer o apoyar bases de grupos aliados en territorio sirio (por ejemplo, milicias opositoras al régimen de Bashar al-Assad)? ¿Qué impacto tiene la presencia militar iraní y rusa en Siria en el cálculo estratégico y defensivo de Arabia Saudita?
					Rutas comerciales y energéticas ¿Qué importancia tendría para Arabia Saudita una ruta energética alternativa que pase por Siria hacia el Mediterráneo? ¿Qué rutas comerciales controladas por Siria (o cerradas por el conflicto) afectan los intereses económicos de Arabia Saudita hacia el Levante?

					¿En qué medida el conflicto en Siria ha alterado los corredores terrestres tradicionales que conectaban Arabia Saudita con el Mediterráneo oriental?
--	--	--	--	--	--

Tabla 3

Operacionalización de variables respecto al objetivo específico número dos.

Variable	Definición conceptual	Definición operacional	Dimensiones	Indicadores	Items
Diplomacia activa Liderazgo regional Multilateralismo	Es la capacidad por parte de los Estados para ser protagonistas en los foros multilaterales, impulsar iniciativas regionales y ejercer influencia mediante el uso de herramientas tanto tradicionales como públicas. Jorge Tuñón (2011)	Guía de análisis documental	Participación en foros multilaterales Impulso de iniciativas regionales Herramientas tradicionales y públicas	Número de iniciativas presentadas Rol como mediador o actor clave Suscripción de instrumentos	<p>¿Cuántas iniciativas diplomáticas ha presentado Arabia Saudita en foros multilaterales relacionadas con el conflicto en Siria? ¿Arabia Saudita ha impulsado públicamente propuestas de resolución al conflicto sirio? ¿Se han identificado declaraciones oficiales con propuestas concretas de Arabia Saudita respecto a Siria? ¿Arabia Saudita ha participado en la organización de conferencias internacionales o regionales sobre Siria?</p> <p>¿Arabia Saudita ha sido reconocida por actores internacionales o regionales como mediador en el conflicto sirio? ¿Ha ejercido Arabia Saudita alguna función de facilitador en procesos de diálogo entre actores sirios? ¿Qué papel ha jugado Arabia Saudita en las negociaciones de paz o treguas en Siria? ¿Arabia Saudita ha influido activamente</p>

					<p>en la postura de otros países o coaliciones respecto al conflicto sirio?</p> <p>¿Ha firmado Arabia Saudita acuerdos bilaterales o multilaterales relacionados con Siria?</p> <p>¿Arabia Saudita ha ratificado declaraciones conjuntas en las que se aborde el conflicto sirio?</p> <p>¿Se han identificado instrumentos jurídicos o políticos suscritos por Arabia Saudita con relación directa a la situación en Siria?</p> <p>¿Qué tipo de compromisos regionales o internacionales ha asumido Arabia Saudita formalmente respecto a Siria?</p>
--	--	--	--	--	--

3.5.1. Estrategias de recolección de la información.

La recolección de datos se realizó de manera planificada y secuencial, asegurando coherencia entre los objetivos del estudio y las unidades de análisis seleccionadas. La fase de recolección se desarrollará durante un período estimado de seis a ocho semanas, permitiendo programar entrevistas, recopilar documentos oficiales, y aplicar fichas de análisis de manera organizada.

A partir de la muestra definida, considerando criterios como relevancia diplomática, vinculación con el conflicto sirio, rol institucional. La muestra se conformará de manera intencional, e incluirá: Miembros del Ministerio de Asuntos Exteriores (Departamento de Asuntos Políticos), Embajadores plenipotenciarios y concurrentes ante Siria, Cónsules honorarios y Decano del cuerpo diplomático acreditado ante Arabia Saudita.

Los instrumentos y forma de recopilación se ha considerado las entrevistas semiestructuradas: fueron agendadas vía contacto extraoficial, por razones de seguridad no se permitió que fueran grabadas, pero sí se permitió obtener nota, a partir de las notas obtenidas se trato de captar las palabras clave.

Se utilizará una guía temática basada en los ejes del marco teórico. Cuestionarios abiertos: aplicados cuando no sea posible concretar entrevistas presenciales o virtuales, fichas de análisis documental: utilizadas para sistematizar información contenida en discursos oficiales, notas diplomáticas, publicaciones de medios estatales y documentos estratégicos (2011–2024) y la observación indirecta: se observarán discursos en foros multilaterales (ONU, Liga Árabe) y entrevistas mediáticas de diplomáticos sauditas.

3.5.2. Análisis de la información.

La información recolectada a través de las técnicas e instrumentos aplicados fue sometida a un proceso sistemático de organización, clasificación, análisis e interpretación, acorde con el enfoque cualitativo de la investigación.

En una primera fase. La información proveniente de documentos oficiales, bibliografía especializada y fuentes académicas fue organizada en formato digital mediante el uso de procesadores de texto y matrices de sistematización, clasificándose según tipo de fuente, fecha, naturaleza del documento y categoría temática.

En el caso de las entrevistas a informantes clave, debido al carácter sensible del tema y al perfil diplomático de los participantes, las reuniones se realizaron bajo estrictos criterios de confidencialidad. Los informantes aceptaron participar bajo la condición de no realizar grabaciones de audio ni video.

En consecuencia, durante cada entrevista se tomaron notas escritas estructuradas conforme a la guía temática previamente elaborada. Posteriormente, inmediatamente después de cada encuentro, se procedió a la reconstrucción ampliada de la información mediante la transcripción narrativa de los apuntes, incorporando detalles contextuales y elementos sustantivos recordados por el investigador.

Este procedimiento es reconocido en investigación cualitativa cuando el contexto exige resguardar la identidad y seguridad de los participantes, priorizando la ética y la confianza sobre el registro técnico literal.

Toda la información fue almacenada en archivos digitales protegidos, organizados por fuente y categoría analítica, garantizando reserva y trazabilidad del proceso. Posteriormente, se procedió a la clasificación de la información en categorías de análisis, previamente definidas a partir de los objetivos de la investigación y del marco teórico, tales como:

- Intereses geopolíticos de Arabia Saudita.
- Actores diplomáticos involucrados.
- Posicionamientos estratégicos frente al conflicto sirio.
- Evolución histórica de la política exterior saudita.
- Proyección regional e internacional del Reino.

En una tercera fase, se aplicó un análisis de contenido, que permitió identificar patrones discursivos, relaciones entre actores, tendencias en el comportamiento diplomático y coherencia entre el discurso oficial y las acciones del Estado saudita.

La información de carácter histórico fue tratada mediante análisis cronológico, permitiendo ubicar los acontecimientos dentro de una línea de tiempo que facilitó comprender la evolución de la política exterior del Reino en relación con el conflicto sirio. Asimismo, se realizó un proceso de triangulación de la información, contrastando:

- Lo expresado en documentos oficiales.
- Los aportes de los informantes clave.
- El análisis académico y especializado.

Este procedimiento permitió reforzar la validez interpretativa del estudio, al verificar la consistencia de los hallazgos desde distintas fuentes.

Finalmente, toda la información analizada fue interpretada a la luz del marco teórico y de los objetivos planteados, permitiendo construir un análisis integral sobre la incidencia de la política exterior saudita en la dinámica geopolítica del Medio Oriente.

3.6. Consideraciones éticas.

Como equipo investigador, pertenecientes al área de relaciones internacionales, comprometidos en velar por el cumplimiento de los principios éticos establecidos en la declaración de Helsinki, tales: Autonomía, beneficencia, confidencialidad, justicia y no maleficencia.

CAPITULO IV. RESULTADOS.

4.1. Aplicación de la técnica hermenéutica y fichas de análisis de contenido.

En el presente capítulo se exponen los resultados obtenidos a partir de la aplicación de los instrumentos metodológicos definidos en el diseño de investigación. Este capítulo constituye el puente entre la fundamentación teórica y el análisis interpretativo final, ya que en él se sistematiza, organiza y procesa la información recopilada conforme a la lógica de una investigación cualitativa de enfoque interpretativo.

La técnica central empleada para el tratamiento de la información fue la hermenéutica, entendida como un método de interpretación profunda de textos, discursos y documentos en su contexto histórico, político y estratégico. Su aplicación permitió no limitar el análisis al contenido manifiesto de los documentos oficiales, comunicados y declaraciones, sino comprender el sentido subyacente, las intencionalidades políticas, los marcos discursivos y las narrativas estratégicas que estructuran la política exterior de Arabia Saudita en relación con el conflicto sirio.

La hermenéutica se aplicó en tres niveles:

- Nivel contextual: análisis del momento histórico y coyuntural en que se emite cada documento.
- Nivel discursivo: identificación de conceptos clave, categorías recurrentes, construcción del “otro” y uso estratégico del lenguaje.
- Nivel estratégico: interpretación de cómo el discurso se traduce en acciones de política exterior coherentes con intereses geopolíticos.

Para sistematizar esta interpretación, los resultados se presentan mediante fichas de análisis de contenido, las cuales constituyen el instrumento técnico que permitió organizar de manera estructurada la información. Estas fichas no son meros resúmenes descriptivos, sino matrices analíticas que incluyen:

- Contexto temporal y político del documento.
- Actor emisor.
- Objetivo explícito e implícito.

- Categorías estratégicas identificadas.
- Relación con los intereses geopolíticos sauditas.
- Interpretación hermenéutica del contenido.

La utilización de fichas responde a la necesidad metodológica de garantizar orden, trazabilidad y coherencia analítica en el tratamiento de un volumen amplio de fuentes documentales, asegurando así rigor científico y transparencia en la interpretación.

4.2. Comportamiento de los resultados según los objetivos específicos.

El análisis de las fichas permitió identificar patrones consistentes que responden directamente a los objetivos específicos planteados en la investigación:

Objetivo específico 1: Identificar los intereses geopolíticos de Arabia Saudita en el conflicto sirio. Los resultados evidencian que la política exterior saudita estuvo orientada prioritariamente a la contención de la influencia iraní en la región, la preservación del equilibrio de poder sunita-chiita y la protección de su seguridad estratégica regional. Se observa un discurso constante vinculado a estabilidad, legitimidad regional y seguridad colectiva.

Objetivo específico 2: Analizar las estrategias implementadas por Arabia Saudita entre 2011 y 2025. Las fichas revelan una evolución estratégica en tres fases: Fase inicial de apoyo político y diplomático a la oposición siria, fase de mayor activismo regional y alineamiento con aliados estratégicos y fase de reconfiguración pragmática y reajuste diplomático en el marco de cambios regionales, incluyendo el acercamiento indirecto con actores previamente confrontados.

Objetivo específico 3: Evaluar la coherencia entre discurso y acción exterior. El análisis hermenéutico demuestra que, aunque el discurso oficial enfatiza estabilidad y solución política, las acciones respondieron a una lógica de competencia geopolítica regional. Se identifica una coherencia estratégica en la búsqueda de equilibrio regional, aunque con ajustes tácticos según la coyuntura internacional.

4.3. Fichas de análisis de contenido.

En el presente capítulo se exponen los instrumentos metodológicos aplicados en el marco de la investigación, los cuales constituyen un paso intermedio entre la fundamentación teórica y el análisis interpretativo. La finalidad es mostrar de qué manera se organizó y procesó la información recopilada, siguiendo una lógica de investigación cualitativa centrada en el análisis documental y la categorización de variables.

En este sentido, se han empleado diferentes instrumentos:

- Fichas de análisis de contenido, que permitieron examinar documentos oficiales, comunicados de prensa, artículos académicos y reportes periodísticos. Estas fichas sistematizan aspectos como contexto, propósito, actores principales, mensajes clave y relevancia estratégica, ofreciendo una primera aproximación ordenada a la política exterior de Arabia Saudita en relación con Siria.
- Matriz de identificación de actores, que posibilitó clasificar a los principales sujetos estatales y no estatales involucrados en el conflicto sirio. En ella se detallan sus objetivos, capacidades, estrategias y relación con Arabia Saudita, así como la evolución cronológica de su participación. Este instrumento hace visible la complejidad del escenario, en el que convergen potencias globales, actores regionales, organizaciones internacionales y grupos armados no estatales.
- Cuadro de categorías de análisis, elaborado a partir de fuentes secundarias, artículos especializados y la interpretación de mapas. Este cuadro facilita observar las dinámicas del conflicto desde tres dimensiones analíticas: la seguridad regional, las posturas frente al conflicto y las alianzas o rivalidades entre actores.

La presentación de estos instrumentos permite visualizar el camino metodológico seguido para organizar la información y preparar el terreno para el análisis e interpretación que se desarrollará en el siguiente capítulo.

Tabla 3

Análisis de contenido, Arabia Saudita retira a su Embajador en Siria (2011)

Categoría	Contenido
Título	Saudi pulls ambassador from Syria, denounces violence
Autores	Asma Alsharif y Joseph Logan
Medio	Reuters
Fecha	8 de agosto de 2011
Enlace	https://www.reuters.com/article/us-syria-saudi-idUSTRE7762UD20110807
Contexto	Primeros meses de la guerra civil en Siria. Arabia Saudita responde oficialmente a la represión ejercida por el régimen de Bashar al-Assad.
Propósito	Expresar la condena saudí a la violencia en Siria y anunciar la retirada de su embajador como señal de desaprobación política y diplomática.
Actores Principales	Rey Abdullah de Arabia Saudita; Gobierno sirio (Bashar al-Assad); Liga Árabe y CCG; Estados Unidos
Tono y Estilo	Formal, diplomático, enfático. Lenguaje directo y con citas textuales que refuerzan la legitimidad.
Mensajes Clave	Lo que ocurre en Siria es 'inaceptable' para Arabia Saudita; ruptura diplomática mediante el retiro del embajador; Respaldo moral a los manifestantes sirios; Llamado indirecto a otros Estados árabes para actuar.
Importancia Estratégica	Primera acción firme de Arabia Saudita frente al conflicto sirio (2011). Marca el inicio de un rol más activo que evolucionaría en: Apoyo a rebeldes (2012–2015).
Observaciones	Acción simbólica pero significativa. Sin medidas militares, solo presión diplomática. Refleja la doble estrategia saudí: debilitar a Assad y contener protestas internas.

Nota: Información tomada de Alsharif y Logan (2011), publicada en Reuters el 8 de agosto de 2011. La noticia refleja la primera acción diplomática firme de Arabia Saudí frente al conflicto sirio, marcando el inicio de un papel más activo en la región.

Tabla 4

Análisis de contenido. Arabia Saudita llama a Siria a aplicar reformas.

Categoría	Contenido
Título	Saudi Arabia calls for Syrian reforms
Autor(es)	Al Jazeera News
Fecha	8 de agosto de 2011
Enlace	https://www.aljazeera.com/news/2011/8/8/saudi-arabia-calls-for-syrian-reforms
Contexto	Primeros meses de la represión en Siria. Arabia Saudita, a través de declaraciones del rey Abdullah, condena la represión y exige reformas reales.
Propósito	Transmitir presión diplomática sobre el Gobierno sirio para implementar reformas sustantivas y frenar la violencia.
Actores Principales	Rey Abdullah de Arabia Saudita- Gobierno sirio (Assad)- Consejo de Cooperación del Golfo (GCC)- Liga Árabe- Kuwait, Bahrein.
Tono y Estilo	Formal y urgente, enfatizando advertencias y la necesidad de acción efectiva.
Mensajes Clave	La represión en Siria “no es aceptable” para Arabia Saudita. - Se llaman reformas reales y no promesas vacías. - Advertencia de caos si no actúan: “será arrastrado a profundidades de turbulencia y pérdida”.
Importancia Estratégica	Muestra un paso más allá de la reacción simbólica: se exige cambio inmediato con consecuencias implícitas. Refleja presión regional en desarrollo temprano del conflicto (2011).
Observaciones	Alineado con otras acciones del GCC y la Liga Árabe, como el retiro de embajadores. Subraya la posición crecientemente crítica de Arabia Saudita y sus aliados regionales hacia el régimen de Assad.

Nota: Información tomada de Saudi Arabia calls for Syrian reforms (Al Jazeera, 2011). Esta noticia, difundida en los primeros meses de la guerra civil siria, refleja el paso de Arabia Saudí de la condena simbólica a la exigencia de reformas reales al régimen de Assad, lo que evidencia una temprana presión diplomática con implicaciones estratégicas regionales.

Tabla 5

Análisis de contenido, Arabia Saudita apoya el armamento a la oposición en Siria.

Categoría	Contenido
Título	Saudi Arabia backs arming Syrian opposition
Autor(es)	Ian Black, Diplomatic Editor
Medio	The Guardian
Fecha	24 de febrero de 2012
Contexto	En 2012, en plena escalada del conflicto sirio, Arabia Saudita adopta una postura más dura: apoyar abiertamente el suministro de armas a la oposición siria.
Propósito	Dejar clara la disposición saudí a respaldar materialmente a la oposición siria, presionando al régimen de Assad y alineándose con aliados internacionales.
Actores Principales	Arabia Saudita; Príncipe Saud al-Faisal (ministro de exteriores); Gobierno sirio (Assad); Grupo Friends of Syria; países occidentales y árabes pro-oposición.
Tono y Estilo	Directo, crítico y diplomáticamente contundente.
Mensajes Clave	Arabia Saudita expresa apoyo a armar a la oposición; postura pública en foro internacional (Túnez, conferencia Friends of Syria); postura compartida con Qatar.
Citas Relevantes	Prince Saud al-Faisal: "I think arming the opposition is a duty."
Importancia Estratégica	Representa un punto de inflexión: de condenas diplomáticas iniciales (2011) a apoyo explícito a la oposición armada (2012), ampliando la implicación saudí.
Observaciones	Se vincula con el alineamiento saudí-qatarí y con debates internacionales sobre intervención. Refleja un mayor involucramiento saudí en la guerra civil.

Nota: Información tomada de Saudi Arabia calls for Syrian reforms (Al Jazeera, 2011). La publicación refleja la posición temprana y crítica de Arabia Saudí frente al régimen de Bashar al-Assad, marcando un momento de presión diplomática más allá de la mera condena simbólica.

Tabla 6

Análisis de contenido. 15ª Reunión Consultiva de los Líderes del Consejo de Cooperación del Golfo

Categoría	Contenido
Título	Comunicado final de la 15ª Reunión Consultiva de los Líderes del Consejo de Cooperación del Golfo
Autor(es)	Líderes de los Estados miembros del GCC, presididos por el Rey Salman bin Abdulaziz Al Saud
Medio	Comunicado oficial difundido por la agencia WAM (Emiratos Árabes Unidos) (WAM)
Fecha	5 de mayo de 2015
Contexto	En un momento clave del conflicto sirio (iniciado en 2011) y de crecientes tensiones regionales (incluido Yemen), el GCC busca consolidar su postura colectiva y reforzar alianzas con Occidente y Francia. El ajustado contexto incluye desafíos de seguridad, alineamientos estratégicos y conflictos internos en la región.
Propósito	Mostrar unidad del GCC, reforzar alianzas internacionales (Francia, EE.UU.), consolidar respuesta a conflictos regionales (especialmente Yemen), promover legitimidad política, y fortalecer la seguridad regional general.
Actores Principales	Arabia Saudita (como líder de facto), los demás estados del GCC, Francia, EE.UU. (en el marco diplomático) y actores implicados en Yemen (presidente Hadi, hutíes, UNSC).
Tono y Estilo	Formal, diplomático y colectivo; enfocado en la legitimidad, la coordinación y los compromisos de seguridad regional.
Mensajes Clave	Unidad del GCC; respaldo a operaciones militares y a la Resolución 2216 de la ONU; apertura al diálogo y coordinación con Francia y EE.UU.; solidaridad con Yemen mediante ayuda financiera y humanitaria.
Citas Relevantes	“La operación Decisive Storm... inicio de la Operación Restore of Hope...” (frases destacadas en el comunicado, aunque no se cita palabra por palabra, reflejan el contenido principal) (WAM)
Importancia Estratégica	Ilustra el liderazgo saudí dentro del GCC y el uso de la plataforma del Consejo como espacio de coordinación diplomática y militar. Muestra la conexión entre decisiones internas del GCC y su política exterior, en contextos como Yemen y las alianzas transatlánticas.
Observaciones	Aunque el comunicado no menciona Siria explícitamente, su tono y enfoque reflejan una mentalidad estratégica más amplia: construir legitimidad regional, reforzar opciones de seguridad colectiva — aspectos que también influyen en la política saudí hacia el conflicto sirio—. Entender esta postura puede ayudarte a contextualizar cómo Arabia Saudita se posicionó dentro del GCC en relación a conflictos regionales entre 2011 y 2015, antes de profundizar en el caso de Siria propiamente dicho.

Nota: Datos tomados de Consejo de Cooperación del Golfo. (2015, mayo). Comunicado oficial de la 15ª Reunión Consultiva de los Líderes del CCG [Comunicado de prensa]. WAM – Emirates News Agency.

Tabla 7

Análisis de contenido. Declaraciones de la ONU sobre el presunto uso de armas químicas en Siria.

Categoría	Contenido
Título	Declaraciones de la ONU sobre el presunto uso de armas químicas en Siria
Autor(es)	Secretaría General de la ONU/Misión de investigación de la ONU encabezada por Åke Sellström
Medio	Noticias y comunicados oficiales de la ONU
Fecha	22–23 de agosto de 2013 (declaraciones públicas); septiembre–diciembre de 2013 (informes de la misión)
Enlace	https://news.un.org/en/story/2013/08/447682
Contexto	Tras el ataque químico en Ghouta (21 de agosto de 2013) que dejó cientos de víctimas civiles, la ONU expresó profunda preocupación y llamó a una investigación urgente en un entorno de fuerte polarización internacional (EE. UU. y aliados acusando al gobierno sirio, mientras Rusia defendía a Damasco).
Propósito	Condenar el presunto uso de armas químicas, exigir investigación imparcial y acceso inmediato para inspectores, preservar la legitimidad de la ONU como foro técnico y mantener el tema en la agenda del Consejo de Seguridad.
Actores Principales	Secretario General de la ONU (Ban Ki-moon)- Misión de la ONU sobre armas químicas (Åke Sellström)- OPCW- Gobierno sirio (Bashar al-Assad)- Oposición siria- Estados clave: EE. UU., Rusia, Francia, Reino Unido
Tono y Estilo	Formal, diplomático y técnico; combina condena humanitaria con llamados a investigación científica imparcial.
Mensajes Clave	Preocupación grave por el uso de armas químicas y sus víctimas. - Llamado a acceso inmediato y seguro para inspectores. - La utilización de armas químicas amenaza la paz y seguridad internacionales. - Urgencia de esclarecer hechos mediante mecanismos multilaterales.
Citas Relevantes	“El Secretario General está profundamente preocupado por los informes sobre el presunto uso de armas químicas en Siria y urge a una investigación urgente y sin restricciones para esclarecer los hechos.” (ONU, 2013)
Importancia Estratégica	Constituyó un punto de inflexión al llevar al Consejo de Seguridad a adoptar la Resolución 2118 (septiembre 2013) sobre la destrucción de armas químicas en Siria. Además, limitó opciones militares unilaterales y reforzó el papel de la diplomacia multilateral, afectando los márgenes de maniobra de actores regionales como Arabia Saudita.
Observaciones	Aunque la ONU evitó señalar culpables, el informe fue usado políticamente por EE. UU. y aliados para presionar al régimen sirio, mientras Rusia cuestionó su imparcialidad. Esto refleja la tensión entre verificación técnica y uso político de la información, clave para entender cómo Arabia Saudita alineó su postura diplomática.

Nota: Datos tomados de Organización de las Naciones Unidas. (2013, 22 de agosto). Declaración del Secretario General sobre el presunto uso de armas químicas en Siria [Comunicado de prensa]. Naciones Unidas. <https://news.un.org/es/story/2013/08/128682>

Tabla 8
Análisis de contenido. Jeddah Declaration (2014)

Categoría	Contenido
Título	Jeddah Declaration (Declaración de Jeddah)
Autor(es)	Ministros de Relaciones Exteriores y jefes de delegación de los Estados miembros de la OIC, bajo el tema “Exploring Areas of Islamic Cooperation”
Medio	Sesión oficial de la OIC — decisiones adoptadas, documentos y reportes del Consejo de Ministros
Fecha	Jeddah, 18–19 de junio de 2014 (20–21 Sha‘bān 1435 H)
Enlace	Documento final disponible en el sitio oficial de la OIC (PDF de la “Jeddah Declaration”)
Contexto	Celebración de la 41ª sesión del Consejo de Ministros de Relaciones Exteriores de la OIC. El foco estuvo en ampliar la cooperación islámica en diversas áreas. También se abordaron deliberaciones sobre la situación de Siria — incluyendo advertencias sobre la inestabilidad regional y sus efectos.
Propósito	Reafirmar el compromiso con los objetivos y principios de la Carta de la OIC y el Programa de Acción de Diez Años. - Fortalecer la cooperación, unidad y eficacia de la OIC. - Reafirmar la causa palestina y denunciar la ocupación israelí de territorios, incluido el Golán sirio.
Actores Principales	Ministros de Relaciones Exteriores de los Estados miembros de la OIC-Secretaría General de la OIC-Gobiernos de países implicados.
Tono y Estilo	Formal, diplomático y colectivo; centrado en la solidaridad musulmana, enmarcado bajo un lenguaje institucional de unidad, cooperación intergubernamental y defensa de causas comunes.
Mensajes Clave	Renovación del compromiso con los principios y objetivos de la OIC. - Necesidad de fortalecer institucionalmente la organización. - Defensa de la causa palestina y condena de acciones israelíes. - Llamado a solidaridad islámica frente a los desafíos globales. - Señales de preocupación por la situación en Siria y el impacto regional potencial.
Importancia Estratégica	Resalta el rol de Arabia Saudita como anfitrión y facilitador multilateral dentro de la OIC. -Refleja la postura colectiva de los países islámicos en temas centrales como Palestina, cooperación institucional y desafíos regionales. -La referencia a Siria—aunque brevemente mencionada por el presidente del Consejo Nacional Sirio—da cuenta de la relevancia del tema en ese foro regional
Observaciones	Aunque la declaración no se enfoca exclusivamente en Siria, su mención durante la sesión permite situar la política saudí y de otros miembros dentro de un marco de presión diplomática colectiva. También muestra la dimensión política regional en temas como Palestina y la solidaridad islámica.

Nota: Datos tomados de Organización de Cooperación Islámica. (2014, 21 de junio). Jeddah Declaration (Declaración de Yeda) [Declaración oficial]. OIC. https://www.oic-oci.org/topic/?t_id=10257&t_ref=3629&lan=en

Tabla 9

Análisis de contenido. Declaración de Arabia Saudita sobre su apoyo a los sirios

Categoría	Contenido
Título	Declaración de Arabia Saudita sobre su apoyo a los sirios (16 de septiembre de 2015)
Autor(es)	Embajada de Arabia Saudita en el Reino Unido (Ministerio de Asuntos Exteriores saudí)
Medio	Comunicado oficial de la embajada (portal MOFA)
Fecha	16 de septiembre de 2015
Enlace	Comunicado originalmente disponible en el sitio de la Embajada, actualmente inaccesible. Información reconstruida desde otros reportes.
Contexto	Arabia Saudita enfrentaba críticas sobre su respuesta a la crisis de refugiados sirios. Los medios señalaban poca recepción de refugiados en comparación con los flujos hacia Europa. El comunicado buscó aclarar su posición oficial ante esta discusión mediática.
Propósito	Rebatir acusaciones de inacción o indiferencia, y exponer cifras reales de asistencia económica y acogida a sirios que huían del conflicto.
Actores Principales	Embajada de Arabia Saudita en Londres- Ministerio de Asuntos Exteriores saudí- Población siria afectada por el conflicto- Medios internacionales que cuestionaban la respuesta saudí
Tono y Estilo	Defensivo, clarificador, institucional y formal; orientado a transparencia y refutar acusaciones públicas.
Mensajes Clave	Arabia Saudita ha proporcionado aproximadamente \$700 millones en ayuda humanitaria a sirios. - El Reino ha acogido a casi 2,5 millones de sirios desde 2011, con residencia otorgada y acceso a salud, educación y empleo.
Importancia Estratégica	El comunicado refuerza la narrativa saudí de liderazgo humanitario y legitimidad como respuesta ante su involucramiento en la política regional. También destaca su enfoque pragmático en el tratamiento a sirios, diferenciándose de la categorización convencional de refugiados. Contribuye al análisis de la política exterior saudí frente al conflicto sirio.
Observaciones	La respuesta saudí prioriza mostrar cifras concretas ante acusaciones mediáticas, particularmente desde medios occidentales. Subraya una estrategia comunicacional basada en hechos y recursos, menos en retórica simbólica. Es un ejemplo clave para estudiar cómo Arabia Saudita proyectó su imagen internacional y su política humanitaria durante la crisis siria.

Nota: Datos tomados de Embajada de Arabia Saudita en el Reino Unido. (2015, 16 de septiembre). Declaración de Arabia Saudita sobre su apoyo a los sirios [Comunicado oficial]. Ministerio de Asuntos Exteriores del Reino de Arabia Saudita.

Tabla 10

Análisis de contenido. Ocho décadas de cooperación: momentos cruciales en la relación entre Arabia Saudí y Estados Unidos

Categoría	Contenido
Título	<i>Eight Decades of Cooperation: Pivotal Moments in the Saudi-U.S. Relationship</i>
Autor(es)	Ministerio de Asuntos Exteriores de Arabia Saudita (Embajada/Misión Saudí)
Medio	Sitio web oficial de MOFA (Ministerio de Asuntos Exteriores de Arabia Saudita) – Publicado el 15 de julio de 2022
Fecha	15 de julio de 2022
Enlace	Originalmente disponible en la página del MOFA saudí: <i>Eight Decades of Cooperation</i>
Contexto	Resumen histórico de los hitos clave en la colaboración bilateral entre Arabia Saudita y EE. UU., desde el encuentro inicial en 1945 entre el Rey Abdulaziz y el Presidente Roosevelt hasta 2021. Ilustra cómo la relación ha evolucionado en ámbitos de defensa, economía, educación, energía, y cooperación tecnológica.
Propósito	Enfatizar la solidez y continuidad de la alianza saudí-estadounidense. – Resaltar momentos históricos que cimentaron esta relación en múltiples campos (militar, educativo, energético, diplomático). – Subrayar la diversificación y profundización de la cooperación en el presente.
Actores Principales	Reyes y monarcas saudíes (Rey Abdulaziz, Saud, Faisal, etc.) – Presidentes de EE. UU. (Roosevelt y sucesores) – Ministerio de Asuntos Exteriores de Arabia Saudita / Embajada Saudí – Gobiernos de EE. UU. y Arabia Saudita en diversos hitos diplomáticos
Tono y Estilo	Institucional, laudatorio, informativo; tono formal que enfatiza continuidad, estabilidad y asociación estratégica.
Mensajes Clave	La alianza saudí-estadounidense es duradera y multifacética. – La cooperación abarca defensa, energía, economía, educación, y diplomacia. – Momentos simbólicos incluyen la reunión de 1945 a bordo del <i>USS Quincy</i> , la creación de la aerolínea nacional (Saudia), acuerdos de defensa, programas de becas, diálogos estratégicos, y más.
Citas Relevantes	<i>(No extraídas textualmente debido al formato resumido. El contenido refleja una visión celebratoria y retrospectiva de la alianza bilateral.)</i>
Importancia Estratégica	Sirve como narrativa oficial sobre la longevidad y variedad de la alianza. – Refuerza una mentalidad de asociación estratégica entre ambos países, más allá de áreas tradicionales. – Útil para contextualizar cómo Arabia Saudita presenta su política exterior hacia aliados clave, especialmente EE. UU., en un periodo reciente.
Observaciones	El enfoque es retrospectivo y positivo, sin detallar tensiones actuales o críticas. – Ideal para apoyar análisis sobre la percepción oficial saudí de su política exterior en clave transatlántica y de seguridad. – Para tu tesis, puede contrastarse con comunicaciones más recientes sobre temas como energía renovable, tecnología, o cooperación regional.

Nota: Datos tomados de Ministerio de Asuntos Exteriores de Arabia Saudita. (2022, 15 de julio). Eight decades of cooperation: Bilateral moments in the Saudi-U.S. relationship [Comunicado oficial]. MOFA. <https://www.mofa.gov.sa>

Tabla 11

Análisis de contenido. El Reino afirma su solidaridad con los pueblos de Siria y Turquía y destaca la importancia de los esfuerzos de socorro en ambos países.

Categoría	Contenido
Título	The Kingdom Affirms its Solidarity with People of Syria and Turkey and Stresses the Importance of Relief Efforts in Both Countries
Autor(es)	Ministerio de Asuntos Exteriores del Reino de Arabia Saudita
Medio	Comunicado oficial publicado en el portal del Ministerio de Asuntos Exteriores de Arabia Saudita (MOFA)
Fecha	6 de febrero de 2023
Enlace	https://www.mofa.gov.sa/en/ministry/statements/Pages/N6368.aspx
Contexto	Tras los devastadores terremotos que golpearon Turquía y Siria en febrero de 2023, el Reino de Arabia Saudita expresó su solidaridad con ambos pueblos y subrayó la importancia de los esfuerzos de asistencia humanitaria y de socorro internacional.
Propósito	Manifiestar condolencias oficiales, reafirmar la solidaridad saudí con Turquía y Siria, y destacar la relevancia de coordinar esfuerzos de ayuda humanitaria.
Actores Principales	Arabia Saudita (MOFA, liderazgo saudí), gobiernos y pueblos de Siria y Turquía, comunidad internacional y agencias de socorro.
Tono y Estilo	Formal, diplomático y empático; orientado a transmitir solidaridad y compromiso humanitario.
Mensajes Clave	Condolencias a las familias de las víctimas y deseos de pronta recuperación para los heridos. - Apoyo firme de Arabia Saudita a Siria y Turquía en este momento crítico. - Llamado a la comunidad internacional a intensificar los esfuerzos de socorro y asistencia.
Citas Relevantes	“El Reino afirma su solidaridad con los pueblos de Siria y Turquía y la importancia de intensificar los esfuerzos de socorro en ambos países.” (MOFA, N6368)
Importancia Estratégica	Este comunicado refuerza la imagen de Arabia Saudita como actor regional responsable en crisis humanitarias, al tiempo que fortalece la diplomacia humanitaria como pilar de su política exterior. Además, la referencia a Siria muestra un canal indirecto de acercamiento con el pueblo sirio en medio de tensiones con el régimen de Assad.
Observaciones	El comunicado se inscribe en el marco de la diplomacia humanitaria saudí post-2015, en donde la ayuda y solidaridad se utilizan como herramienta de proyección internacional y de legitimidad regional. Aunque no aborda aspectos políticos, contribuye a perfilar la posición saudí hacia Siria más allá del conflicto, enfocándose en la dimensión humanitaria.

Nota: Datos tomados de Embajada de Arabia Saudita en el Reino Unido. (2023, 6 de febrero). afirma su solidaridad con los pueblos de Siria y Turquía y destaca la importancia de los esfuerzos de socorro en ambos países [Comunicado oficial]. Ministerio de Asuntos Exteriores del Reino de Arabia Saudita.

Tabla 12

Análisis de contenido. El ministro de Relaciones Exteriores de Siria llega a Arabia Saudita en una visita histórica

Categoría	Contenido
Título	<i>Isolated Syria's FM Arrives in Saudi Arabia in Landmark Visit</i>
Medio	Sitio web de Reuters — sección Mundo, 13 de abril de 2023
Fecha	12–13 de abril de 2023
Enlace	Disponible en Reuters: artículo <i>Saudi Arabia, Syria welcome thaw in ties, agree to fight drug trafficking</i>
Contexto	El ministro de Exteriores sirio, Faisal Mekdad, visitó Jeddah. Fue su primera visita a Arabia Saudita en más de una década, lo que marcó el inicio de una reversión en la política de aislamiento regional contra Siria.
Propósito	Reanudar vínculos diplomáticos; discutir cooperación consular, humanitaria y seguridad regional; presentar una señal de deshielo en las relaciones bilaterales.
Actores Principales	Faisal Mekdad (Ministro de Exteriores de Siria)- Príncipe Faisal bin Farhan (Ministro de Exteriores de Arabia Saudita)- Gobiernos de Arabia Saudita y Siria; actores regionales interesados.
Tono y Estilo	Formal, diplomático y estratégico. Enfocado en la reconciliación y cooperación bilateral.
Mensajes Clave	Reanudación de servicios consulares y vuelos. - Acuerdo para cooperar en la lucha contra el narcotráfico. - Facilitar el retorno de Siria a la esfera árabe.
Citas Relevantes	<i>“Saudi Arabia and Syria welcomed a thaw in bilateral ties, including steps to resume consular services and flights, and agreed to cooperate to fight drug trafficking and facilitate Syria’s return to the Arab fold.”</i>
Importancia Estratégica	Representa el retorno de Siria al redil diplomático árabe después de una década aislada; marca un cambio en el enfoque saudí hacia una vía más pragmática y centrada en la estabilidad regional.
Observaciones	La visita fue parte de una serie de gestos diplomáticos: Mekdad también visitó Egipto y Jordania, y poco después se invitaría a Assad a la cumbre de la Liga Árabe en Riad. Refleja una realineación regional en curso.

Nota: Datos tomados de web de Reuters. (2023, 12 de abril). El ministro de Exteriores sirio, Faisal Mekdad, visitó Jeddah. Fue su primera visita a Arabia Saudita en más de una década, lo que marcó el inicio de una reversión en la política de aislamiento regional contra Siria. Ministerio de Asuntos Exteriores del Reino de Arabia Saudita.

Tabla 13

Análisis de contenido. El ministro de Asuntos Exteriores saudí visita a Assad, aliviando aún más el aislamiento de Siria.

Categoría	Contenido
Título	Saudi foreign minister visits Assad, further easing Syria's isolation
Autor(es)	Reuters
Fecha	18 de abril de 2023
Enlace	https://www.reuters.com/world/middle-east/saudi-fm-land-syria-tuesday-first-visit-since-conflict-syrian-information-2023-04-18/
Contexto	En un contexto de reacomodo diplomático en Medio Oriente, el príncipe Faisal bin Farhan, ministro de Relaciones Exteriores de Arabia Saudita, viajó a Damasco, marcando el primer viaje de un alto funcionario saudí a Siria desde el inicio del conflicto en 2011. El encuentro con Bashar al-Assad simboliza un paso decisivo para romper más de una década de aislamiento regional de Siria.
Propósito	Informar sobre una visita diplomática histórica desde Arabia Saudita hacia Siria, destacando la estrategia de Riad de reintegración de Damasco al sistema árabe y promover una solución política al conflicto sirio.
Actores Principales	Arabia Saudita (Ministro Faisal bin Farhan), Siria (Presidente Bashar al-Assad).
Tono y Estilo	Informativo, diplomático y analítico; enfocado en el carácter simbólico y estratégico del evento, sin carga emotiva.
Mensajes Clave	Representa el primer contacto diplomático formal de alto nivel entre Arabia Saudita y Siria desde 2011. - Señala el inicio de una reintegración regional de Siria tras su prolongado aislamiento. - Arabia Saudita busca preservar la identidad árabe de Siria y su reingreso a su entorno geopolítico. - Este movimiento forma parte de un ajuste más amplio de Riad hacia una política regional pragmática y conciliadora.
Citas Relevantes	"Syrian President Bashar al-Assad received Saudi Foreign Minister Prince Faisal bin Farhan in Damascus ... in the most significant step yet towards ending Syria's decade-long regional isolation."
Importancia Estratégica	El desplazamiento simboliza un cambio profundo en la política exterior saudí. Sirve como catalizador para la normalización de relaciones entre Siria y el mundo árabe, posicionando a Arabia Saudita como un actor clave en los procesos de reconciliación regional posconflicto. Además, demuestra el creciente énfasis de Riad en la diplomacia pragmática frente a posturas previas de confrontación.
Observaciones	Esta visita se enmarca en una serie de gestos diplomáticos posteriores a los terremotos de febrero de 2023 y el acuerdo de distensión entre Arabia Saudita e Irán. Además, ocurre en paralelo a esfuerzos para reabrir embajadas, reanudar misiones diplomáticas y reintegrar Siria a la Liga Árabe.

Nota: Datos tomados de web de Reuters. (2023, 18 de abril). El príncipe Faisal bin Farhan, ministro de Relaciones Exteriores de Arabia Saudita, viajó a Damasco, marcando el primer viaje de un alto funcionario saudí a Siria desde el inicio del conflicto en 2011

Tabla 14

Análisis de contenido. La Liga Árabe readmite a Siria mientras se normalizan las relaciones con Assad

Categoría	Contenido
Título	Arab League readmits Syria as relations with Assad normalise
Autor(es)	Aidan Lewis y Sarah El Safty
Fecha	7 de mayo de 2023
Enlace	https://www.reuters.com/world/middle-east/arab-league-set-readmit-syria-relations-with-assad-normalise-2023-05-07/
Contexto	En un contexto de reajuste diplomático regional, la Liga Árabe decidió readmitir a Siria después de más de una década de suspensión, avanzando hacia la normalización de su relación con el régimen de Bashar al-Assad. La medida refleja un impulso liderado por países como Emiratos Árabes Unidos y Arabia Saudita, aunque encontró oposición de actores como Estados Unidos y Qatar.
Propósito	Informar sobre el restablecimiento de la membresía siria en la Liga Árabe, destacando su inclusión inmediata en reuniones, así como las condiciones planteadas para avanzar hacia una solución política al conflicto, abordando crisis como los refugiados y el tráfico de estupefacientes.
Actores Principales	República Árabe Siria (régimen de Bashar al-Assad), Liga Árabe (Secretario General Ahmed Aboul Gheit), países promotores de la reintegración (Emiratos Árabes Unidos, Arabia Saudita, Jordania, Egipto, Irak, Líbano), Qatar (con postura crítica), Estados Unidos (quedó fuera de acuerdo), y Rusia (celebró la medida).
Tono y Estilo	Informativo y neutral; se centra en describir los hechos, las gestiones multilaterales y las reacciones tanto árabes como occidentales.
Mensajes Clave	Siria puede retomar su participación inmediata en reuniones de la Liga Árabe. - Se establece un grupo ministerial (Arabia Saudita, Jordania, Egipto, Líbano, Irak y el Secretario General) para abordar paso a paso la crisis siria. Persisten divergencias: Qatar no avala la normalización sin una solución política firme; EE.UU. expresó que Siria aún no merece su readmisión; Rusia valoró positivamente el regreso.
Citas Relevantes	"The Arab League readmitted Syria on Sunday after more than a decade of suspension, consolidating a regional push to normalise ties with President Bashar al-Assad."
Importancia Estratégica	Representa un paso decisivo hacia la reintegración política de Siria en el mundo árabe. La medida fortalece la posición diplomática de Arabia Saudita y Emiratos en la región, y abre una nueva etapa de manejo multilateral del conflicto, alejándose del aislamiento unilateral.
Observaciones	Aunque Siria fue readmitida, la normalización bilateral efectiva queda condicionada a avances políticos concretos. La iniciativa fue impulsada por la "Iniciativa jordana" y fortalecida tras el terremoto de febrero de 2023 y el acercamiento saudí-iraní. Persisten tensiones con actores como Qatar y EE.UU., y la comunidad internacional retiene sanciones significativas.

Nota: Datos tomados de web de Reuters. (2023, 7 de mayo). La Liga Árabe readmite a Siria mientras se normalizan las relaciones con Assad.

Tabla 15

Análisis de contenido. Arabia Saudita reabrirá su misión diplomática en Siria

Fecha	9 de mayo de 2023
Fuente	Ministerio de Asuntos Exteriores del Reino de Arabia Saudita (MOFA)
Título	<i>Saudi Arabia will reopen its diplomatic mission in Syria</i>
Actores principales	Gobierno del Reino de Arabia Saudita; Gobierno de Siria
Contexto	El comunicado se da pocos días después de la readmisión de Siria en la Liga Árabe y en medio de la tendencia regional hacia la normalización de relaciones con Damasco tras más de una década de conflicto.
Propósito	Anunciar la decisión del Reino de reabrir su misión diplomática en Siria, como paso hacia la reanudación formal de relaciones bilaterales.
Mensajes clave	Reanudación de los lazos diplomáticos. - Reapertura de la misión saudí en Siria. - Parte de los esfuerzos regionales por reintegrar a Siria en el sistema árabe.
Implicaciones	Fortalece la legitimidad internacional de Bashar al-Assad. - Marca un giro en la política exterior saudí hacia Siria. - Refuerza la estrategia de Riad de estabilizar la región mediante diplomacia y normalización de relaciones.

Nota: Datos tomados del Ministerio de Asuntos Exteriores de Arabia Saudita. (2023, 9 de mayo). Arabia Saudita reabrirá su misión diplomática en Siria [Comunicado oficial]. MOFA. <https://www.mofa.gov.sa>

Tabla 16

Análisis de contenido. Declaración del Presidente de las Reuniones de Riad sobre Siria (N122)

Fecha	12 de enero de 2025
Fuente	Ministerio de Asuntos Exteriores del Reino de Arabia Saudita (MOFA)
Tipo de documento	Chair's Statement / Comunicado oficial
Título	<i>Chair's Statement of the Riyadh Meetings on Syria (N122)</i>
Enlace oficial	MOFA – N122
Actores principales	Gobierno del Reino de Arabia Saudita; representantes de países árabes y actores internacionales reunidos en Riad
Contexto	Reunión multilateral en Riad enfocada en la situación en Siria, en un marco de esfuerzos diplomáticos para impulsar soluciones políticas y humanitarias.
Propósito	Reflejar el consenso alcanzado en las reuniones sobre Siria y reafirmar la posición de Arabia Saudita como facilitador del diálogo regional.
Mensajes clave	Reafirmación de la necesidad de una solución política al conflicto sirio. - Importancia de aliviar la crisis humanitaria. - Llamado a fortalecer la coordinación internacional y regional.
Implicaciones	Arabia Saudita se posiciona como anfitrión y mediador clave en el expediente sirio. - Se consolida la tendencia de reintegración diplomática de Siria en el mundo árabe. - Da continuidad a la política saudí de normalización y estabilización regional.

Nota: Datos tomados de Ministerio de Asuntos Exteriores de Arabia Saudita. (2025, 12 de enero). Declaración del Presidente de las Reuniones de Riad sobre Siria. [Comunicado oficial]. MOFA. <https://www.mofa.gov.sa>

Tabla 17

Análisis de contenido. La Presidencia de Riad emite una declaración sobre Siria

Categoría	Contenido
Título	Riyadh Meetings Presidency Issues Statement on Syria
Autor(es)	Agencia de Prensa Saudí (SPA)
Medio	SPA – Comunicado oficial (sitio web del gobierno)
Fecha	12 de enero de 2025
Enlace	SPA – N2241515
Contexto	Comunicado emitido tras una reunión internacional convocada por el Príncipe Faisal bin Farhan, Ministro de Relaciones Exteriores, como seguimiento a la conferencia ministerial de Aqaba (14 de diciembre de 2024). El encuentro en Riad incluyó a representantes de numerosos países árabes y occidentales, la Unión Europea, las Naciones Unidas y la Liga Árabe.
Propósito	Comunicar las conclusiones compartidas en las reuniones, enfocar el respaldo internacional hacia Siria en términos de estabilidad, asistencia humanitaria, y una transición política liderada por los propios sirios.
Actores Principales	Ministros de Asuntos Exteriores y representantes de Bahréin, Egipto, Francia, Alemania, Irak, Italia, Jordania, Kuwait, Líbano, Omán, Qatar, España, Siria, Turquía, Emiratos Árabes Unidos, Reino Unido, EU, Estados Unidos, ONU, Liga Árabe, y Consejo de Cooperación del Golfo.
Tono y Estilo	Formal y de carácter multilateral; enfatiza cooperación, solidaridad y responsabilidad compartida.
Mensajes Clave	1. Apoyo al pueblo sirio y reconstrucción de un Estado unido, independiente y seguro. 2. Rechazo a agresiones externas y respeto a la soberanía y unidad de Siria. 3. Llamado a levantar sanciones y promover ayuda humanitaria, económica y técnica. 4. Apoyo a un proceso político inclusivo liderado por sirios.
Citas Relevantes	No se dispone de citas textuales exactas del comunicado, pero el texto original sí mencionó los puntos antes indicados.
Importancia Estratégica	Posiciona a Arabia Saudita como facilitador clave en una etapa post-conflicto siria; refuerza la coordinación internacional y regional en favor de la estabilidad, reconstrucción y reconciliación política, y subraya el giro de Riad hacia diplomacia pragmática y restauración regional.
Observaciones	La declaración da continuidad a la tendencia saudí de promover normalización y reapertura diplomática con Siria (tras la readmisión en la Liga Árabe y reactivación de misión diplomática). También precede a reuniones posteriores sobre levantamiento de sanciones y cooperación económica multilaterales.

Nota: Datos tomados de SPA – Comunicado oficial. (2025, 12 de enero). Comunicado emitido tras una reunión internacional convocada por el Príncipe Faisal bin Farhan, Ministro de Relaciones Exteriores, como seguimiento a la conferencia ministerial de Aqaba.

Tabla 18

Análisis de contenido. El ministro de Asuntos Exteriores saudí visitará Damasco el viernes, según un funcionario sirio

Categoría	Contenido
Título	Saudi foreign minister to visit Damascus on Friday, Syrian official says
Autor(es)	Reuters
Fecha	23 de enero de 2025
Enlace	https://www.reuters.com/world/middle-east/saudi-foreign-minister-visit-damascus-friday-syrian-official-says-2025-01-23/
Contexto	El Príncipe Faisal bin Farhan, Ministro de Relaciones Exteriores de Arabia Saudita, se prepara para una visita a Damasco, donde se reunirá con funcionarios del nuevo gobierno sirio. Esta visita representa un nuevo impulso diplomático tras el cambio de régimen en Siria (derrocamiento de Bashar al-Asad en diciembre de 2024).
Propósito	Informar sobre esta visita diplomática como parte del acercamiento de Arabia Saudita hacia Siria, en el contexto de normalización y atención a la reconfiguración del mapa político tras la caída del régimen de Assad.
Actores Principales	Arabia Saudita: Príncipe Faisal bin Farhan (Ministro de Relaciones Exteriores). - Siria: autoridades del nuevo gobierno.
Tono y Estilo	Objetivo e informativo, centrado en el hecho diplomático sin elaboración analítica profunda.
Mensajes Clave	El Ministro saudí visitará Damasco el viernes siguiente a la publicación. - La visita marca la continuación de la apertura diplomática hacia Siria tras el cambio político interno.
Importancia Estratégica	Refleja la disposición de Arabia Saudita a comprometerse diplomáticamente con el nuevo gobierno sirio. Marca un avance en la normalización de relaciones diplomáticas y reafirma el rol activo de Riad en la reconfiguración regional post-conflicto.
Observaciones	Esta visita sigue cronológicamente a la conferencia ministerial celebrada en Riad el 12 de enero de 2025, y anticipa futuras oportunidades de cooperación, especialmente en torno al levantamiento de sanciones y la reconstrucción económica.

Nota: Datos tomados de Reuters – Comunicado oficial. (2025, 23 de enero). El Príncipe Faisal bin Farhan, Ministro de Relaciones Exteriores de Arabia Saudita, se prepara para una visita a Damasco, donde se reunirá con funcionarios del nuevo gobierno sirio.

Tabla 19

Análisis de contenido. El líder sirio Sharaa fue declarado presidente de transición y consolidó su poder.

Categoría	Contenido
Título	Syria's leader Sharaa declared president for transition, consolidating his power
Autor(es)	Timour Azhari y Tom Perry
Medio	Reuters
Fecha	29 de enero de 2025
Enlace	Reporte de Reuters sobre la declaración de Sharaa como presidente transitorio
Contexto	Tras liderar la ofensiva que depuso a Bashar al-Assad en diciembre, Ahmed al-Sharaa fue oficialmente nombrado presidente interino por líderes del Ejército rebelde, suspendiendo la Constitución y asumiendo poderes transitorios.
Propósito	Informar del proceso de consolidación del poder de Sharaa y el inicio de una etapa transicional en Siria.
Actores Principales	Ahmed al-Sharaa y los líderes militares que lo respaldan; Arabia Saudita entre los países regionales observando el proceso.
Tono y Estilo	Informativo, objetivo, centrado en los hechos políticos y militares.
Mensajes Clave	Sharaa formaliza su liderazgo transitorio. - Se disuelven instituciones del régimen previo (Constitución, parlamento). - Se plantea una transición política hacia instituciones inclusivas.
Citas Relevantes	"Syria's de facto leader Ahmed al-Sharaa was declared president for a transitional phase ..."
Importancia Estratégica	Impulsa la legitimación del nuevo régimen y consolida a Sharaa como figura clave de transición. Aunque Reuters no cita expresamente la influencia saudí en este evento, es un elemento regional relevante a estudiar en tu tesis.
Observaciones	Arabia Saudita se posiciona como un actor con interés en una Siria post-Assad estable; su rol puede inferirse en posteriores gestos diplomáticos y apoyo económico. Ver conexiones con su visita y coordinación con los nuevos liderazgos sirios.

Nota: Datos tomados de Reuters – Comunicado oficial. (2025, 29 de enero). El líder sirio Sharaa fue declarado presidente de transición y consolidó su poder.

Tabla 20

Análisis de contenido. Encuentro de Trump con el presidente sirio Ahmed al-Sharaa en Riad

Categoría	Contenido
Título	Encuentro de Trump con el presidente sirio Ahmed al-Sharaa en Riad
Autor(es)	Reuters
Medio	Reuters
Fecha	14 de mayo de 2025
Enlace	Reuters – Trump meets Syria’s president.
Contexto	En una gira por el Golfo, Trump se reunió en Riyadh con el presidente sirio Ahmed al-Sharaa, tras anunciar que levantaría todas las sanciones estadounidenses contra Siria.
Propósito	Informar esta reunión histórica, que representa un cambio significativo en la política estadounidense hacia Siria, y reflejar el apoyo saudí indirecto a ese avance diplomático.
Actores Principales	Donald Trump (presidente de EE. UU.), Ahmed al-Sharaa, Arabia Saudita (como anfitrión y promotor indirecto), otros actores regionales.
Tono y Estilo	Informativo, con especial énfasis en la dimensión simbólica y estratégica del encuentro.
Mensajes Clave	Primera reunión entre presidentes de EE. UU. y Siria en 25 años. - Trump anuncia el levantamiento de sanciones, impulsado por liderazgos regionales incluidos Arabia Saudita. - Se insta a Siria a normalizar relaciones, incluso con Israel.
Citas Relevantes	“U.S. President Donald Trump is meeting Syrian President Ahmed Al-Sharaa ...”- “Trump met ... and urged him to normalise ties with longtime foe Israel.”
Importancia Estratégica	Refleja el alineamiento saudí, al facilitar y albergar la inédita reunión que supuso un respaldo indirecto para la reinserción internacional de Siria. Marca un punto de inflexión diplomático y económico.
Observaciones	La medida también generó debates internos en EE. UU. y reconfigura el equilibrio geopolítico regional, posicionando a Arabia Saudita como mediador clave.

Nota: Datos tomados de Reuters – Comunicado oficial. (2025, 14 de mayo). Encuentro de Trump con el presidente sirio Ahmed al-Sharaa en Riad.

Tabla 21

Análisis de contenido. Foro de inversión saudí-sirio en Damasco: acuerdos de miles de millones

Categoría	Contenido
Título	Foro de inversión saudí-sirio en Damasco: acuerdos de miles de millones
Autor(es)	Reuters
Medio	Reuters
Fecha	Julio de 2025
Enlace	Reuters – Saudi business delegation arrives.
Contexto	El Ministro saudí de Inversiones encabezó una delegación empresarial en Damasco, firmando acuerdos de entre 4 y 6 mil millones USD en reconstrucción postconflicto.
Propósito	Informar sobre el fortalecimiento de los vínculos económicos entre ambos países y la reactivación diplomática con fines de reconstrucción.
Actores Principales	Ministro de Inversión de Arabia Saudita (Khalid Al-Falih), gobierno interino sirio de al-Sharaa, empresarios saudíes.
Tono y Estilo	Informativo, orientado a resaltar el carácter económico y de cooperación del evento.
Mensajes Clave	Acuerdos saudíes por valor de casi \$6 mil millones. - Sectores clave: infraestructura, telecomunicaciones, real estate. - Señal clara del compromiso saudí con la reconstrucción siria.
Citas Relevantes	“Syria will sign 44 agreements ... estimated to be worth at nearly \$6 billion.”
Importancia Estratégica	Confirma el giro hacia una diplomacia pragmática de Riad, usando el desarrollo económico como instrumento de integración política y estabilidad regional.
Observaciones	El foro fortalece el rol saudí como actor clave en la reconstrucción posconflicto de Siria y reitera su apuesta por vínculos económicos duraderos.

Nota: Datos tomados de Reuters – Comunicado oficial. (2025, julio). Encuentro de Trump con el presidente sirio Ahmed al-Sharaa en Riad.

4.4. Matriz de identificación de actores.

Tabla 22

Identificación de actores con cierto grado de interés dentro del conflicto de Siria.

Actor	Tipo	Objetivos principales (2011–2025)	Capacidades / instrumentos	Estrategias / acciones clave	Relación con Arabia Saudita	Impacto en Siria / relevancia	Evolución cronológica (notas claves)
Estados Unidos (EEUU)	Superpotencia	Contener influencia iraní y de Hezbolá; derrotar a ISIS; proteger aliados regionales; presión por transición política limitada en Siria.	Poderío militar (aéreo, bases), apoyo a grupos opositores selectos, sanciones, diplomacia multilateral/coaliciones, apoyo a kurdos (SDF).	Intervenciones aéreas; creación/financiación de coalición anti-ISIS; sanciones; apoyos militares.	Competidor estratégico; coordinación limitada en temas regionales; cooperación en coaliciones ocasional.	Alto: militar, político y simbólico; moldeó capacidades de oposición y contrainsurgencia; protección de intereses israelíes y kurdos.	2011–2014: apoyo diverso a oposición; 2014–2019: foco en ISIS; 2019–2025: recalibración, mayor énfasis post-IS en sanciones y presión política.
Rusia	Superpotencia	Preservar base naval/estratégica en Mediterráneo, sostener al régimen de Assad, ampliar influencia regional.	Apoyo militar directo (2015+), aviación, asesoría, diplomacia en ONU, venta de armas.	Intervención militar (2015), campañas aéreas decisivas, mediación diplomática (Astaná/Sochi), acuerdos con Turquía e Irán.	Relación pragmática/competitiva: diplomacia entre Riad y Moscú variable; ambos actores negocian temas energéticos y seguridad.	Crítico: revirtió el curso del conflicto a favor del régimen; consolidó presencia rusa en Siria.	2011–2014: apoyo político; 2015 intervención directa; 2016–2025: consolidación militar y rol como agente diplomático.
Arabia Saudita	Regional / Jugador geoestratégico	Limitar influencia iraní en Siria; apoyar a oposición sunní, recuperar peso regional; competir con Irán.	Financiamiento a grupos opositores, diplomacia regional, presión en foros árabes, coordinación con aliados (GCC, Turquía).	Apoyo político y financiero a oposición; campañas diplomáticas contra Irán.	Rival directo de Irán; relaciones fluidas y pragmáticas con otros actores (Turquía, EEUU, Rusia) según conveniencia.	Influencia sobre oposición, financiación y narrativa sunita; limitado impacto militar directo pero alto en diplomacia y recursos.	2011–2015: apoyo a oposición; 2016–2020: disminución pública por desgaste; 2021–2025: reacomodos diplomáticos y pragmatismo frente a realidades regionales.
Irán	Regional (potencia chií regional) / Jugador geoestratégico.	Mantener corredor estratégico hacia Líbano (Hezbolá); apoyar al régimen de Assad; aumentar influencia regional.	Fuerzas de élite (IRGC-QF), milicias proxys (Hezbolá, iraquíes, afganos), asistencia logística, financiación.	Despliegue de asesores, apoyo material, movilización de milicias, coordinación con Rusia en terreno.	Antagónico con Arabia Saudita; competencia directa en Siria por enfrentamientos indirectos en región.	Determinante: asistencia material y militar que ha sostenido al régimen y reconfigurado el balance sectario.	2011–2013: apoyo creciente; 2013–2018: expansión significativa de redes de milicias; 2019–2025: costos económicos y reconfiguración táctica, pero mantiene presencia.

Turquía	Regional. Jugador geoestratégico.	Evitar consolidación kurda junto a su frontera; limitar influencia del régimen y de grupos kurdos; apoyar a ciertos grupos opositores; proteger refugiados/sentido geopolítico.	Operaciones transfronterizas (Firat Kalkani, Olive Branch, Peace Spring), refugio, apoyo a opositores, influencia diplomática.	Intervenciones militares en norte de Siria; acuerdos con Rusia/EEUU en zonas; patrocinio de opositores; gestión de flujos de refugiados.	Relación compleja con Riad: cooperación y competencia según temas; ambos comparten interés anti-iraní pero difieren en tácticas.	Very high along northern Syria: redibujó control territorial, impidió consolidación kurda autónoma.	2011–2014: apoyo a oposición; 2016–2020: operaciones en frontera contra YPG/ISIS; 2020–2025: negociaciones con Rusia/Irán y presencia militar continua.
Irak	Regional (vecino)	Evitar inestabilidad transfronteriza; gestionar influencia iraní y grupos milicias; reconstrucción y relaciones económicas con Siria.	Proximidad geográfica, actores políticos pro-iraníes, canales logísticos; diplomacia.	Control de flujos transfronterizos, coordinación con actores pro-iraníes, participación en procesos regionales.	En algunos sectores alineado con Irán; relación pragmática con Arabia Saudita (mejorada tras 2018–2021).	Puerta terrestre y corredor para flujos; actores iraquíes (milicias) han reforzado redes pro-regimen.	2011–2014: impacto indirecto; 2014–2020: mayor protagonismo por milicias; 2021–2025: reequilibrio diplomático regional.
Grupos étnicos: Kurdos (SDF / YPG)	Étnico / actor subnacional	Autonomía / autoadministración en el NE; seguridad contra ISIS; reconocimiento político.	Fuerza militar efectiva (SDF/YPG), alianzas con EEUU, control territorial local, administración civil.	Cooperación con EEUU; administración autónoma; defensa frente a Turquía y ISIS; negociaciones políticas.	Arabia Saudita postura distante; Riad preocupado por precedentes separatistas, prefiere status quo estatal.	Clave en derrota de ISIS; actor estatal emergente en norte; foco de tensiones con Turquía y Siria.	2011–2014: actores locales; 2014–2019: alianza con EEUU contra ISIS; 2019–2025: consolidación administrativa y negociación política limitada.
Grupos étnicos: Sunnís árabes	Étnico/social	Varía: desde oposición al régimen hasta comunidades civiles que buscan seguridad y retorno.	Mayores poblaciones en zonas urbanas y rurales; redes sociales y locales; base para movimientos insurgentes.	Participación en protestas (2011), sostenimiento de oposición; en muchos casos desplazamientos y fragmentación.	Arabia Saudita apoyó a sectores de la oposición sunní; busca contrapesar influencia iraní.	Fueron el núcleo del levantamiento; su fragmentación condicionó la dinámica del conflicto.	2011: levantamiento masivo; 2012–2016: militarización/fragmentación; 2017–2025: desplazamientos, reconfiguración bajo control estatal o milicias.
Grupos étnicos: Alauítas / Minorías (Alauíes, Cristianos, Druze)	Étnico/minoritario	Seguridad y preservación frente a amenazas; en muchos casos apoyo al régimen por protección.	Posición política dentro del Estado; milicias locales pro-regimen; redes transnacionales.	Apoyo político y militar al gobierno; colaboración con fuerzas estatales y proxys.	Arabia Saudita históricamente crítica al régimen, con sensibilidad hacia minorías en retórica diplomática.	Sostén social del régimen en zonas costeras y claves; factor de legitimidad local.	2011–2013: polarización sectaria; 2014–2025: consolidación de apoyo en bastiones del régimen.
Naciones Unidas (ONU)	Organización internacional	Mitigar crisis humanitaria; buscar soluciones políticas (resoluciones, mediación); gestionar ayuda.	Mandato diplomático, mecanismos humanitarios, sanciones, plataformas de negociación.	Negociaciones políticas, resolución de ayuda, imposición de marcos y sanciones.	Arabia Saudita usa la ONU para impulsar agendas regionales contra Irán; cooperación en temas humanitarios.	Actor central en diplomacia y apoyo humanitaria; limitado por vetos y politización.	2011–2015: papel humanitario y diplomático; 2016–2025: procesos de negociación estancados y asistencia continua.

Consejo de Cooperación del Golfo (GCC)	Organización regional (Riad lidera)	Apoyar a actores sunnites/oposición; contener a Irán; coordinar respuesta regional.	Coordinación diplomática y financiera; instrumentos de presión política; recursos económicos.	Financiamiento a oposición en primera fase; diplomacia anti-Irán; medidas políticas y comunicacionales.	Directamente liderado por Arabia Saudita; instrumento de su política regional.	Instrumental para apoyo financiero y coaliciones políticas; limitado en impacto militar directo.	2011–2015: movilizado en apoyo a oposición; luego menos central en Siria a medida que conflicto se militarizó.
Organización de Cooperación Islámica (OIC)	Organización internacional/regional	Posturas públicas sobre derechos de musulmanes y conflictos; foros diplomáticos.	Plataformas diplomáticas, declaraciones políticas, presión simbólica.	Emisión de comunicados, foros de apoyo político a ciertos actores musulmanes.	Arabia Saudita influye en OIC y busca usarla para legitimar posturas regionales.	Impacto más diplomático/simbólico que práctico en campo.	Uso intermitente como foro político por actores sunnites; limitada efectividad operativa.
Hezbollah (Líbano)	Milicia / actor no estatal	Mantener acceso estratégico a Siria y apoyar al régimen; fortalecer vínculo con Irán.	Fuerza militar experimentada en Siria, coordinación con IRGC, capacidad política en Líbano.	Despliegue activo en el flanco sur/occidental de Siria; entrenamiento y apoyo al régimen.	Rival para Riad; Hezbollah es un blanco de la estrategia saudí-anti-iraní.	Alto impacto militar en favor del régimen; contribuyó decisivamente en varias ofensivas.	2012–2014: escalamiento de participación; 2015–2020: papel central junto a Irán; 2021–2025: disminución operativa visible, pero permanencia política-militar.
ISIS / Estado Islámico	Actor yihadista transnacional (no estatal)	Crear proto-estado; imponer proyecto ideológico; controlar territorios e ingresos.	Capacidad militar insurgente; recursos por control territorial; propaganda.	Captura de territorios (2013–2014), tácticas terroristas, financiación ilícita; derrotado territorialmente luego.	Arabia Saudita se posicionó contra ISIS públicamente; preocupación por radicalización y retorno de combatientes.	Gran perturbador: fragmentó el conflicto, atrajo intervenciones internacionales y reconfiguró prioridades.	2013–2017: peak territorial; 2017–2020: pérdida territorial; 2020–2025: resiliencia en redes insurgentes y células.
Liga Árabe / Unión Africana (si aplica)	Organización regional	Reacciones diplomáticas, sanciones simbólicas y foros de coordinación.	Resoluciones, declaraciones políticas, contacto diplomático.	Sanciones políticas tempranas (2011), intentos de mediación.	Arabia Saudita influyente en Liga Árabe; usa este foro para legitimar posturas contra Irán o Assad.	Principalmente diplomático y simbólico; limitado por divisiones internas.	2011: activación y condenas; luego papel menor frente a militarización del conflicto.
Unión Europea (UE)	Internacional / actor normativo	Sanciones a régimen, asistencia humanitaria, presión diplomática para transición.	Sanciones económicas y personales, ayuda humanitaria, diplomacia multilateral.	Regímenes de sanciones; apoyo a refugiados; negociaciones multilaterales.	Relaciones cooperativas con Riad en algunos asuntos; diálogo sobre migración y seguridad.	Influencia financiera y normativa; limitada presencia militar propia en Siria.	2011–2015: sanciones y apoyo humanitario; 2016–2025: foco en refugiados y reconstrucción condicionada.
Israel	Regional (potencia)	Evitar transferencia de armamentos a Hezbollah/Irán; seguridad	Capacidades militares avanzadas, inteligencia,	Ataques selectivos a infraestructura iraní/hezbollah en	Relación pragmática con Riad en seguridad (cooperación no	Impacto limitado a nivel estratégico: impidió	2013–2018: ataques puntuales; 2019–2025: continuó la campaña

	ia militar)	fronteriza; operaciones puntuales.	ataques aéreos selectivos.	Siria; coordinación táctica con algunos actores.	pública contra Irán).	consolidación militar iraní cerca de frontera israelí.	contra activos iraníes en Siria.
Otras fuerzas de oposición siria (FSA, etc.)	Actor no estatal (fragmentado)	Derrocar/regenerar el régimen; controlar territorios locales; obtener apoyo externo.	Milicias locales, variado apoyo externo (financiero/armas), redes locales.	Fragmentación, alianzas tácticas con potencias/regionales (Turquía, GCC), guerra asimétrica.	Recibieron apoyo financiero/logístico inicial de actores pro-sunníes (incluida Riad).	Fueron eje del levantamiento; su fragmentación limitó posibilidad de transición unificada.	2011–2014: fases más cohesionadas; 2015–2020: fragmentación y cooptación; 2020–2025: marginalizados en muchas zonas controladas por el régimen o Turquía.

Nota: La clasificación de los actores que orbitan dentro del conflicto de Siria a sido categorizado y clasificado a partir del análisis documental y bibliográfica, de igual forma a partir de los instrumentos ejecutados a las personas estudiosas en el área.

4.5. Ficha de análisis de documento.

Tabla 23

Análisis de documento. Cuadro de categorías de análisis del conflicto sirio.

Categoría de análisis	Evidencia	Fragmento clave	Interpretación
Seguridad regional	Sí	“El Estado Islámico mantiene presencia residual en zonas desérticas”	La persistencia de ISIS indica que Siria sigue siendo foco de riesgo transnacional.
Postura frente al conflicto	Sí	“Tras la caída del régimen de Bashar al Assad, el país quedó dividido...”	Se destaca la fragmentación del territorio como consecuencia directa del conflicto.
Alianzas / rivalidades	Sí	“El Ejército Nacional Sirio, apoyado por Turquía...”	Confirma la influencia de potencias regionales en la dinámica del conflicto.
Interpretación integral			
El artículo aporta un panorama actualizado de la fragmentación territorial de Siria, subrayando la persistencia de grupos armados y la intervención de potencias extranjeras. Su valor radica en mostrar cómo, incluso tras la salida de Bashar al Assad, Siria continúa siendo un escenario inestable marcado por rivalidades regionales y la supervivencia de actores no estatales. La seguridad regional sigue comprometida: aunque ISIS fue derrotado territorialmente, mantiene presencia insurgente en áreas desérticas, confirmando lo señalado en la matriz de actores sobre su capacidad de resiliencia. El “post-ISIS” no significa estabilidad, sino la mutación de la amenaza en redes más dispersas y clandestinas.			
Postura frente al conflicto.			
La división del territorio entre HTS, FDS y ENS evidencia una “balcanización” de Siria: un mosaico de dominios locales, sostenidos más por apoyos externos que por legitimidad interna. Este fenómeno refleja la ausencia de un Estado central fuerte y la dependencia de la guerra por procuración (“proxy war”). Rusia e Irán controlan gran parte del oeste y sur, mientras Turquía ejerce poder sobre el norte y EE. UU. mantiene influencia en el noreste. Esta fragmentación no es un estado transitorio, sino una condición estructural del “nuevo orden sirio”.			
Alianzas y rivalidades regionales.			
El apoyo turco al Ejército Nacional Sirio y el respaldo estadounidense a las FDS confirman que el futuro político-militar del país depende de factores externos. Arabia Saudita, aunque redujo su implicación militar, reaparece como actor diplomático tras 2023, buscando reposicionarse frente a Irán. Esta rivalidad regional plantea que Siria se convirtió en el principal tablero de disputa entre Irán, Turquía y Arabia Saudita, con efectos directos en la configuración de la seguridad de Medio Oriente.			

Nota: Datos tomados de BBC Mundo – Comunicado oficial. (2024, diciembre). 4 claves para entender la crisis en Siria que llevó a los rebeldes a tomar Damasco y al fin del gobierno de Bashar al Assad.

Tabla 24*Análisis de documento. Identidad y geopolítica: La instrumentación de las fracturas*

Título del documento	<i>Identidad y geopolítica: La instrumentación de las fracturas</i>
Tipo de fuente	Artículo académico en revista científica (Dialnet)
Autor o institución emisora	Federico Aznar Fernández-Montesinos
Fecha de publicación	2012
Lugar/contexto de emisión	España; en el marco de estudios académicos sobre fracturas identitarias y geopolítica en Medio Oriente
Idioma original	Español
Fuente de acceso	Dialnet (Repositorio académico)
2. Resumen del contenido	
El documento analiza cómo las identidades religiosas, étnicas y culturales en Medio Oriente se convierten en fracturas que determinan la geopolítica regional. Explica la instrumentalización del islam (suní y chií), el papel del wahabismo y la confrontación con el chiismo, así como la relación de estas identidades con los intereses de Estados como Irán y Arabia Saudita. Se enfatiza que los conflictos son menos teológicos y más políticos, aunque usan la religión como legitimación.	
3. Categorías de análisis	
Política exterior saudí e identidad: Uso del wahabismo como herramienta de legitimidad y proyección internacional. Fractura suní-chií: Expresión de rivalidad geopolítica más que teológica, con impacto directo en Siria. Instrumentalización de la religión: La religión como recurso para movilización social, legitimación política y justificación de intervenciones.	
4. Análisis interpretativo	
Sentido político: El texto muestra que Arabia Saudita utiliza la identidad wahabí como eje de su política exterior para reforzar liderazgo frente a Irán. Elementos simbólicos/estratégicos: El wahabismo se convierte en instrumento de influencia global (financiado con petrodólares) y contrapeso al chiismo iraní. Relación con el conflicto sirio: El documento ofrece claves para entender por qué Siria se convierte en escenario de choque entre Irán (aliado del régimen alauita-chií de Assad) y Arabia Saudita (defensora del bloque suní).	
5. Comentarios adicionales del investigador	
Texto de gran utilidad para la tesis porque explica los fundamentos ideológicos y geopolíticos que dan sentido a la política exterior saudí hacia Siria. Ayuda a contextualizar cómo la rivalidad suní-chií se traduce en competencia por influencia regional, siendo Siria un caso paradigmático del enfrentamiento estratégico entre Irán y Arabia Saudita.	

Nota: Datos tomados de Identidad y geopolítica: La instrumentación de las fracturas–Comunicado oficial. (2012). El documento analiza cómo las identidades religiosas, en Medio Oriente se convierten en fracturas que determinan la geopolítica regional.

Tabla 25

Análisis de documento. La reconfiguración de Arabia Saudí. Del «Modelo de los Tres Pactos» a la «Visión 2030»

Título del documento	<i>La reconfiguración de Arabia Saudí. Del «Modelo de los Tres Pactos» a la «Visión 2030»</i>
Tipo de fuente	Artículo académico en revista científica (Dialnet)
Autor o institución emisora	Alberto Priego Moreno – Universidad Pontificia Comillas ICAI-ICADE
Fecha de publicación	Enero de 2017
Lugar/contexto de emisión	España; en el marco del debate académico sobre reformas estructurales y transición saudí hacia Visión 2030
Idioma original	Español

2. Resumen del contenido

El documento analiza la transformación del modelo político, religioso y socioeconómico saudí. Expone la crisis del «Modelo de los Tres Pactos» (pacto socioeconómico rentista, pacto político-religioso con el wahabismo y pacto político-internacional con EE.UU.) y el tránsito hacia la Visión 2030, impulsada por el rey Salman y el príncipe heredero Mohamed bin Salman. Destaca la diversificación económica, la búsqueda de nuevas legitimidades religiosas (más allá del wahabismo oficial), y un giro en la política exterior hacia un papel más activo e intervencionista en Siria y Yemen.

3. Categorías de análisis

Economía rentista y reformas: Fin del modelo basado exclusivamente en hidrocarburos; ARAMCO como motor de diversificación; impulso a energías renovables y nuclear. Legitimidad religiosa: Agotamiento del wahabismo oficial; apertura hacia el movimiento Sahwa como nuevo socio religioso; instrumentalización del islam frente al chiismo y la influencia iraní. Política exterior y seguridad: Cambio de potencia conservadora a potencia casi revisionista; intervenciones militares en Yemen y Siria; nuevas alianzas con China y Rusia para compensar la pérdida de confianza en EE.UU.

4. Análisis interpretativo

Sentido político: Arabia Saudita busca recomponer su modelo de gobernanza para sostener la legitimidad interna y proyectar poder regional frente a Irán. Elementos simbólicos/estratégicos: Visión 2030 simboliza el paso de un Estado rentista a un Estado modernizador y activo en la escena internacional. Relación con el conflicto sirio: El giro hacia la intervención directa, la rivalidad con Irán y la transición hacia una política exterior más autónoma explican la creciente implicación de Riad en Siria como escenario clave del choque geopolítico regional.

5. Comentarios adicionales del investigador

Documento clave para la tesis porque explica cómo el agotamiento del viejo modelo saudí abre paso a una política exterior más activa y confrontativa. Permite vincular las reformas internas (Visión 2030) con el aumento del protagonismo saudí en Siria y Yemen, mostrando cómo las transformaciones estructurales impactan en la estrategia geopolítica.

Nota: Datos tomados de La reconfiguración de Arabia Saudí. Del «Modelo de los Tres Pactos» a la «Visión 2030». (2017). El documento analiza la transformación del modelo político, religioso y socioeconómico saudí. Expone la crisis del «Modelo de los Tres Pactos»

Tabla 26

Análisis de documento. Transformación de la política exterior saudí bajo el rey Salman y el príncipe heredero Mohamed bin Salman

Título del documento	<i>La Doctrina Salman</i>
Tipo de fuente	Artículo académico en revista científica
Autor o institución emisora	Alberto Priego Moreno – Universidad Pontificia Comillas ICAI-ICADE
Fecha de publicación	2017
Lugar/contexto de emisión	España; en el marco de análisis académico sobre la reconfiguración estratégica de Arabia Saudita tras la llegada al poder del rey Salman
Idioma original	Español

2. Resumen del contenido

El artículo examina la transformación de la política exterior saudí bajo el rey Salman y el príncipe heredero Mohamed bin Salman. Explica cómo se pasa de una estrategia tradicionalmente conservadora y defensiva a una política más activa, nacionalista y confrontativa. Se destacan tres ejes: redefinición de la relación con EE.UU. tras Obama, adopción de una postura más dura frente a Irán y su influencia en Siria y Yemen, y búsqueda de nuevos socios internacionales (China y Rusia). También analiza la centralidad de Visión 2030 como marco legitimador del cambio.

3. Categorías de análisis

Cambio doctrinal: De la política conservadora de *status quo* a la Doctrina Salman, caracterizada por activismo militar y diplomacia más asertiva. Relación con Irán y Siria: Siria se convierte en un escenario clave de rivalidad geopolítica, donde Arabia Saudita incrementa su implicación directa. Diversificación de alianzas: Apertura hacia potencias no occidentales (China, Rusia) y búsqueda de autonomía estratégica respecto a Washington. Visión 2030: Como marco legitimador interno y externo, vinculando modernización económica con proyección geopolítica.

4. Análisis interpretativo

Sentido político: La Doctrina Salman implica el abandono del rol pasivo de Arabia Saudita en la región, sustituyéndolo por un liderazgo activo y confrontativo. Elementos simbólicos/estratégicos: Intervenciones en Yemen y Siria marcan el nuevo estilo de acción saudí, mostrando que la seguridad ya no depende solo de EE. UU. sino de la acción directa de Riad. Relación con el conflicto sirio: Siria representa el campo de batalla central de la pugna con Irán y el espacio donde Arabia Saudita proyecta su giro hacia la intervención militar y la coalición suní.

5. Comentarios adicionales del investigador

Texto fundamental para entender la transición doctrinal saudí. Es particularmente útil para la tesis porque conceptualiza el cambio estratégico como “Doctrina Salman”, mostrando su relación con Siria e Irán, así como con los reajustes internos del Reino. Ayuda a explicar por qué Arabia Saudita asume un papel mucho más activo en el conflicto sirio después de 2015

Nota: Datos tomados de La Doctrina Salman. (2017). El artículo examina la transformación de la política exterior saudí bajo el rey Salman y el príncipe heredero Mohamed bin Salman.

Tabla 27

Análisis de documento. La caída de la dinastía Asad en Siria: factores locales, regionales y globales.

Título del documento	La caída de la dinastía Asad en Siria: factores locales, regionales y globales
Tipo de fuente	Artículo académico en revista científica (Anaquel de Estudios Árabes)
Autor o institución emisora	Leila Nachawati Rego – Universidad Carlos III de Madrid
Fecha de publicación	2025
Lugar/contexto de emisión	España; en el marco de estudios sobre transformaciones políticas en Medio Oriente tras el fin del régimen de Bashar al-Asad
Idioma original	Español
Fuente de acceso	Anaquel de Estudios Árabes, vol. 36(1), 2025. Disponible en: https://dx.doi.org/10.5209/ange.100223

2. Resumen del contenido

El artículo analiza los factores locales, regionales y globales que llevaron al colapso del régimen de la dinastía Asad en Siria a finales de 2024. Identifica como claves: el desgaste interno del régimen (colapso económico, represión sistemática, debilidad del ejército), la retirada o debilitamiento de aliados regionales como Irán y Hezbollah, el papel cambiante de Turquía y la reducción del apoyo internacional (particularmente Rusia y la política errática de EE.UU.). También estudia la evolución de grupos armados como Hayat Tahrir al-Sham, el Ejército Nacional Sirio y las FDS.

3. Categorías de análisis

Política exterior saudí y Siria: Relevancia del Golfo (Arabia Saudita, Qatar) en el respaldo a facciones y opositoras. Factores regionales: Debilitamiento del “Eje de Resistencia” (Irán–Hezbollah) y ascenso de Turquía. Factores globales: Apoyo ruso decisivo desde 2015 y su posterior repliegue; política estadounidense ambigua. Factores internos: Desgaste del ejército, represión incesante y conversión del país en un “narcoestado” (captagón)

4. Análisis interpretativo

Sentido político: El régimen de Bashar al-Asad colapsó por la conjunción de presiones internas, regionales y globales. Elementos estratégicos: Siria fue escenario de rivalidad entre Arabia Saudita, Turquía, Irán, Rusia y EE.UU. Relación con la política exterior saudí: El colapso del régimen sirio confirma la apuesta saudí de debilitar a un aliado estratégico de Irán y contener la influencia chií en Medio Oriente.

5. Comentarios adicionales del investigador

Documento clave para la tesis, pues ofrece una visión integral y actualizada del desenlace del conflicto sirio en 2024. Explica cómo Siria fue un campo de confrontación indirecta entre Arabia Saudita e Irán, y cómo la política exterior saudí utilizó el escenario sirio para consolidar su estrategia regional.

Nota: Datos tomados de La caída de la dinastía Asad en Siria: factores locales, regionales y globales. (2025). El artículo analiza los factores locales, regionales y globales que llevaron al colapso del régimen de la dinastía Asad en Siria a finales de 2024.

Tabla 28

Análisis de documento. La estrategia de Arabia Saudí en el Consejo de Cooperación del Golfo.

Título del documento	<i>La estrategia de Arabia Saudí en el Consejo de Cooperación del Golfo. Espacios de cooperación y conflicto</i>
Tipo de fuente	Artículo académico en revista científica (<i>Estudios de Asia y África</i>)
Autor o institución emisora	Paloma González del Miño (Universidad Complutense de Madrid) y David Hernández Martínez (Universidad Autónoma de Madrid)
Fecha de publicación	2021
Lugar/contexto de emisión	México; en el marco de investigaciones académicas sobre integración regional y política exterior en Medio Oriente
Idioma original	Español
Fuente de acceso	Estudios de Asia y África, Vol. 56, Núm. 1 (174), pp. 5-36. DOI: https://doi.org/10.24201/eea.v56i1.2543

2. Resumen del contenido

El artículo analiza la estrategia de Arabia Saudí dentro del Consejo de Cooperación del Golfo (CCG) tras la Primavera Árabe de 2011, mostrando cómo Riad intenta consolidar su hegemonía regional y proyectar una política exterior común bajo su liderazgo. Examina la dinámica entre cooperación e intensificación de los conflictos internos, en especial la crisis diplomática con Catar (2014–2017) y la intervención militar en Bahréin (2011). Se abordan también los dilemas estratégicos en torno a Yemen, Siria e Irán, así como la política de alianzas con Bahréin, Emiratos Árabes Unidos y Egipto.

3. Categorías de análisis

Política exterior saudí en el Golfo: búsqueda de hegemonía bajo el principio de primus inter pares. Rivalidad intra-CCG: tensiones con Catar por autonomía política y apoyo a actores islamistas. Seguridad regional: uso del CCG como plataforma para contener a Irán y sofocar revueltas (caso Bahréin). Estrategia regional: intervención en Yemen y Siria como escenarios clave frente a Teherán. Coaliciones externas: acercamiento a Egipto, coordinación con EAU y Bahréin, y relación creciente con Israel.

4. Análisis interpretativo

Sentido político: Arabia Saudí busca transformar al CCG en instrumento de su política exterior, pero enfrenta resistencias de socios que priorizan autonomía (Catar, Omán, Kuwait). Elementos estratégicos: el wahabismo y el control de los lugares santos legitiman su liderazgo; la riqueza petrolera respalda su proyección militar. Relación con Siria: aunque el artículo se centra en el CCG, muestra cómo las divisiones internas condicionaron la postura saudí frente a la guerra siria, al chocar con la estrategia independiente de Catar de apoyar a determinados grupos opositores.

5. Comentarios adicionales del investigador

Texto útil para la tesis, ya que explica la lógica regional de la política exterior saudí en el marco del Golfo, su interacción con actores como Catar e Irán y el papel del CCG como escenario de cooperación y conflicto. Aporta claves para comprender cómo el liderazgo saudí, aunque basado en recursos económicos y legitimidad religiosa, se ve limitado por resistencias internas, lo que también repercute en su política hacia Siria.

Nota: Datos tomados La estrategia de Arabia Saudí en el Consejo de Cooperación del Golfo. Espacios de cooperación y conflicto. (2021).

Tabla 29*Análisis de documento. La nueva política exterior de Arabia Saudí*

Título del documento	La nueva política exterior de Arabia Saudí
Tipo de fuente	Documento Marco – Instituto Español de Estudios Estratégicos (IEEE)
Autor o institución emisora	Alberto Priego Moreno – Universidad Pontificia Comillas
Fecha de publicación	20 de agosto de 2015
Lugar/contexto de emisión	España; en el marco de análisis estratégicos sobre política exterior de Arabia Saudita tras la llegada del rey Salman
Idioma original	Español
Fuente de acceso	ResearchGate / IEEE (Documento Marco 18/2015). Disponible en: https://www.researchgate.net/publication/281121458

2. Resumen del contenido

El documento explica el giro de la política exterior saudí tras la llegada del rey Salman, marcada por mayor autonomía y protagonismo militar. Destaca que Siria se convierte en el principal escenario de confrontación con Irán: mientras Teherán respalda al régimen de Bashar al-Asad, Arabia Saudita apoya a grupos rebeldes opositores y participa en la coalición internacional contra el Estado Islámico en 2014. Se subraya el rol directo de la inteligencia saudí (Príncipe Bandar, luego Mohammed bin Salman) en el financiamiento y respaldo de facciones rebeldes.

3. Categorías de análisis

Rivalidad suní-chií: Siria como campo de batalla entre Riad y Teherán. Política exterior saudí: paso de la cautela a la intervención militar activa. Apoyo a grupos no estatales: financiación y respaldo a facciones opositoras sirias. Multilateralismo selectivo: uso de la Liga Árabe y la OCI para suspender a Siria y aislarla diplomáticamente.

4. Análisis interpretativo

Sentido político: Siria es clave en la estrategia saudí para frenar la expansión iraní y debilitar el “Eje de Resistencia” (Irán–Hezbollah–Asad). Elementos estratégicos: apoyo militar y financiero a rebeldes sirios, participación en bombardeos contra el Estado Islámico, y uso de foros multilaterales para aislar al régimen de Damasco. Relación con política exterior saudí: la guerra siria refleja el viraje saudí hacia un rol más proactivo, autónomo y militarizado, bajo el liderazgo del rey Salman y Mohammed bin Salman.

5. Comentarios adicionales del investigador

Documento de gran relevancia para la tesis porque vincula directamente la transformación de la política exterior saudí con su papel en Siria. Muestra cómo Riad pasó de ser un actor reactivo a convertirse en un actor intervencionista que combina diplomacia y apoyo militar, consolidando la guerra siria como pieza central en su rivalidad estratégica con Irán.

Nota: Datos tomados de La nueva política exterior de Arabia Saudí. (2015). El documento explica el giro de la política exterior saudí tras la llegada del rey Salman, marcada por mayor autonomía y protagonismo militar.

Tabla 30

Análisis de documento. La política exterior de Arabia Saudí en Oriente Medio tras la Primavera Árabe.

Título del documento	La política exterior de Arabia Saudí en Oriente Medio tras la Primavera Árabe
Tipo de fuente	Artículo académico en revista científica (<i>Revista CIDOB d'Afers Internacionals</i>)
Autor o institución emisora	Eduardo Luis Crespo – Universidad de Buenos Aires
Fecha de publicación	2017
Lugar/contexto de emisión	España; en el marco de estudios académicos sobre transformaciones políticas y seguridad en Medio Oriente tras 2011
Idioma original	Español
Fuente de acceso	<i>Revista CIDOB d'Afers Internacionals</i> , N.º 117, pp. 129-150.

2. Resumen del contenido

El artículo examina la política exterior saudí después de la Primavera Árabe, mostrando cómo el reino buscó contener movimientos revolucionarios y el auge islamista, a la vez que reforzó su papel como líder del bloque suní frente a Irán. Se analizan los principales escenarios de intervención: Bahreín (represión de protestas chiíes), Yemen (guerra contra hutíes), Egipto (apoyo al golpe de Sisi) y Siria (apoyo a la oposición armada contra Asad). También se destaca el uso de instrumentos económicos, diplomáticos y militares para sostener su hegemonía regional.

3. Categorías de análisis

Política exterior saudí tras 2011: más activa, intervencionista y orientada a contener cambios revolucionarios. Rivalidad con Irán: Siria como escenario central del enfrentamiento geopolítico. Estrategias regionales: intervenciones militares directas (Yemen, Bahreín) y apoyo indirecto (Siria). Uso del islam y la identidad sectaria: movilización del bloque suní como contrapeso al chiismo. Recursos de poder: petrodólares, diplomacia religiosa y alianzas con EAU y Egipto.

4. Análisis interpretativo

Sentido político: Arabia Saudí percibió la Primavera Árabe como amenaza a su estabilidad y a su rol regional, por lo que desplegó una política exterior más dura y proactiva. Elementos estratégicos: uso de asistencia económica y militar para reforzar aliados y castigar a rivales. Relación con Siria: el apoyo a grupos opositores buscó tanto debilitar al régimen de Asad como erosionar la influencia iraní, alineando el conflicto sirio con la estrategia saudí de contención regional.

5. Comentarios adicionales del investigador

Texto fundamental para la tesis, pues sitúa la guerra siria dentro de la agenda más amplia de la política exterior saudí post-2011. Refuerza la idea de que Siria fue clave para el enfrentamiento estratégico con Irán y que el intervencionismo saudí se expandió a múltiples frentes, confirmando un cambio de paradigma en su política exterior.

Nota: *Datos tomados de La política exterior de Arabia Saudí en Oriente Medio tras la Primavera Árabe. (2017).* El artículo examina la política exterior saudí después de la Primavera Árabe, mostrando cómo el reino buscó contener movimientos revolucionarios.

Tabla 31*Análisis de documento. Política exterior de Arabia Saudita*

Título del documento	Política exterior de Arabia Saudita
Tipo de fuente	Artículo académico en revista científica (Revista Mexicana de Política Exterior)
Autor o institución emisora	Valeria Rodríguez – Instituto Tecnológico Autónomo de México (ITAM)
Fecha de publicación	2018
Lugar/contexto de emisión	México; en el marco de estudios académicos sobre seguridad y relaciones internacionales en Medio Oriente
Idioma original	Español
Fuente de acceso	<i>Revista Mexicana de Política Exterior</i> , Núm. 113, pp. 123-150
2. Resumen del contenido	
El artículo analiza las transformaciones de la política exterior saudí en el siglo XXI, subrayando la tensión entre el rol tradicionalmente conservador y la tendencia creciente hacia el intervencionismo regional. Examina el impacto de la Primavera Árabe, la rivalidad con Irán, la guerra en Yemen y el conflicto en Siria. Se enfatiza cómo Arabia Saudita emplea instrumentos económicos, diplomáticos y religiosos para expandir su influencia, mientras enfrenta críticas internacionales por derechos humanos y por su implicación en conflictos armados.	
3. Categorías de análisis	
Política exterior saudí: transición de un rol reactivo a uno proactivo. Rivalidad con Irán: eje central de la estrategia regional. Intervenciones regionales: Yemen y Siria como escenarios clave de proyección de poder. Identidad religiosa: instrumentalización del islam suní para reforzar legitimidad. Desafíos internacionales: tensiones con EE.UU. y Europa por seguridad energética y derechos humanos.	
4. Análisis interpretativo	
Sentido político: la política exterior saudí combina pragmatismo con una dimensión ideológica que legitima su rol como líder del bloque suní. Elementos estratégicos: financiamiento de grupos opositores en Siria, diplomacia religiosa y uso de recursos energéticos como instrumentos de poder. Relación con Siria: el apoyo a facciones opositoras buscó no solo derrocar a Asad, sino reducir la influencia iraní en Levante y fortalecer la posición saudí como líder regional.	
5. Comentarios adicionales del investigador	
El documento es relevante para la tesis porque sitúa el caso sirio dentro de la política exterior saudí como parte de un patrón más amplio de intervencionismo post-2011. Además, muestra cómo Siria se convirtió en escenario central de la rivalidad con Irán y en prueba del viraje saudí hacia un papel más activo y militarizado en la región.	

Nota: Datos tomados de Política exterior de Arabia Saudita. (2018). El artículo analiza las transformaciones de la política exterior saudí en el siglo XXI, subrayando la tensión entre el rol tradicionalmente conservador y la tendencia creciente hacia el intervencionismo regional.

4.6. Codebook para análisis de documento

Tabla 32

Codebook simplificado para análisis de contenido

Variable	Categorías / Códigos posibles	Descripción / Criterios
Año / Fase	<ul style="list-style-type: none"> - 2011–2013: Ruptura inicial - 2013–2016: Apoyo y estancamiento - 2016–2020: Reacomodo - 2021–2023: Deshielo y readmisión - 2024–2025: Transición y reconstrucción 	Permite ubicar cada acción en una etapa del conflicto y de la política saudí.
Tipo de acción	<ul style="list-style-type: none"> - Retiro/ruptura diplomática - Llamado a reformas - Apoyo a oposición armada - Declaración multilateral - Comunicado oficial/humanitario - Visita oficial/cumbre- Reapertura de misión/embajada - Acuerdo económico 	Qué hizo concretamente Arabia Saudita en relación con Siria.
Ámbito	<ul style="list-style-type: none"> - Bilateral- GCC (Consejo de Cooperación del Golfo) - Liga Árabe- OIC- ONU/Multilateral global-Mixto 	Nivel de acción (regional, bilateral, multilateral).
Postura hacia Damasco	<ul style="list-style-type: none"> - Oposición (condena, aislamiento, apoyo a oposición)- Neutral/Institucional (postura técnica u observacional)- Normalización/Compromiso restablecimiento de relaciones, cooperación)-Humanitaria (apoyo en desastres o refugiados, sin validar políticamente al régimen) 	Cómo se posiciona Arabia Saudita frente al gobierno sirio en cada momento.
Instrumento principal	<ul style="list-style-type: none"> - Diplomacia coercitiva/simbólica - Diplomacia pública - Apoyo material/seguridad - Diplomacia humanitaria - Coordinación multilateral (instituciones árabes, ONU) - Diplomacia económica/inversión 	Herramienta de política exterior utilizada.
Tema central	<ul style="list-style-type: none"> - Legitimidad política - Derechos humanos/represión - Cambio de régimen - Seguridad regional - Ayuda humanitaria/refugiados - Reintegración árabe - Reconstrucción económica 	Eje principal de la acción.

Actores clave	Nombres de líderes, organismos o alianzas (ej. Rey Abdullah, Faisal bin Farhan, Liga Árabe, ONU, EE.UU., Qatar).	Permite identificar protagonistas y aliados.
Tono del discurso	- Enfático/crítico - Diplomático/neutro - Técnico/institucional - Empático/humanitario - Económico/pragmático	Matiz del lenguaje usado en el documento o acción.
Resultado inmediato	- Señal de ruptura - Escalada del involucramiento - Refuerzo de liderazgo regional - Gestión reputacional - Normalización de relaciones - Acuerdos económicos	Efecto directo visible de la acción.

Nota: Elaboración propia a partir de fichas de análisis de documento.

4.7. Codebook para análisis de contenido

Tabla 33

Codebook de análisis de contenido

Categoría Analítica	Definición Interpretativa	Indicadores Observables en los Documentos	Fase Predominante
Condena Diplomática Inicial	Expresiones formales de rechazo a la represión del régimen sirio, sin implicación material directa.	Retiro de embajador, llamados a reformas, condena pública de violencia, presión regional coordinada.	2011
Escalamiento Político y Alineamiento Regional	Transición de la condena simbólica hacia apoyo explícito a la oposición y coordinación con aliados árabes y occidentales.	Apoyo al armamento de la oposición, foros multilaterales (Friends of Syria), respaldo en GCC y Liga Árabe.	2012–2015
Diplomacia Humanitaria y Defensa Reputacional	Uso del discurso humanitario para legitimar la postura saudí y responder a críticas internacionales.	Comunicados sobre ayuda financiera, acogida de sirios, solidaridad ante crisis (terremotos 2023).	2013–2016 / 2023
Giro Pragmático y Normalización Diplomática	Reorientación hacia la reintegración de Siria en el sistema árabe tras años de aislamiento.	Reanudación de visitas oficiales, reapertura de embajadas, readmisión en la Liga Árabe.	2023
Liderazgo Multilateral Regional	Arabia Saudita actúa como facilitador de reuniones y procesos diplomáticos sobre Siria.	Reuniones de Riad, declaraciones conjuntas, coordinación con actores árabes, ONU y potencias	2024–2025

		occidentales.	
Diplomacia Económica y Reconstrucción	Uso de inversión y cooperación económica como instrumento de influencia y estabilización regional.	Foros de inversión, acuerdos multimillonarios, proyectos de reconstrucción.	2025
Reconfiguración Geopolítica Post-Assad	Ajuste estratégico ante la transición política en Siria y reposicionamiento saudí frente al nuevo liderazgo.	Visitas al nuevo gobierno, coordinación con EE. UU., levantamiento de sanciones, encuentros multilaterales.	2025

Nota: Elaboración propia a partir del análisis generado de las fichas de las fichas de contenido.

4.8. Resultados generales.

El presente capítulo expone los resultados obtenidos a partir del análisis de contenido de un cuerpo documental compuesto por artículos académicos y documentos estratégicos sobre la política exterior de Arabia Saudí y su papel en el conflicto sirio. La técnica empleada se inscribe en los métodos cualitativos de investigación social, específicamente en la tradición del análisis de contenido, entendido como el procedimiento sistemático y replicable que permite inferir significados de los textos en función de un contexto determinado.

Para operacionalizar el análisis se diseñaron fichas de análisis de contenido, instrumento que permitió organizar cada documento en torno a categorías previamente definidas: datos bibliográficos, resumen, categorías de análisis, interpretación y comentarios del investigador. Este recurso metodológico cumplió con un doble propósito: por un lado, garantizar la rigurosidad en la sistematización de la información, y por otro, facilitar la interpretación comparada entre diferentes fuentes. De este modo, las fichas constituyen un puente entre la dimensión descriptiva y la analítica, habilitando la construcción de inferencias más amplias sobre la evolución de la política exterior saudí.

El cuerpo documental fue seleccionado bajo criterios de pertinencia temática, actualidad y diversidad institucional. Incluye textos producidos en el ámbito académico (revistas científicas, artículos de investigación) y en centros estratégicos (documentos

marco de institutos especializados). Esto asegura que el análisis recoja tanto interpretaciones académicas como aproximaciones vinculadas a los debates geopolíticos en curso.

A partir de la codificación y lectura transversal de las fichas de análisis, emergieron cinco ejes interpretativos. Estas categorías no fueron establecidas de manera apriorística, sino que surgieron del proceso de análisis de contenido aplicado a fuentes secundarias, permitiendo identificar patrones recurrentes, convergencias interpretativas y tensiones analíticas en torno a la política exterior saudí hacia Siria.

Los hallazgos se estructuran en correspondencia directa con los objetivos específicos y preguntas de investigación planteadas en el diseño metodológico, cuyo problema central se formuló de la siguiente manera:

¿Cuáles son los principales intereses geopolíticos de la política exterior de Arabia Saudita en el sistema internacional, con énfasis en el período del reinado de Salmán bin Abdulaziz, a través del estudio del caso de Siria?

En este marco:

Objetivo específico 1

Identificar los factores determinantes que han influido en la formulación de la política exterior de Arabia Saudita desde el inicio del reinado de Salmán bin Abdulaziz, con especial énfasis en su enfoque hacia Siria.

Pregunta asociada: ¿Cuáles han sido los principales factores internos y externos que han influido en la formulación de la política exterior saudí desde el reinado de Salmán bin Abdulaziz, especialmente en relación con Siria?

Este objetivo se desarrolla a través de las siguientes categorías:

1. Identidad religiosa e instrumentalización del islam
2. Reconfiguración interna y Visión 2030

Objetivo específico 2

Analizar la evolución de los intereses geopolíticos de Arabia Saudita en el contexto del conflicto sirio, destacando su papel en la conformación de alianzas y la gestión de tensiones regionales.

Pregunta asociada: ¿Cómo ha evolucionado la postura geopolítica de Arabia Saudita en el conflicto sirio y qué papel ha jugado en las dinámicas de alianzas y tensiones en el Medio Oriente?

Este objetivo se aborda mediante las categorías:

3. Activismo militar y proyección regional
4. Dimensión regional y multilateral

Objetivo específico 3

Confirmar los principales intereses geopolíticos de Arabia Saudita en el Medio Oriente, centrándose en su estrategia y objetivos en el caso específico de Siria.

Pregunta asociada: ¿Cuáles son los intereses geopolíticos clave de Arabia Saudita en el contexto del conflicto sirio, y cómo se reflejan en sus políticas y estrategias a nivel regional e internacional?

Este objetivo se desarrolla en la categoría:

5. El desenlace del conflicto sirio

A continuación, se presentan los hallazgos organizados por categoría analítica.

1. Identidad religiosa e instrumentalización del islam

Uno de los hallazgos más relevantes del análisis es la centralidad que ocupa la identidad religiosa en la política exterior saudí. El wahabismo, doctrina oficial del reino, se presenta no solamente como pilar ideológico interno sino también como recurso estratégico de legitimidad externa. Los documentos analizados muestran que, desde mediados del siglo XX y con mayor intensidad en el siglo XXI, Arabia Saudí ha financiado la expansión del islam suní wahabí en diversos países.

Particularmente en el caso sirio, la fractura suní-chií adquiere relevancia. Más allá de un enfrentamiento puramente teológico, esta división se convierte en la narrativa legitimadora de la rivalidad geopolítica con Irán. Mientras Teherán sostiene al régimen de Bashar al-Asad —de filiación alauita-chií—, Riad se posiciona como defensor del bloque suní. La identidad religiosa, en este sentido, es instrumentalizada como dispositivo de movilización y como lenguaje legitimador de intervenciones que responden a intereses estratégicos.

Desde una perspectiva de la sociología política, este fenómeno puede leerse como un ejemplo de instrumentalización de fracturas sociales, en el que un elemento cultural y simbólico (la religión) se transforma en recurso político para la construcción de hegemonía regional. Los autores revisados coinciden en que la identidad wahabí no opera de manera autónoma, sino que se articula con los intereses de seguridad, poder y proyección internacional de Arabia Saudí. Así, el islam funciona como capital simbólico que refuerza la estrategia de contención frente al adversario iraní.

2. Reconfiguración interna y Visión 2030

El segundo eje que emerge del análisis es la transformación estructural interna de Arabia Saudí. El modelo de los tres pactos —socioeconómico rentista, político-religioso con el wahabismo y estratégico con Estados Unidos— mostró signos de agotamiento en la segunda década del siglo XXI. Frente a la disminución de la renta petrolera, la presión de una población joven en expansión y las críticas al monopolio del wahabismo como fuente de legitimidad, la élite saudí impulsó un proceso de reconfiguración.

La Visión 2030, liderada por el príncipe heredero Mohamed bin Salman, simboliza esta transición. Más que un simple plan de diversificación económica constituye un proyecto político destinado a recomponer las bases de legitimidad del régimen y a proyectar una imagen de modernización hacia dentro y hacia fuera. La literatura revisada subraya que este cambio no se limita al plano económico, sino que se traduce también en una política exterior más activa, con mayor margen de autonomía respecto a Washington y con un enfoque más confrontativo hacia Irán.

La llamada Doctrina Salman cristaliza este giro: Arabia Saudí deja de ser un actor conservador de statu quo para transformarse en una potencia intervencionista. Este proceso encuentra en Siria un campo de expresión inmediato, donde el Reino pasa de la cautela diplomática a la implicación militar directa. Desde la perspectiva de los métodos de investigación social, puede afirmarse que existe una relación dialéctica entre las transformaciones internas y las decisiones de política exterior: los cambios internos proveen legitimidad al intervencionismo externo, y la política exterior activa refuerza el liderazgo de Mohamed bin Salman en el plano doméstico.

3. Activismo militar y proyección regional.

Un tercer eje se vincula al activismo militar desplegado por Arabia Saudí a partir de 2015. Los documentos analizados muestran cómo Siria se convirtió en escenario de confrontación directa con Irán, no solo mediante discursos y diplomacia, sino también a través de apoyo material a grupos opositores, financiamiento de facciones rebeldes y participación en coaliciones internacionales contra el Estado Islámico.

Este activismo responde a la lógica de las proxy wars o guerras por terceros, donde los Estados apoyan actores armados no estatales para proyectar influencia sin comprometer directamente a sus fuerzas armadas. Arabia Saudí, mediante su aparato de inteligencia y el respaldo económico proporcionado por la renta petrolera, se consolidó como patrocinador central de determinados grupos opositores al régimen de Asad.

El análisis interpretativo sugiere que este cambio implica el tránsito de Arabia Saudí de una política exterior de perfil bajo a una estrategia de potencia regional media con ambiciones hegemónicas. Sin embargo, este viraje no estuvo exento de costos: la implicación militar desgastó la imagen internacional del Reino, generó tensiones con aliados occidentales por las acusaciones de violaciones a derechos humanos y supuso un considerable esfuerzo económico. Aun así, fortaleció la percepción de Arabia Saudí como actor dispuesto a asumir riesgos en defensa de sus intereses estratégicos.

4. Dimensión regional y multilateral

El análisis de las fichas también evidencia la importancia del Consejo de Cooperación del Golfo (CCG) como plataforma de la política exterior saudí. Arabia Saudí ha buscado convertir este organismo en un instrumento de su liderazgo regional, asumiendo la posición de primus inter pares. Sin embargo, las tensiones con Catar — especialmente durante la crisis diplomática de 2017— revelan los límites de esta hegemonía.

En el caso sirio, estas tensiones se hicieron palpables: mientras Arabia Saudí impulsaba un tipo de oposición armada, Catar apostaba por grupos islamistas distintos, lo que debilitó la coherencia de la estrategia del Golfo frente a Damasco. Pese a ello, Riad consiguió articular alianzas con Emiratos Árabes Unidos, Bahréin y Egipto, consolidando un bloque que respaldó su activismo en Siria y Yemen.

Además del CCG, Arabia Saudí utilizó foros multilaterales como la Liga Árabe y la Organización de Cooperación Islámica (OCI) para legitimar sus posiciones. Estas plataformas se emplearon para suspender a Siria de la Liga Árabe y aislar diplomáticamente al régimen de Asad, reforzando la narrativa saudí de que la guerra siria era un conflicto de legitimidad política y no solo de rivalidad sectaria. Este uso instrumental de los organismos multilaterales confirma la capacidad saudí de articular el multilateralismo selectivo como estrategia de política exterior.

5. El desenlace del conflicto sirio

Finalmente, el desenlace del conflicto sirio, con la caída del régimen de Bashar al-Asad a finales de 2024, constituye un punto de inflexión en el análisis. Según las fuentes revisadas, este resultado no fue producto de un solo factor, sino de la convergencia de dinámicas internas (colapso económico, desgaste del ejército, represión sistemática), regionales (debilitamiento del eje Irán–Hezbollah, ascenso de Turquía) y globales (repliegue de Rusia, política errática de Estados Unidos).

Para Arabia Saudí, este desenlace representó la validación de su estrategia de contención frente a Irán. Si bien Riad no fue el actor decisivo en la caída del régimen, el

hecho de haber apoyado de manera sostenida a la oposición le permitió capitalizar políticamente la coyuntura. En el discurso saudí, la derrota de Asad significó un golpe directo a la influencia iraní en el Levante, reforzando la narrativa de que su activismo militar y diplomático había sido exitoso.

Desde una lectura crítica, es importante subrayar que la victoria saudí en Siria no fue total. El país quedó devastado, con múltiples facciones en disputa y un escenario de inestabilidad persistente. No obstante, el colapso del régimen permitió a Riad reposicionarse en el tablero regional como potencia capaz de incidir en la configuración de Oriente Medio.

6. Interpretación global y discusión

La integración de los cinco ejes analizados permite observar un cambio de paradigma en la política exterior saudí. En primer lugar, se constata el paso de una política conservadora, apoyada en el statu quo regional y en la alianza con Estados Unidos, hacia una política intervencionista caracterizada por mayor autonomía y activismo militar. En segundo lugar, se observa cómo la identidad religiosa, particularmente el wahabismo, fue utilizada de manera estratégica para legitimar tanto intervenciones externas como reformas internas. En tercer lugar, se comprueba que los cambios domésticos impulsados por la Visión 2030 están directamente relacionados con la proyección exterior del Reino: la modernización interna exige mostrar capacidad de liderazgo en el entorno regional.

En términos de investigación social, el análisis de contenido aplicado a fuentes secundarias permitió identificar patrones comunes y divergencias en las interpretaciones académicas y estratégicas. Mientras algunos textos enfatizan la continuidad histórica del wahabismo como recurso de poder, otros destacan la ruptura que supone la Doctrina Salman y la Visión 2030. Esta diversidad en las fuentes enriquece la interpretación, mostrando que la política exterior saudí no es un fenómeno monolítico, sino resultado de tensiones entre tradición e innovación, entre legitimidad interna y ambición externa.

En conclusión, los hallazgos permiten afirmar que Siria no fue un escenario marginal, sino el espacio donde Arabia Saudí ensayó y consolidó su nueva doctrina de

política exterior. El caso sirio se convierte en laboratorio y escaparate del cambio doctrinal saudí, al articular identidad religiosa, transformación estructural interna y activismo militar. Así, la política exterior saudí en Siria no solo respondió a un conflicto puntual, sino que configuró un nuevo modelo de acción internacional que redefine el papel del Reino en el siglo XXI.

4.9. Respeto a las fichas de análisis de contenido.

Tabla 34

Clasificación de las posturas del Reino de Arabia Saudita ante la situación de Siria en términos enteros.

FASE \ POSTURA	Humanitaria	Neutral/Institucional	Normalización	Oposición
Alzamiento/ruptura (2011–2013)	0	0	0	3
Apoyo/estancamiento (2013–2016)	1	3	0	0
Deshielo y readmisión (2021–2023)	0	1	0	0
Transición y reconstrucción (2024–2025)	1	0	10	0

Nota: Datos propios a partir del análisis en la clasificación histórica del conflicto de Siria.

Tabla 35

Clasificación de las posturas del Reino de Arabia Saudita ante la situación de Siria en términos porcentuales.

Fase \ Postura	Humanitaria	Neutral	Normalización	Oposición
Alzamiento/ruptura (2011–2013)	0.0%	0.0%	0.0%	100.0%
Apoyo/estancamiento (2013–2016)	25.0%	75.0%	0.0%	0.0%
Deshielo y readmisión (2021–2023)	0.0%	100.0%	0.0%	0.0%
Transición y reconstrucción (2024–2025)	9.1%	0.0%	90.9%	0.0%

Nota: Datos propios a partir del análisis en la clasificación histórica del conflicto de Siria.

- 2011–2013 (Ruptura inicial): El 100 % de los registros corresponden a oposición. Esto confirma que la política saudí arrancó con una línea dura, centrada en condenar al régimen de Damasco y aislarlo en foros árabes e internacionales.
- 2013–2016 (Apoyo y estancamiento): El 75 % de las acciones se ubican en la postura neutral/institucional, mientras que solo un 25 % se marcan como humanitarias. Aquí se observa un giro: aunque Arabia Saudita no abandona su crítica, empieza a usar foros multilaterales (ONU, OIC, GCC) y lenguaje técnico, en lugar de acciones bilaterales de ruptura.

- 2021–2023 (Deshielo y readmisión): Aunque con un solo caso, la postura fue neutral/institucional (100 %), lo que evidencia un tono intermedio que prepara el terreno para el cambio posterior.
- 2024–2025 (Transición y reconstrucción): El 90.9 % de los registros muestran normalización, con apenas un 9.1 % humanitario. Es decir, Arabia Saudita pasó de la condena absoluta en 2011–2013 a convertirse en un socio activo de la normalización siria en 2024–2025.

Los números evidencian un desplazamiento de postura radical. Se inicia con oposición absoluta, se pasa a una etapa de neutralidad institucional, y se concluye en la fase de normalización pragmática. Este patrón coincide con el rol saudí de: Líder árabe de condena (2011–2013), Actor multilateral institucional (2013–2016), Facilitador del deshielo (2021–2023) y Arquitecto de la reinserción y reconstrucción (2024–2025)

Tabla 36

Clasificación de las acciones exteriores ejecutadas por el Reino de Arabia Saudita ante la situación de Siria en términos enteros.

FASE \ ACCIÓN	TIPO	Coerción/Apoyo	Diplomacia/Institucional	Económico/Reconstrucción	Humanitario	Otros
Alzamiento/ruptura (2011–2013)		3	0	0	0	0
Apoyo/estancamiento (2013–2016)		0	4	0	0	0
Deshielo readmisión (2021–2023)	y	0	1	0	0	0
Transición reconstrucción (2024–2025)	y	0	9	1	1	0

Nota: Datos propios a partir del análisis en la clasificación histórica del conflicto de Siria.

Tabla 37

Clasificación de las acciones exteriores ejecutadas por el Reino de Arabia Saudita ante la situación de Siria en términos porcentuales.

FASE \ ACCIÓN	TIPO	Coerción/Apoyo	Diplomacia/Institucional	Económico/Reconstrucción	Humanitario
Alzamiento/ruptura (2011–2013)		100.0%	0.0%	0.0%	0.0%
Apoyo/estancamiento (2013–2016)		0.0%	100.0%	0.0%	0.0%
Deshielo y readmisión (2021–2023)	y	0.0%	100.0%	0.0%	0.0%
Transición y reconstrucción (2024–2025)	y	0.0%	81.8%	9.1%	9.1%

Nota: Datos propios a partir del análisis en la clasificación histórica del conflicto de Siria.

- 2011–2013 (Ruptura inicial): El 100 % de las acciones fueron de tipo coerción/apoyo (retiro de embajador, condenas, presión directa). Refleja la prioridad saudí de aislar diplomáticamente a Damasco.
- 2013–2016 (Apoyo y estancamiento): El 100 % de los registros corresponden a diplomacia/institucional, principalmente comunicados de GCC, OIC o reuniones multilaterales. Arabia Saudita buscó canalizar su oposición a través de foros regionales e internacionales, abandonando la coerción directa.
- 2021–2023 (Deshielo): El 100 % del único registro también se clasifica como diplomacia/institucional, consistente con una postura de tanteo y apertura sin comprometerse aún en lo económico.
- 2024–2025 (Transición y reconstrucción): El 81.8 % de las acciones siguen siendo diplomacia/institucional, pero aparecen dos novedades: económico/reconstrucción (9.1 %) y humanitario (9.1 %). Esto muestra que la diplomacia sigue siendo la base, pero se amplía hacia la inversión estratégica y el compromiso humanitario, marcando un nuevo rol saudí en la posguerra siria.

Lectura general: Los números muestran un cambio secuencial en los instrumentos y tipos de acción:

1. Coerción/apoyo (2011–2013): aislamiento y presión directa.
2. Diplomacia/institucional (2013–2016): liderazgo desde foros multilaterales.
3. Deshielo limitado (2021–2023): diplomacia institucional como puente.
4. Reconstrucción (2024–2025): diplomacia más diversificada, ahora combinada con humanitarismo y sobre todo inversión económica, clave para el nuevo orden regional.

4.10. Triangulación de datos Jefe de Misión Acreditado ante el Reino de Arabia Saudita.

Tabla 38

Triangulación de datos Jefe de Misión acreditado ante el Reino de Arabia Saudita.

Actor	Categoría	Subcategoría	Respuesta	Interpretación
Embajador	Política exterior	Caracterización	Arabia Saudita combina pragmatismo estratégico (Visión 2030 y diversificación de alianzas), lógica defensiva (contención de Irán, seguridad energética, reducción de vulnerabilidad regional) y ambición de proyección global (uso de poder financiero, religioso y diplomático).	La política exterior saudita se mueve entre la defensa de intereses vitales y el deseo de liderazgo. Esta flexibilidad es vista por críticos como contradicción, pero constituye una ventaja adaptativa en un entorno volátil.
Embajador	Política exterior	Temas de agenda	Rivalidad con Irán (central), seguridad energética (OPEP+ y coordinación con Rusia), liderazgo regional (Liga Árabe, normalización con Siria), diversificación de alianzas (apertura a Asia y multipolaridad) y nuevos ejes globales (clima, tecnología, megainfraestructuras).	La agenda refleja un giro de Arabia Saudita hacia un rol más activo en el sistema internacional, donde la energía sigue siendo el eje, pero cada vez más acompañada de diplomacia climática y tecnológica.
Embajador	Política exterior	Influencia internacional	Su influencia se sostiene en tres pilares: económico-financiero (petróleo, inversiones, ayuda), diplomático-político (peso en Liga Árabe y OCI, articulación en crisis regionales) y religioso-cultural (custodia de lugares santos). Limitada en escenarios militarizados (ej. Siria y Yemen).	Arabia Saudita no es hegemón absoluto, pero sí un actor imprescindible: ningún reacomodo regional es viable sin considerar su postura. Su poder es más blando y diplomático que militar.
Embajador	Relaciones bilaterales	Evolución con Siria	Antes de 2011: relación pragmática pero distante. 2011–2021: ruptura, apoyo a oposición y sanciones contra Assad. 2022→:	La relación bilateral sigue un ciclo de desconfianza → confrontación → pragmatismo. Riad ajusta su

				normalización pragmática, reapertura de embajada y vuelos, condicionada a compromisos humanitarios, lucha contra narcotráfico y limitación de influencia iraní.	postura en función de contexto regional y balance de poder (Irán y Rusia).
Embajador	Gasto militar	Relación con Siria		El aumento en el gasto militar permitió transferir recursos a la oposición siria (armas, entrenamiento, logística), aunque con impacto limitado por la fragmentación opositora y la superioridad rusa e iraní. También sirvió como señal de voluntad estratégica en la región.	El gasto militar fue condición necesaria para influir, pero no suficiente para lograr cambio de régimen. Mostró los límites del poder financiero cuando se enfrenta a rivales con presencia militar directa.
Embajador	Relaciones multilaterales	Estrategia en ONU/foros		Arabia Saudita impulsó sanciones, condenas y resoluciones en ONU, Liga Árabe y CCG. Sin embargo, vetos de Rusia y China bloquearon avances. En la Liga Árabe jugó rol clave en aislamiento de Siria primero y luego en su reintegración.	Estrategia multilateral combinó presión normativa (DD.HH., legitimidad de oposición) y pragmatismo (reinserción de Siria). Su eficacia fue parcial: influyó en narrativa, no en correlación de fuerzas.
Embajador	Ayuda humanitaria	Uso e instrumentalización		Canalizó recursos a refugiados en Jordania, Líbano y Turquía, así como a comunidades en Siria fuera del control del régimen. Formalmente imparcial, en la práctica fortaleció a actores opositores y limitó la narrativa de Assad como proveedor exclusivo.	La ayuda funcionó como “poder blando”, proyectando legitimidad y reforzando influencia política saudita. Fue un mecanismo humanitario y geopolítico al mismo tiempo.

Fuente: Elaboración propia.

La visión del embajador entrevistado permite comprender cómo Arabia Saudita articula su política exterior en relación con Siria y, al mismo tiempo, ofrece claves sobre los alcances y limitaciones de su proyección internacional. En primer lugar, la caracterización de la política exterior saudita como pragmática, defensiva y de proyección global refleja una lógica de flexibilidad estratégica. El pragmatismo se traduce en la capacidad de ajustar posiciones según los equilibrios regionales; la dimensión defensiva responde a la necesidad de contener a Irán y garantizar la seguridad energética; mientras que la ambición de proyección internacional se vincula con *Visión 2030*, que busca reposicionar al Reino más allá del petróleo. Este triple eje muestra a un actor que oscila entre la contención inmediata de amenazas y la construcción de liderazgo a largo plazo, sin caer en una visión rígida o estática de su política exterior.

En lo bilateral, el embajador subraya una evolución marcada por rupturas y giros pragmáticos. La cooperación limitada previa a 2011 dio paso a un quiebre total durante la guerra, en el que Arabia Saudita apoyó abiertamente a la oposición. Sin embargo, desde 2022 se observa un viraje hacia la normalización diplomática, condicionado a aspectos humanitarios y a la reducción de la influencia iraní en Siria. Esta trayectoria evidencia la capacidad saudita para recalibrar su postura de acuerdo con la coyuntura, dejando claro que Siria es concebida menos como un socio en sí mismo y más como un espacio donde se disputa la rivalidad estructural con Irán. La política saudita, lejos de ser lineal, se presenta como reactiva y adaptativa frente a los movimientos de sus competidores regionales.

El embajador también enfatiza el rol del gasto militar como herramienta de influencia, aunque reconoce sus límites. Si bien los recursos permitieron financiar y prolongar a la oposición, no consiguieron modificar de manera sustantiva la correlación de fuerzas frente a la presencia directa de Rusia e Irán. Este punto resulta crucial: la experiencia siria demuestra que el poder financiero saudita, aunque vasto, no basta para producir resultados estratégicos en ausencia de un despliegue militar propio. De esta manera, el caso revela los márgenes del poder saudita: fuerte en lo económico y diplomático, pero débil en términos de proyección militar efectiva.

En el plano multilateral, Arabia Saudita utilizó foros como la ONU, la Liga Árabe y el Consejo de Cooperación del Golfo para presionar al régimen sirio. No obstante, la eficacia de estas acciones se vio reducida por los vetos de Rusia y China, así como por las divisiones entre aliados regionales como Turquía y Catar. Esto confirma que el multilateralismo saudita es instrumental: sirve para legitimar su postura y proyectar liderazgo normativo, pero difícilmente logra traducirse en cambios sustantivos cuando actores con poder militar en terreno bloquean sus iniciativas. El valor del multilateralismo saudita reside, entonces, más en la narrativa y en la diplomacia simbólica que en la capacidad de transformar correlaciones de poder.

Finalmente, la ayuda humanitaria se convierte en un ejemplo paradigmático de la instrumentalización de recursos blandos. Aunque presentada como imparcial, en la práctica se priorizó a refugiados y comunidades en territorios opositores, reforzando de manera indirecta la posición política de quienes combatían al régimen. Esto revela cómo lo humanitario opera como extensión de la política exterior: no solo atiende necesidades, sino que también constituye un medio para proyectar legitimidad, contrarrestar la narrativa de Assad y consolidar la influencia saudita en entornos de conflicto.

En conjunto, el discurso del embajador presenta a Arabia Saudita como un actor imprescindible pero limitado. Su fortaleza radica en la flexibilidad diplomática, el financiamiento y el uso estratégico de la ayuda humanitaria; sus debilidades, en la incapacidad de alterar la dinámica militar frente a rivales con presencia directa. Este balance muestra que, en Siria, el Reino no pudo imponer resultados, pero sí moldear narrativas, condicionar procesos diplomáticos y preservar un lugar central en las discusiones regionales. La entrevista confirma, por tanto, que el poder saudita se ejerce más a través de la influencia que de la imposición, consolidando su perfil como potencia regional con aspiraciones globales, aunque con márgenes de acción restringidos en escenarios de alta militarización.

4.11. Triangulación de datos Centro de Investigación en el Reino de Arabia Saudita.

Tabla 39

Triangulación de datos Centro de Investigación en el Reino de Arabia Saudita.

Actor	Categoría	Subcategoría	Respuesta	Interpretación
Académico	Fronteras	Proximidad Siria-Irán-Irak	Siria se percibe como eslabón clave en el “puente terrestre” Irán–Irak–Siria–Líbano. Permite consolidar un corredor logístico y militar iraní hacia el Mediterráneo, reduciendo margen de disuasión saudita.	La geografía hace que Siria no sea un conflicto periférico, sino un epicentro de la rivalidad saudí-iraní. Cada avance iraní en Siria repercute en Irak, Líbano y el Golfo.
	Fronteras	Distancia Siria–Arabia Saudita	La ausencia de frontera común obliga a Riad a intervenir de manera indirecta (a través de Turquía, Jordania, EAU y proxies). Una intervención militar directa sería logística y políticamente inviable.	Arabia Saudita privilegia “apalancamiento remoto”: diplomacia, ayuda, alianzas. Su política es contenida y pragmática, no intervencionista directa como en Yemen.
	Bases militares	Rol en norte saudí	Las bases del norte son cinturones defensivos ante inestabilidad sirio-iraquí. Sirven para vigilancia, cooperación con EE.UU. y aliados, y protección logística. No son ofensivas, sino disuasivas y preventivas.	Funcionan como “profundidad defensiva” y nodo de cooperación. Son un escudo de contención ante amenazas vinculadas al eje Irán–Siria–Hezbollah.
	Bases militares	Presencia rusa/iraní en Siria	La intervención rusa (Tartus, Khmeimim) y la consolidación iraní (milicias, asesores, logística) reducen el margen saudí. Arabia Saudita adopta prudencia estratégica y canales indirectos para contrarrestar.	La coexistencia ruso-iraní en Siria obliga a Arabia Saudita a recalibrar su política exterior en clave de contención y diplomacia, no de confrontación directa.
	Rutas energéticas	Ruta alternativa vía Siria	Una ruta terrestre Golfo–Siria–Mediterráneo diversificaría exportaciones y reduciría dependencia de Ormuz y Bab el-Mandeb. Pero exige negociar con Assad e implica riesgos de sabotaje y presencia rival.	Proyecto de alto valor estratégico pero costoso y riesgoso. Representa la tensión entre intereses energéticos y rivalidades geopolíticas.
	Rutas energéticas	Impacto del conflicto	El conflicto destruyó oleoductos (ej. Kirkuk–Banias), interrumpió corredores terrestres y obligó a depender de rutas marítimas más vulnerables y costosas.	La guerra en Siria debilitó la influencia saudita en el Levante y fortaleció a rivales (Irán, Rusia, Turquía) como garantes de rutas.

Fuente: Elaboración propia.

La perspectiva del académico aporta un enfoque estructural que resalta la importancia de Siria como nodo geopolítico en el mapa de seguridad de Arabia Saudita. En primer lugar, al identificar a Siria como un corredor estratégico para Irán hacia el Mediterráneo, se evidencia que el conflicto sirio no es un fenómeno periférico para Riad, sino un escenario central en la rivalidad saudí-iraní. La geografía se convierte aquí en una categoría de análisis: el “puente terrestre” Irán-Irak-Siria-Líbano garantiza la proyección iraní en la región y limita la capacidad saudita de disuasión. Por lo tanto, Siria se configura como pieza clave en la seguridad regional, al punto de condicionar la arquitectura de alianzas y la estrategia de contención de Riad.

El académico también subraya la distancia geográfica entre Siria y Arabia Saudita, la cual imposibilita intervenciones directas y obliga al Reino a operar mediante aliados como Turquía, Jordania o los Emiratos Árabes Unidos. Este elemento es central, pues ayuda a comprender por qué Arabia Saudita privilegia estrategias de “apalancamiento remoto”: financiamiento de actores locales, diplomacia activa y coordinación multilateral. La ausencia de frontera común convierte a Siria en un escenario de influencia indirecta, a diferencia de Yemen, donde la proximidad geográfica empujó a una intervención militar directa. Este contraste es fundamental para entender los distintos patrones de involucramiento saudita en los conflictos regionales.

En cuanto a la dimensión militar, el académico destaca el rol de las bases ubicadas en el norte de Arabia Saudita, concebidas principalmente como cinturones defensivos frente a la inestabilidad sirio-iraquí. Estas instalaciones no representan un vector de proyección ofensiva, sino un mecanismo de disuasión y cooperación con aliados, especialmente Estados Unidos. De esta manera, el Reino busca blindar sus fronteras, asegurando que la inestabilidad en Siria e Irak no desborde hacia su propio territorio. En este punto, el académico muestra cómo la doctrina militar saudita se centra en la protección preventiva y en el fortalecimiento de alianzas, antes que en la intervención directa.

La presencia rusa e iraní en Siria es otro de los elementos señalados como determinantes. Para el académico, esta configuración limita profundamente el margen de maniobra de Arabia Saudita, que se ve obligada a adoptar una estrategia de prudencia y contención indirecta. A diferencia de Estados Unidos, con presencia militar global, o de Irán, con redes milicianas en terreno, Riad carece de herramientas comparables para disputar directamente en el teatro sirio. Esto confirma que su poder exterior depende más de la diplomacia, el financiamiento y la presión regional que de la ocupación militar.

Finalmente, en el plano económico y energético, la entrevista resalta la importancia estratégica de las rutas que podrían atravesar Siria. Una conexión terrestre hacia el Mediterráneo permitiría diversificar exportaciones y reducir la dependencia de cuellos de botella como el estrecho de Ormuz o Bab el-Mandeb. Sin embargo, la viabilidad de esta opción se ve obstaculizada por la persistencia del conflicto, la fragmentación territorial y la necesidad de negociar con un régimen aún sancionado y cuestionado. Además, la destrucción de corredores clave, como oleoductos y rutas terrestres, ha obligado a Arabia Saudita a seguir dependiendo de las rutas marítimas, más costosas y vulnerables.

En conjunto, la visión del académico proyecta una imagen de Arabia Saudita condicionada por factores estructurales: distancia geográfica, presencia de rivales en el terreno y destrucción de corredores estratégicos. Estas limitaciones han obligado al Reino a actuar con cautela y pragmatismo, evitando comprometerse en exceso en el conflicto sirio, pero sin dejar de reconocer su centralidad en la rivalidad con Irán. El análisis confirma que Siria representa para Riad menos una oportunidad de influencia directa y más un desafío de contención geopolítica, donde la diplomacia y las alianzas pesan más que la acción militar.

4.12. Triangulación de datos Subsecretaría de Asuntos Políticos, Cancillería de Asuntos Exteriores del Reino de Arabia Saudita.

Tabla 40

Triangulación de datos Subsecretaría de Asuntos Políticos, Cancillería de Asuntos Exteriores del Reino de Arabia Saudita.

Actor	Categoría	Subcategoría	Respuesta	Interpretación
Funcionario Cancillería	Iniciativas	Propuestas de resolución	Arabia Saudita respaldó y promovió la Resolución 2254 de la ONU, que pide un proceso político, nuevo marco constitucional y elecciones supervisadas. Además, presentó iniciativas en la Liga Árabe y el CCG para condicionar la re inserción de Siria a avances en esos puntos.	Se evidencia un interés en mantener el expediente sirio bajo parámetros internacionales, evitando una “normalización sin condiciones”. Riad busca preservar margen de presión sobre Assad para negociar concesiones y contener a Irán.
Funcionario Cancillería	Iniciativas	Organización de conferencias	Las conferencias de Riad en 2015 y 2017 intentaron articular a una oposición siria fragmentada en torno a un frente común. Arabia Saudita financió la logística, generó visibilidad internacional y presentó a la oposición como actor legítimo ante Ginebra y ONU.	Riad actuó como arquitecto de legitimidad opositora, no solo como anfitrión. Esto proyectó a Arabia Saudita como “sponsor” regional de la oposición, aunque el resultado práctico fue limitado por divisiones internas y la injerencia externa.
Funcionario Cancillería	Rol como mediador	Facilitador de diálogo	Más que mediador neutral, Arabia Saudita desempeñó un rol de facilitador estratégico: dio plataforma a líderes opositores, creó canales de interlocución y presionó por un frente unido contra Assad, sin sentarse directamente con el régimen.	Se posicionó como “facilitador parcial”, alineado con un sector, lo que le dio liderazgo entre opositores, pero limitó su credibilidad como mediador neutral en escenarios multilaterales.
Funcionario Cancillería	Rol como mediador	Papel en treguas	Aunque no negoció treguas directamente en Siria (eso fue tarea de Rusia, Turquía y EE.UU.), Riad respaldó los acuerdos políticos vinculándolos a compromisos	Su rol fue indirecto pero estratégico: convirtió las treguas militares en instrumentos políticos, usando la narrativa humanitaria como puente

			humanitarios (apertura de corredores, retorno de refugiados) y los condicionó a una transición política.	para mantener presión sobre el régimen sirio y darle legitimidad internacional a la oposición.
Funcionario Cancillería	Rol como mediador	Influencia en coaliciones	En la primera etapa (2011–2020) lideró esfuerzos de aislamiento: suspensión de Siria en la Liga Árabe, ruptura de relaciones y apoyo a sanciones. Desde 2022–2023, dio un giro pragmático: encabezó la reintegración condicionada de Damasco en la Liga Árabe.	Esta oscilación refleja la lógica de “presión-condicionamiento”: cuando el aislamiento no produjo resultados, se apostó por reinserción con condiciones, buscando limitar la influencia iraní y recuperar margen de negociación.
Funcionario Cancillería	Diplomacia activa	Compromisos internacionales	Arabia Saudita participó en la Coalición Global contra Daesh, aportó ayuda humanitaria bajo coordinación ONU, promovió resoluciones de condena en DD.HH. y lideró la reinserción de Siria en la agenda de la Liga Árabe en 2023.	Los compromisos internacionales refuerzan su imagen de “responsable regional”. Al mostrarse activo en seguridad y humanitarismo, Riad equilibra su reputación frente a socios occidentales y árabes, y afianza su liderazgo diplomático.

Fuente elaboración propia.

La perspectiva de los funcionarios de Cancillería aporta una lectura de la política saudita hacia Siria desde la óptica de sus prácticas diplomáticas y de mediación. En primer lugar, destacan el uso de foros multilaterales como la ONU, la Liga Árabe y el CCG, a través de los cuales Arabia Saudita buscó encuadrar el expediente sirio bajo la Resolución 2254 y promover una “normalización condicionada”. Esta estrategia revela un interés de Riad en mantener el tema sirio dentro de parámetros institucionales, no solo para limitar la influencia de actores externos como Irán, sino también para proyectarse como garante de un orden regional regido por normas internacionales. La iniciativa saudita en la presentación de resoluciones y la organización de conferencias refleja, así, una política de legitimación que trasciende el rol pasivo y lo coloca como arquitecto de la oposición siria, aunque los resultados se vieron restringidos por divisiones internas y la injerencia de otras potencias.

En el plano del rol mediador, los funcionarios describen a Arabia Saudita no como un actor neutral, sino como un “facilitador parcial”, alineado con la oposición e interesado en articular un frente político que excluyera a Bashar al-Assad de cualquier arreglo futuro. Esto limitó su credibilidad como mediador imparcial en escenarios multilaterales, pero reforzó su identidad como patrocinador estratégico de una de las partes en conflicto. En este sentido, el Reino optó por presionar a favor de un bloque opositor cohesionado, intentando balancear su falta de presencia militar en el terreno con recursos políticos, diplomáticos y financieros.

Otro aspecto señalado es su papel en los acuerdos humanitarios. Aunque no negoció directamente treguas —función desempeñada por potencias como Rusia, Turquía y Estados Unidos—, Riad respaldó la narrativa de vincular las concesiones humanitarias (apertura de corredores, retorno de refugiados) con una transición política. Esta condición estratégica le permitió sostener presión sobre el régimen y otorgar legitimidad internacional a la oposición, convirtiendo los compromisos humanitarios en instrumentos políticos de negociación.

En el plano regional, la política saudita osciló entre la exclusión y la reintegración condicionada. Durante más de una década encabezó la marginación de Siria de la Liga Árabe, pero a partir de 2022 impulsó su reincorporación, en un giro pragmático que respondió tanto a la persistencia del régimen como a la necesidad de recuperar espacios de influencia frente a Irán. Este vaivén refleja una lógica de “presión-condicionamiento”, donde las sanciones y el aislamiento dieron paso a un cálculo de conveniencia: aceptar la reinsertión de Damasco, pero bajo reglas que permitieran a Arabia Saudita mantener capacidad de maniobra en la redefinición del orden regional.

Finalmente, su participación en la Coalición Global contra Daesh, la provisión de ayuda humanitaria y la promoción de resoluciones en materia de derechos humanos le permitieron equilibrar su imagen internacional. Al mostrarse como actor responsable y promotor de la cooperación multilateral, Arabia Saudita fortaleció su liderazgo diplomático y proyectó una narrativa de “responsabilidad regional”. Esta estrategia no solo buscó contrarrestar la influencia iraní, sino también consolidar a Riad como un actor central en la gestión del expediente sirio, capaz de combinar presión política, diplomacia humanitaria y liderazgo institucional.

En conjunto, el testimonio de los funcionarios muestra que Arabia Saudita utilizó el caso sirio como un escenario para proyectar su influencia regional, aunque con limitaciones claras derivadas de la fragmentación opositora y de la competencia de otras potencias. Más que un mediador neutral, el Reino se configuró como un actor estratégico que empleó mecanismos de legitimación internacional, presión condicionada y diplomacia activa para incidir en el futuro de Siria y reforzar su posición en la rivalidad con Irán.

4.13. Interpretación sustantiva.

Cambio de postura como eje central: la alta asociación entre fase y postura muestra que la política exterior saudí hacia Siria mutó — de condena y ruptura (2011–2013) a una política de reenganche y normalización en 2023–2025. Esto está apoyado por tus fichas clave: p. ej., retiro del embajador y llamados a reformas (2011), apoyo material a la oposición (2012), y luego reaperturas, visitas ministeriales y foros de inversión (2023–2025).

Tipo de acción acompaña el giro cuando se agrupan categorías: al agrupar acciones en macro-categorías, aparecen patrones fuertes: las fases tempranas se concentran en coerción/apoyo; la fase media en diplomacia institucional/foro; la fase final combina diplomacia institucional con iniciativas económicas (reconstrucción). Esto sugiere que la instrumentalidad de la política saudí evolucionó: primero presión y apoyos irregulares, después trabajo institucional y finalmente apuesta económica.

Instrumentos (humanitario vs. económico vs. coercitivo): los test no confirmaron sólidamente una relación fase–instrumento con la muestra actual, pero la evidencia cualitativa es coherente: la diplomacia humanitaria (p. ej. respuesta a terremotos) facilitó canales de acercamiento, y los foros de inversión en 2025 apuntan a la diplomacia económica como instrumento dominante en la fase de reconstrucción.

Implicación teórica: los resultados apoyan una lectura realista/estratégico-pragmática: KSA adapta tácticas (instrumentos) y prioridades (tipo de acción) en función de objetivos geopolíticos cambiantes — protección de intereses regionales, competencia con rivales, y oportunidades económicas en posconflicto.

Tabla 41*Matriz analítica principales acciones exteriores de Arabia Saudita en Siria (2011-2025)*

Periodo / Hito	Acciones de Arabia Saudita	Objetivos geopolíticos	Instrumentos empleados	Actores principales	Implicaciones estratégicas
2011 – Inicio del conflicto	Retira embajador (ago. 2011); condena represión; llama a reformas.	Debilitar a Assad; alinearse con GCC y EE.UU.; proyectar liderazgo árabe.	Diplomacia pública, comunicados, presión en Liga Árabe y GCC.	Rey Abdullah; GCC; EE.UU.; Assad.	Marca ruptura inicial; posición de liderazgo en mundo árabe.
2012 – Escalada	Apoyo abierto al armamento de la oposición (feb. 2012).	Contrarrestar influencia iraní; apoyar insurgencia suní.	Asistencia indirecta, foros internacionales (Friends of Syria).	Príncipe Saud al-Faisal; oposición siria; Qatar.	Punto de inflexión: pasa de diplomacia a involucramiento material.
2013–2015 – Crisis internacional	Reacciones ante armas químicas (2013); Declaraciones GCC y OIC; defensiva ante críticas por refugiados (2015).	Mantener legitimidad internacional; mostrarse como actor humanitario.	Diplomacia multilateral (ONU, GCC, OIC); narrativa humanitaria.	ONU, OPCW, GCC, OIC.	Arabia Saudita consolida rol de actor regional pero sin intervención directa.
2016–2020 – Estancamiento	Menor protagonismo directo en Siria; enfoque en Yemen.	Priorizar amenazas percibidas más inmediatas; evitar desgaste.	Repliegue diplomático.	GCC, aliados occidentales.	Siria pasa a un segundo plano en la agenda saudí.
2021–2022 – Preámbulo de normalización	Discursos oficiales resaltan alianzas con EE.UU.; señales de distensión regional.	Recolocarse como mediador; buscar estabilidad regional.	Diplomacia bilateral con grandes potencias.	Arabia Saudita – EE.UU.	Preparación para la apertura hacia Damasco.
2023 – Reintegración árabe	Reanudación de relaciones (visitas Mekdad y Farhan); readmisión Siria en Liga Árabe; anuncio reapertura de embajada.	Liderar reinserción de Siria al sistema árabe; proyectarse como mediador.	Diplomacia bilateral y multilateral (Liga Árabe).	Assad; Faisal bin Farhan; EAU; Jordania; Egipto.	Giro pragmático: de confrontación a cooperación.
2024–2025 – Etapa post-Assad	Declaración de Riad sobre Siria (2025); visitas oficiales; foro de inversión saudí-sirio (2025).	Expandir influencia en Siria post-conflicto; asegurar reconstrucción bajo intereses saudíes; contrapeso a Irán y Turquía.	Diplomacia de alto nivel; cooperación económica e inversión.	Ahmed al-Sharaa; Trump; MOFA saudí; empresas saudíes.	Arabia Saudita emerge como actor clave en la reconstrucción y en la nueva configuración regional.

4.14. Resultados de matriz de actores

El análisis de la matriz de actores muestra que el conflicto sirio ha sido, más que una guerra civil aislada, un escenario de confluencia de intereses internacionales, regionales y subnacionales. Entre 2011 y 2025, los actores globales (Rusia y Estados Unidos) marcaron el rumbo del conflicto mediante su poder militar y diplomático, mientras que las potencias regionales (Arabia Saudita, Irán y Turquía) lo configuraron a partir de rivalidades históricas y objetivos estratégicos propios.

Los hallazgos reflejan que Rusia se consolidó como el sostén fundamental del régimen de Assad, mientras que Irán expandió su influencia a través de milicias y recursos militares. Estados Unidos, en contraste, priorizó la lucha contra ISIS y la contención iraní, reduciendo su peso en la definición política del conflicto. Al mismo tiempo, Turquía proyectó su acción principalmente sobre el norte de Siria, con énfasis en evitar la consolidación kurda en su frontera.

Los actores no estatales también fueron determinantes. Los kurdos, a través de las SDF/YPG, emergieron como fuerza clave en la derrota de ISIS, pero enfrentaron limitaciones políticas. Las comunidades sunníes, núcleo de las primeras movilizaciones, se fragmentaron y vieron reducido su impacto en la arena política. Finalmente, organismos multilaterales como la ONU y la Liga Árabe desempeñaron un papel diplomático y humanitario, aunque con limitaciones marcadas por vetos y divisiones internas.

4.15. Interpretación de la política saudí

La trayectoria de Arabia Saudita frente al conflicto sirio refleja un patrón de oscilación y pragmatismo estratégico. Entre 2011 y 2015, Riad asumió una postura activa de apoyo político y financiero a la oposición sunní, en el marco de su rivalidad con Irán y su interés por debilitar al régimen de Assad. Esta primera fase se caracterizó por la búsqueda de liderazgo en el mundo árabe y la coordinación con aliados regionales y occidentales.

A partir de 2016, el papel saudí en Siria disminuyó notablemente debido al desgaste del conflicto, la priorización de la guerra en Yemen y la falta de resultados tangibles en Siria. Este repliegue respondió a un cálculo de costos y beneficios, en el cual Siria dejó de ocupar un lugar central en la agenda saudí.

Finalmente, desde 2021 y con mayor claridad en 2023, se observa un giro pragmático: Arabia Saudita impulsó la readmisión de Siria en la Liga Árabe y reanudó relaciones diplomáticas con Damasco. Este cambio refleja un reconocimiento de la permanencia de Assad en el poder y un reposicionamiento saudí hacia la reconstrucción y la diplomacia económica. En esta etapa, la política de Riad ya no se centra en derrocar al régimen, sino en disputar influencia frente a Irán a través de canales diplomáticos, financieros y de inversión.

4.16. Implicaciones para la seguridad regional

El reposicionamiento de Arabia Saudita tiene implicaciones directas en el equilibrio de poder de Medio Oriente. En primer lugar, marca el tránsito de una estrategia confrontativa a una estrategia de normalización, que busca estabilidad regional para concentrar recursos en sus propias prioridades de desarrollo interno (Visión 2030).

En segundo lugar, la reinserción de Siria en la esfera árabe, liderada en gran medida por Riad, proyecta a Arabia Saudita como mediador regional y contrapeso a la influencia iraní, ya no desde lo militar, sino desde la diplomacia y la economía. Esto abre la puerta a una competencia de “soft power” en la fase de reconstrucción siria, donde las inversiones, la cooperación energética y los proyectos de infraestructura serán los nuevos instrumentos de disputa.

Finalmente, este giro podría favorecer una reducción relativa de tensiones, aunque no elimina la rivalidad saudí-iraní. Más bien, la traslada a nuevos espacios, donde Siria se convierte en terreno de competencia indirecta en ámbitos económicos y diplomáticos. En este sentido, la seguridad regional dependerá de la capacidad de los actores para gestionar estas rivalidades en un marco menos violento y más institucionalizado.

4.17. Resultados generales.

La evidencia obtenida confirma tres dinámicas centrales:

El rol determinante de las potencias globales. Rusia se consolidó como garante de la supervivencia del régimen de Assad tras su intervención militar en 2015, mientras que Estados Unidos centró su estrategia en la lucha contra ISIS y la contención de Irán, reduciendo su peso en el diseño de una transición política.

La influencia de las potencias regionales. Irán expandió su poder mediante milicias y asistencia directa al régimen, asegurando un corredor estratégico hacia el Mediterráneo. Turquía, por su parte, priorizó frenar la consolidación kurda en su frontera, interviniendo militarmente en el norte de Siria. Arabia Saudita pasó de un rol activo en el apoyo a la oposición sunní (2011–2015) a un repliegue (2016–2020) y, finalmente, a una política pragmática de normalización y reinserción diplomática (2023–2025).

El peso de actores subnacionales y organismos multilaterales. Las Fuerzas Democráticas Sirias (SDF/YPG) emergieron como fuerza militar decisiva contra ISIS, aunque limitadas políticamente por la oposición turca y la falta de reconocimiento internacional. Las comunidades sunníes, núcleo del levantamiento inicial, quedaron fragmentadas y desplazadas. Mientras tanto, organismos como la ONU y la Liga Árabe tuvieron un rol humanitario y diplomático, aunque limitado por divisiones internas y vetos.

El artículo refleja la persistente fragmentación territorial de Siria y aporta elementos clave para comprender el escenario post-Assad:

- Seguridad regional. Aunque derrotado territorialmente en 2017, ISIS mantiene células insurgentes que operan en zonas desérticas. La matriz de actores también señala esta capacidad de resiliencia. Hassan (2022) denomina a este fenómeno “Estado Islámico 2.0”, caracterizado por ataques dispersos y clandestinos. La ONU (2023) advierte que estas células siguen representando un riesgo para Siria e Irak.
- Fragmentación territorial. La división entre HTS, FDS y ENS confirma lo que Lund (2020) llama la “balcanización” de Siria: un país fragmentado en enclaves

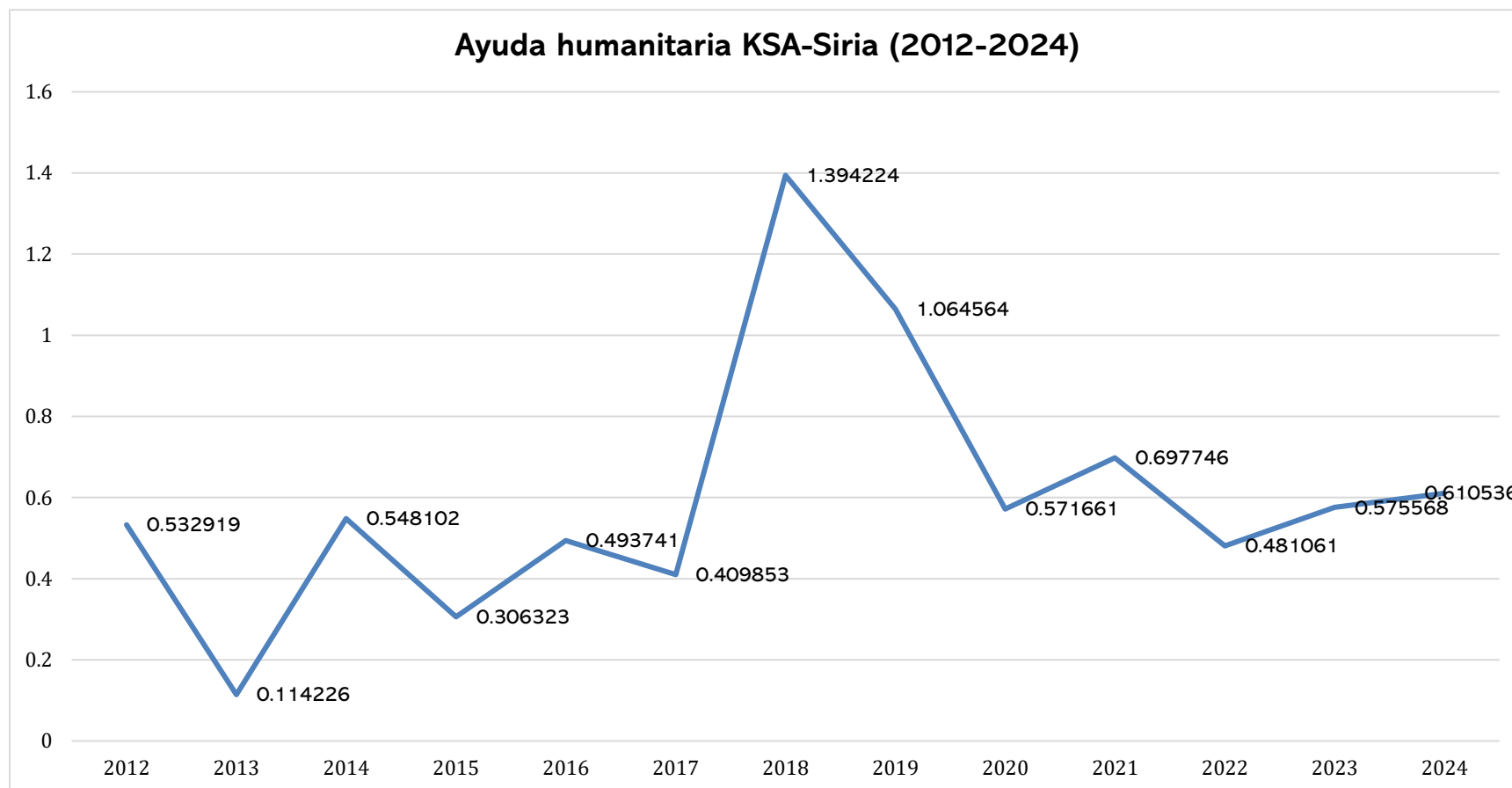
de facto sostenidos por apoyos externos. La matriz muestra cómo Rusia, Irán y Turquía administran zonas de influencia diferenciadas, lo que impide una transición política coherente. Berti y Guzansky (2021) sostienen que esta fragmentación no es transitoria, sino estructural.

- Alianzas y rivalidades. El apoyo turco al ENS y el respaldo estadounidense a las FDS son evidencia de una “proxy war” en Siria. Arabia Saudita, aunque disminuyó su implicación directa tras 2016, retomó protagonismo diplomático al impulsar la readmisión de Siria en la Liga Árabe (2023), buscando contrarrestar a Irán (Phillips, 2021). Hokayem (2019) resalta que Siria se transformó en el principal escenario de la competencia regional entre Turquía, Irán y Arabia Saudita.

4.18. Flujos de ayuda humanitaria por parte de Arabia Saudita a Siria.

Tabla 42

Computo de flujos de ayuda humanitaria actor ejecutor Arabia Saudita actor receptor Siria.



Nota: La figura muestra las cifras de ayuda humanitaria brindada por el Reino de Arabia Saudita a través del Centro de Ayuda y Socorro Humanitario Rey Salman hacia Siria desde 2012 a 2024. Fuente: KSRelief (2025)

La política exterior de Arabia Saudita hacia Siria no puede comprenderse únicamente en términos de rivalidades estratégicas o cálculos geopolíticos militares, sino también a través de los mecanismos de cooperación internacional que el Reino ha desplegado de manera consistente desde el inicio del conflicto en 2011. Entre dichos mecanismos, la ayuda humanitaria ocupa un lugar central, tanto por el volumen de recursos movilizados como por su valor simbólico en la construcción de legitimidad internacional. La ayuda humanitaria, en el plano de las relaciones internacionales, constituye uno de los principales instrumentos de la cooperación internacional contemporánea, definida como el conjunto de acciones orientadas a canalizar recursos —financieros, técnicos, logísticos o materiales— con el fin de atender situaciones de crisis, promover el desarrollo sostenible y generar vínculos de confianza entre los Estados. En el caso saudí, este instrumento adquiere particular relevancia al convertirse en una expresión visible de la política exterior y en una herramienta de soft power con la que el Reino busca reforzar su posición en el sistema internacional.

Los datos disponibles muestran que entre 2012 y 2024 Arabia Saudita destinó más de 8 mil millones de dólares en ayuda humanitaria dirigida hacia Siria, con un comportamiento claramente fluctuante a lo largo de los años. El análisis estadístico revela dos momentos de especial intensidad: en 2018, cuando la asistencia alcanzó los 1,39 mil millones de dólares, y en 2019, cuando se registró un volumen de 1,06 mil millones. Estas cifras representan los picos más altos de la serie y resultan significativas si se vinculan con el contexto regional: Arabia Saudita se encontraba entonces en un proceso de redefinición de sus alianzas internacionales, intentando mostrar un compromiso más sólido con la estabilidad de Medio Oriente, al tiempo que respondía a la creciente presencia de Irán y sus aliados en el territorio sirio. La movilización masiva de recursos hacia la población siria puede interpretarse, por tanto, como una señal tanto hacia el interior de la región —en términos de competencia de liderazgo— como hacia la comunidad internacional —en términos de responsabilidad compartida frente a una de las crisis humanitarias más severas del siglo XXI.

Por el contrario, los niveles de asistencia en los primeros años del conflicto, particularmente en 2013 y 2014, fueron considerablemente más bajos, con montos de 114 millones y 54 millones de dólares respectivamente. Este comportamiento descendente puede explicarse por la incertidumbre inicial en torno a la duración del conflicto y a las dificultades logísticas de acceder de manera efectiva al territorio sirio en un momento en que los frentes militares se encontraban en expansión. Sin embargo, a partir de 2015, con la creación del Centro Rey Salman de Ayuda Humanitaria y de Socorro (KSrelief), se observa una mayor sistematicidad en la canalización de la cooperación saudí, lo cual marca el inicio de una política institucionalizada en materia de ayuda internacional. KSrelief no solo centraliza la ayuda humanitaria, sino que además se convierte en un actor con reconocimiento global, que colabora con organismos de Naciones Unidas y con organizaciones no gubernamentales internacionales, lo que amplifica el impacto de la acción saudí en el terreno.

Un aspecto llamativo de este proceso es que Arabia Saudita, a pesar de no ser miembro del Comité de Ayuda al Desarrollo (CAD) de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE) —la principal instancia que regula y estandariza la cooperación internacional en los países donantes tradicionales—, ha logrado posicionarse como uno de los actores más influyentes en la arquitectura humanitaria internacional. Esto plantea dos elementos relevantes para el análisis académico: en primer lugar, evidencia que los marcos institucionales de la cooperación internacional no son exclusivos ni excluyentes, y que países fuera del CAD pueden ejercer un liderazgo real a través de la magnitud de sus aportes financieros y de su capacidad de respuesta; en segundo lugar, muestra cómo Arabia Saudita utiliza la ayuda humanitaria como un canal paralelo de diplomacia, proyectando su influencia sin necesidad de alinearse plenamente con los parámetros normativos de Occidente.

El hecho de que el Reino movilice recursos de tal magnitud tiene una doble función. Por un lado, responde a un imperativo ético y religioso: en el marco del islam y de su papel como Custodio de las Dos Mezquitas Sagradas, Arabia Saudita justifica la asistencia a los pueblos en crisis como un deber moral y religioso, en particular cuando se trata de poblaciones musulmanas como la siria. Por otro lado, cumple una función

pragmática de política exterior: la cooperación humanitaria saudí es utilizada estratégicamente para construir alianzas, suavizar críticas internacionales y mejorar su imagen global, especialmente en contextos en los que su reputación se ha visto cuestionada por su involucramiento en conflictos regionales como el de Yemen.

Desde la perspectiva de la teoría de las relaciones internacionales, la ayuda humanitaria saudí puede entenderse como parte de una estrategia de legitimación internacional y de poder blando. En términos de Joseph Nye, el soft power se ejerce no mediante la coerción ni la imposición, sino a través de la atracción y la construcción de una narrativa favorable. Así, cada avión de ayuda que aterriza en Siria, cada proyecto de rehabilitación de panaderías o cada donación a agencias de Naciones Unidas, no solo atiende necesidades materiales inmediatas, sino que también envía un mensaje político: Arabia Saudita es un actor confiable, solidario y con capacidad de movilizar recursos en defensa de causas humanitarias globales.

En conclusión, el análisis de la serie estadística 2012–2024 demuestra que la ayuda humanitaria saudí hacia Siria no es un fenómeno aislado ni puramente filantrópico, sino un componente esencial de su política exterior contemporánea. La combinación de magnitud financiera, institucionalización a través de KSrelief y proyección internacional otorga al Reino una posición destacada en el campo de la cooperación internacional, aun sin pertenecer al CAD/OCDE. Este hecho, lejos de restarle legitimidad, refuerza la idea de que la cooperación internacional está en proceso de diversificación, con nuevos actores emergentes capaces de moldear la agenda global más allá de los marcos tradicionales. Arabia Saudita, mediante su ayuda humanitaria a Siria, ilustra cómo la asistencia puede convertirse en un instrumento multifuncional: al mismo tiempo alivio para millones de personas y palanca estratégica en la construcción de poder e influencia en Medio Oriente y en el sistema internacional en general.

Conclusiones.

Se concluye que la política exterior saudita responde a una lógica eminentemente neorrealista de las Relaciones Internacionales, en la que convergen la defensa de la seguridad nacional, la proyección de poder regional a través de distintos organismos multilaterales y la preservación del equilibrio estratégico en el Medio Oriente. El caso de Siria evidencia cómo Arabia Saudita ha transitado de una postura inicialmente confrontativa hacia una estrategia pragmática orientada a la estabilización regional, la contención de actores rivales y la consolidación de su liderazgo político, religioso y económico en el entorno regional e internacional.

Se identificó que los principales factores que han influido en la formulación de la política exterior de Arabia Saudita se articulan en tres dimensiones fundamentales: religiosa, energética y geopolítica. La dimensión religiosa se centra en la legitimidad del Reino como custodio de las mezquitas sagradas de La Meca y Medina, lo que le otorga liderazgo simbólico y político en el mundo islámico. La dimensión energética se relaciona con su condición de uno de los principales productores de petróleo del mundo, que le permite proyectar poder económico y estratégico. Finalmente, la dimensión geopolítica incluye la necesidad de contrarrestar la influencia iraní y de otros actores regionales, determinando de manera decisiva su enfoque hacia Siria.

El análisis evidenció una evolución significativa de los intereses geopolíticos de Arabia Saudita en el contexto del conflicto sirio. Inicialmente, el Reino adoptó una postura de oposición activa al régimen de Bashar al-Assad, en coherencia con su estrategia de contención de Irán y su rechazo a la expansión del denominado “arco chiita”. Con el tiempo, factores como la prolongación del conflicto, la fragmentación de la oposición siria y los cambios en el equilibrio regional e internacional motivaron un cambio hacia una estrategia más pragmática. La erosión de la influencia iraní —producto de las tensiones con Estados Unidos, los ataques israelíes al programa nuclear iraní y las operaciones militares en el Líbano contra Hezbolá— ha favorecido un desplazamiento parcial de

actores dentro de la esfera chiita hacia la influencia saudita, reforzando la proyección de poder sunita en la región.

La investigación confirmó que los principales intereses geopolíticos de Arabia Saudita en el Medio Oriente, con énfasis en Siria, se enfocan en consolidarse como actor estabilizador regional, limitar la influencia de Irán y proyectarse como un jugador geoestratégico clave. Para ello, combina poder duro y poder blando mediante su liderazgo en foros multilaterales —como el Consejo de Cooperación del Golfo, la Liga Árabe y la Organización de Cooperación Islámica— junto con ayuda humanitaria, apoyo financiero y mediación diplomática. Esta estrategia le permite posicionarse como interlocutor relevante ante potencias extrarregionales como Estados Unidos y Rusia, influyendo en decisiones relacionadas con sanciones económicas y procesos de normalización diplomática.

En conjunto, el estudio del caso sirio evidencia que la política exterior de Arabia Saudita no se limita a reacciones coyunturales, sino que constituye un proyecto estratégico de mediano y largo plazo orientado a redefinir el equilibrio de poder en el Medio Oriente. La evolución de su postura frente a Siria, la transición del liderazgo sirio y la redistribución de influencia desde la esfera chiita hacia la esfera sunita reflejan la intención del Reino de consolidarse como potencia regional con capacidad de incidencia global. No obstante, persisten desafíos estructurales, especialmente en relación con el conflicto israelí-palestino y los límites de la normalización regional, lo que plantea interrogantes sobre las tensiones y contradicciones de su liderazgo regional a futuro.

Recomendaciones.

- Ampliar la investigación comparativa entre potencias regionales. El caso de Siria demuestra que la política exterior saudí no se entiende de manera aislada, sino en función de la rivalidad con Irán y Turquía. Se recomienda el desarrollo de análisis comparativos que permitan identificar similitudes, divergencias y márgenes de maniobra de cada actor en la configuración del orden regional.
- Explorar la dimensión energética en el marco de la transición global. La dependencia de Arabia Saudita de los hidrocarburos le otorga una ventaja estratégica, pero al mismo tiempo lo expone a la incertidumbre del cambio hacia energías renovables. Resulta pertinente analizar cómo el Reino adapta sus intereses geopolíticos a un escenario en el que el petróleo podría perder centralidad.
- Investigar la capacidad saudí de incidir en la resolución de conflictos internacionales. El rol desempeñado en las negociaciones de la guerra en Ucrania-Rusia abre interrogantes sobre si Arabia Saudita busca reposicionarse como mediador global o si responde a coyunturas específicas. Profundizar en este aspecto ayudaría a evaluar su transición de potencia regional a actor de alcance internacional.
- Evaluar el impacto de la rivalidad saudí-iraní en los mecanismos multilaterales. El estudio demostró que Arabia Saudita aprovecha su liderazgo en foros como la Liga Árabe, la OCI y el CCG para contener la influencia iraní. Una línea de investigación futura sería medir hasta qué punto esas instituciones refuerzan el equilibrio regional o reproducen tensiones.
- Analizar la posición saudí frente a Israel y los Acuerdos de Abraham. El reconocimiento de Israel representaría un cambio paradigmático en el tablero regional. Se recomienda investigar escenarios prospectivos sobre si Riad estaría dispuesto a formalizar dicho acercamiento y cuáles serían las repercusiones para su liderazgo religioso y político en el mundo islámico.

Referencias

- Aluwaisheg, A. (8 de Enero de 2025). *Las 10 prioridades del CCG en Siria*. Obtenido de Arab News: <https://www.arabnews.com/node/2585675>
- BCC News. (11 de Diciembre de 2024). *BBC News Mundo*. Obtenido de Cómo se dividen el territorio los distintos grupos rebeldes que operan en Siria: <https://www.bbc.com/mundo/articles/c390v18j97go>
- Bourdieu, P., Chamboredon, J., & Passeron, J. (2002). *El oficio del sociólogo*. Siglo Veintiuno. <https://doi.org/9682316014>
- Bozeman, A. (1979). La política exterior de Estados Unidos y la tradición del Estado persa. *ORBIS*, XXIII(02), 387-402.
- Brzezinski, Z. (1998). *El gran tablero mundial: la supremacía estadounidense y sus imperativos geoestratégicos*. Grupo Planeta (GBS). <https://doi.org/9788449306242>
- Calduch Cervera , R. (1993). *Dinámica de la sociedad internacional*. Editorial Universitaria Ramón Areces. <https://doi.org/978-8480040723>
- Calduch Cervera, R. (1993). *Dinámica de la sociedad internacional*. Editorial Centro de Estudios Ramón Areces. <https://doi.org/8480040726>
- Calduch, R. (2014). *Métodos y técnicas de investigación internacional*. Universidad Complutense de Madrid. Obtenido de chrome-extension://efaidnbmnnnibpcajpcglclefindmkaj/<https://www.ucm.es/data/cont/media/www/pag-55163/2Metodos.pdf>
- Chomsky, N. (2004). *Hegemonía o supervivencia: el dominio mundial de EEUU*. Editorial Norma. <https://doi.org/9789580478256>
- De la Puente, C. (2019). *Islam e Islamismo*. Catarata. <https://doi.org/978-84-9097-740-8>
- Dilthey, W. (1944). *El mundo histórico*. Fondo de Cultura Económica. <https://doi.org/9681600355>
- Fair, J. (1992). *Harold Temperley: A Scholar and Romantic in the Public Realm*. University of Delaware Press. <https://doi.org/9780874134131>
- Fondo de Inversión Saudí. (19 de Abril de 2025). *Inversiones del Fondo de Inversión*

- Saudí. Obtenido de Inversiones del Fondo de Inversión Saudí:
<https://www.pif.gov.sa/en/>
- Gause, G. (7 de Enero de 2025). *Un Oriente Medio diferente: ¿cómo debe responder Washington?* Obtenido de Middle East Institute:
<https://www.mei.edu/publications/different-middle-east-how-should-washington-respond>
- Gayou, J. L. (2003). *Como hacer investigación cualitativa*. Editorial Paidós Mexicana, S. A. <https://doi.org/968-853-516-8>
- General Authority for Statistics. (18 de Abril de 2025). *Estimaciones de población estadística*. Obtenido de Estimaciones de población estadística:
<https://www.stats.gov.sa/en/statistics-tabs?tab=436312&category=2366987>
- González del Miño, P., & Hernández Martínez, D. (2019). La doctrina Salmán en la política exterior de Arabia Saudita. *Revista Brasileira de Estratégia e Relações Internacionais*, VIII(16), 113-137. <https://doi.org/2238-6912>
- González del Miño, P., & Hernández Martínez, D. (2021). La estrategia de Arabia Saudí en el Consejo de Cooperación del Golfo. Espacios de cooperación y conflicto. *Estudios de Asia y África*, LVI(1), 5-35. <https://doi.org/2448-654>
- Gritten, D. (8 de 12 de 2024). *BBC News Mundo*. Obtenido de 4 claves para entender la crisis en Siria que llevó a los rebeldes a tomar Damasco y al fin del gobierno de Bashar al Assad: <https://www.bbc.com/mundo/articles/cgkxjy8kvv8o>
- Hartmann, L. (2016). *Saudi Arabia as a Regional Actor: Threat perception and balancing at home and abroad*. Kuwait Program at Sciences.
- Hernández Martínez, D. (2019). *La política exterior de Arabia Saudí en Oriente Medio tras la primavera árabe*. Universidad Complutense de Madrid.
- Hernández Martínez, D. (2020). *El reino de Arabia Saudí y la hegemonía de Oriente Medio*. Catarata. <https://doi.org/978-84-1352-067-4>
- Hippler, J. (25 de Mayo de 2013). *Change in the Middle East-Between democratization and civil war*. Obtenido de Institute for Development and Peace:
http://www.jochenhippler.de/Hippler_-_WP_1_-_Change_in_the_Middle_East.pdf
- Hokayem, É. (12 de Diciembre de 2024). *The International Institute for Strategic Studies*. Obtenido de La muerte de Nasrallah y el destino del Líbano:

- <https://www.iiss.org/online-analysis/survival-online/2024/11/the-death-of-nasrallah-and-the-fate-of-lebanon/>
- Instituto Coordinadas de Gobernanza y Economía Aplicada. (19 de Abril de 2025). *La Visión 2030 es el eje de la modernización de Arabia Saudí*. Obtenido de La Visión 2030 es el eje de la modernización de Arabia Saudí:
https://www.institutocoordenadas.com/es/analisis/vision-2030-es-eje-modernizacion-arabia-saudi_20262_102.html
- Instituto Valenciano de Competitividad e Innovación. (19 de Abril de 2025). *GENERALITAT VALENCIADA*. Obtenido de Arabia Saudita:
https://www.ivace.es/Internacional_Informes-Publicaciones/Pa%C3%ADses/Arabia/Informe_ArabiaSaudita2024.pdf
- Kaplan, R. (2019). *El Retorno del Mundo de Marco Polo*. RBA. <https://doi.org/978-84-9187-409-6>
- Kissinger, H. (1974). *Política Exterior Americana*. Plaza & Janés.
<https://doi.org/8401440203>
- Kissinger, H. (2016). *Orden mundial: Reflexiones sobre el carácter de las naciones y el curso de la historia*. DEBATE. <https://doi.org/9788499926339>
- Kjellén, R. (1916). *El Estado como forma de vida*. Biblioteca Nacional de Israel.
- KSRelief. (8 de Septiembre de 2025). *Centro de Ayuda y Socorro Humanitario Rey Salman*. Obtenido de Centro de Ayuda y Socorro Humanitario Rey Salman:
<https://www.ksrelief.org/Statistics/YearDetails/>
- López, L. (2019). *La evolución y los debates paradigmáticos de la disciplina de las Relaciones Internacionales*. FUOC.
- Madawi, A.-R. (2018). *La impredecible política exterior saudí*. Barcelona: CIDOB Barcelona Centre for International. Obtenido de chrome-extension://efaidnbnmnnibpcajpcglclefindmkaj/<https://www.cidob.org/sites/default/files/2024-06/ANUARI%20FRAN%C3%87A.pdf>
- Malsin, J. (18 de Diciembre de 2017). *Time*. Obtenido de Cómo el príncipe heredero saudí, Mohammed bin Salman, está alterando el viejo orden:
<https://time.com/5068500/how-saudi-crown-prince-mohammed-bin-salman-upending-old-orde/>

- Martín, J. (2022). *Suníes y chiíes: Los dos brazos de Alá*. Los Libros De La Catarata.
<https://doi.org/9788413523859>
- Martin, W. (20 de Junio de 2006). *La venganza de los chiítas*. Recuperado el 9 de Mayo de 2025, de Wilson Quarterly:
<https://www.wilsonquarterly.com/quarterly/undefined/revenge-shia>
- Medina, M. (1973). *La teoría de las relaciones internacionales*. Seminarios y Ediciones.
<https://doi.org/9788429900453>
- Merino, Á. (20 de Octubre de 2024). *EOM Mundial*. Obtenido de El mapa del petróleo en Oriente Próximo: <https://elordenmundial.com/mapas-y-graficos/mapa-petroleo-oriente-proximo/>
- Morgenthau, H. (2020). *Política entre las naciones. La lucha por el poder y la paz*. GEL.
<https://doi.org/9509432849>
- Nachawati Rego, L. (2025). La caída de la dinastía Asad en Siria: factores locales, regionales y globales. *Anaquel de Estudios Árabes*, XXXVI(1), 1-12.
<https://doi.org/1130-3964>
- Naciones Unidas. (1945). *Carta de las Naciones Unidas*. United Nations.
- Nasr, V. (2007). *The Shia revival: How conflicts within Islam will shape the future*. W. W. Norton & Company. <https://doi.org/9780393066401>
- Nieves, V. (3 de Enero de 2024). *Algo está cambiando en el petróleo: estos serán los mayores productores de crudo del mundo en 2024*. Obtenido de El economista: <https://www.eleconomista.es/mercados-cotizaciones/noticias/12607740/01/24/algo-esta-cambiando-en-el-petroleo-estos-seran-los-mayores-productores-de-crudo-del-mundo-en-2024.html>
- Nonneman, G. (2017). Transformation from an Oil-based Economy to a Knowledge-based Economy in Saudi Arabia: The Direction of Saudi Vision 2030. *Journal of the Knowledge Economy*, VIII(8), 535-564. <https://doi.org/10.1007>
- Oficina de Información Diplomática del Ministerio de Asuntos Exteriores. (18 de Abril de 2025). *Oficina de Información Diplomática del Ministerio de Asuntos Exteriores*. Obtenido de Ficha País Arabia Saudita: chrome-extension://efaihttps://www.exteriores.gob.es/documents/fichaspais/arabiasaudi_ficha%20pais.pdf

- Ottaway, D. (23 de Septiembre de 2011). *Arabia Saudita a la sombra de la revuelta árabe*. Obtenido de Wilson Center:
<https://www.wilsoncenter.org/publication/saudi-arabia-the-shadow-the-arab-revolt-summer-2011-0>
- Pelayo, J. (24 de Diciembre de 2024). *¿Qué papel desempeñarán los países del Golfo en la configuración de la nueva Siria?* Obtenido de Atlantic Council:
<https://www.atlanticcouncil.org/blogs/menasource/what-role-will-gulf-states-play-in-shaping-the-new-syria/>
- Pita, A. (7 de Mayo de 2023). *La Liga Árabe readmite a la Siria de El Asad tras 12 años de suspensión*. Obtenido de El País: <https://elpais.com/internacional/2023-05-07/la-liga-arabe-readmite-a-la-siria-de-el-asad-tras-12-anos-de-suspension.html>
- Priego, A. (2015). La nueva política exterior de Arabia Saudí. *Instituto Español de Estudios Estratégicos*, 1-18.
- Priego, A. (2017). La reconfiguración de Arabia Saudí. Del «Modelo de los Tres Pactos» a la «Visión 2030». *Instituto Español de Estudios Estratégicos*, X(5), 464-477. <https://doi.org/2530-125>
- Ramsook, L. (2018). A Methodological Approach to Hermeneutic Phenomenology. *International Journal of Humanities and Social Sciences*, X(1), 14-24.
<https://doi.org/1694-2620>
- Rojas de Escalona, B. (2014). *Investigación cualitativa. Fundamentos y praxis*. FEDUPEL. <https://doi.org/980-273-471-3>
- Rubio, A. (22 de Febrero de 2016). *Real Instituto Elcano Royal Institute*. Obtenido de El “telegrama largo” de Kennan: reflexiones desde el pasado y el presente:
<https://www.realinstitutoelcano.org/comentarios/el-telegrama-largo-de-kennan-reflexiones-desde-el-pasado-y-el-presente/>
- Simms, B. (2013). *Europa: La lucha por la supremacía, desde 1453 hasta la actualidad*. Basic Books. <https://doi.org/978-0465013333>
- Valentine, S. (2015). *Force and Fanaticism: Wahhabism in Saudi Arabia and Beyond*. Oxford University Press. <https://doi.org/9781849044646>
- Villamarín Pulido, L. (2015). *Primavera Árabe. Radiografía geopolítica del medio oriente*. Luis Villamarin. <https://doi.org/1507534647>

Visión 2030 Arabia Saudita. (19 de Abril de 2025). *Visión 2030 Arabia Saudita Reporte Anual*. Obtenido de Visión 2030 Arabia Saudita Reporte Anual:
https://www.vision2030.gov.sa/media/xi2jj0y/english_vision2030_annual_report_2023.pdf

Zeino- Mahmalat, E. (2013). *The role of Saudi Arabia and Iran during and after the upheaval in the Arab world*. Obtenido de
<https://www.kas.de/en/web/auslandsinformationen/artikel/detail/-/content/die-rollen-saudi-arabiens-und-irans-waehrend-der-arabischen-umbrueche-und-danach>

Anexos

Anexo 1. Cronograma de actividades

Se expresará la organización de actividades programadas en el proceso de investigación, esto a fin de mostrar los tiempos determinados para el desarrollo del estudio.

Fecha	Febrero				Marzo				Abril				Mayo				Junio				Julio				Agosto				Septiembre				Octubre			
	1	2	3	4	1	2	3	4	1	2	3	4	1	2	3	4	1	2	3	4	1	2	3	4	1	2	3	4	1	2	3	4	1	2	3	4
Actividades																																				
Perfil de proyecto				■																																
Planteamiento del problema					■																															
Situación problemática					■																															
Enunciado del problema					■																															
Pregunta de investigación					■																															
Objetivos de investigación					■																															
Justificación					■																															
Límites y alcances					■																															
Marco teórico									■	■	■	■																								
Diseño metodológico									■	■	■	■	■	■	■	■																				
Técnicas e instrumentos													■	■	■	■	■	■	■	■																
Ejecución de instrumentos																	■	■	■	■	■	■	■	■												
Organización y selección de información																					■	■	■	■	■	■	■	■								
Discusión y análisis de los resultados																									■	■	■	■	■	■	■	■				
Estructuración del informe																													■	■	■	■				

Anexo 2. Presupuesto

Se mencionarán los costos de la investigación generando una estimación de la información según los rubros de gastos que se tendrán.

Rubro	Cantidad	Precio Unitario	Total	Financiamiento
Papelería (resm)	5	\$6.00	\$30.00	Propio
Bolígrafos (caja)	5	\$3.99	\$19.95	Propio
Computadora	1	\$629.00	\$629.00	Propio
Impresora	1	\$229.00	\$229.00	Propio
Tinta (4 toners)	4	\$15.00	\$60.00	Propio
Electricidad (meses)	4	\$35.00	\$140.00	Propio
Internet (meses)	4	\$40.00	\$160.00	Propio
USB (unidad)	2	\$20.00	\$40.00	Propio
Viáticos (meses)	4	\$200.00	\$800.00	Propio
Teléfono (meses)	4	\$35.00	\$140.00	Propio
Alimentación (meses)	4	\$120.00	\$480.00	Propio
Varios (meses)	4	\$200.00	\$400.00	Propio
Total			\$3,091.95	

Anexo 3. Instrumentos de recolección de información.



UNIVERSIDAD DE EL SALVADOR
ESCUELA DE POSGRADOS
Maestría en Métodos y técnicas de investigación social

Guía de Entrevista Semiestructurada

Dirigido a cuerpo diplomático ante el Reino de Arabia Saudita.

Título del Proyecto: La Política Exterior de Arabia Saudita y Sus Intereses Geopolíticos en el Medio Oriente: Un Estudio de Caso sobre Siria

Objetivo General: Analizar los principales intereses geopolíticos de la política exterior de Arabia Saudita en el sistema internacional, con énfasis en el período del reinado de Salmán bin Abdulaziz, a través del estudio del caso de Siria.

Objetivo de la Entrevista: Obtener información precisa sobre los factores determinantes que han influido en la política exterior de Arabia Saudita hacia Siria.

Población Objetivo: Cuerpo diplomático ante el Reino de Arabia Saudita y concurrentes ante Siria.

Parte I. Generalidades

Embajada: DE CUBA		Fecha 02 septiembre 2025
Sexo:	Edad: 67	
M: X	F: _____	Cargo: Jefe de Misión

Instrucciones: Por favor, responda las siguientes preguntas con el mayor detalle posible. Las respuestas ayudarán a comprender las estrategias implementadas por su universidad.

Parte I. Política exterior.

1. ¿Cómo caracteriza la política exterior de Arabia Saudita?

Desde mi experiencia en la región y ahora en Arabia Saudita, caracterizaría la política exterior saudita como una combinación de pragmatismo estratégico, lógica defensiva y ambición de proyección regional y global.

Es pragmática, porque el Reino ha aprendido a equilibrar la preservación de su modelo político interno y de sus intereses económicos —particularmente en torno al petróleo y a la atracción de inversión extranjera— con la necesidad de transformarse bajo la Visión 2030. Esa visión ha convertido la política exterior en una extensión de su proyecto de modernización, buscando diversificar alianzas más allá de Occidente y abrirse con fuerza hacia Asia.

Es también defensiva, porque buena parte de sus decisiones responden a amenazas percibidas como existenciales: la influencia iraní, la inestabilidad en su vecindario inmediato o el riesgo de ataques contra sus infraestructuras críticas. En ese sentido, Arabia Saudita actúa construyendo

‘cordones de seguridad’ a través de alianzas regionales, acuerdos militares y mediaciones que reduzcan la exposición a conflictos.

Y es de proyección, porque el Reino ya no se limita a un rol reactivo: utiliza su capacidad financiera, su influencia religiosa —derivada de custodiar los lugares santos del islam—, su diplomacia activa y también su gasto militar para posicionarse como actor central en el mundo árabe y, cada vez más, en el sur global. Esto lo vemos tanto en su rol energético en la OPEP+ como en sus apuestas por el G20, África y Asia.

Ahora bien, estas tres dimensiones no siempre son fáciles de conciliar. A menudo generan tensiones internas: Arabia Saudita quiere minimizar riesgos, pero también ser líder regional; busca proyectar valores conservadores y, al mismo tiempo, abrirse a dinámicas de modernización; aspira a contener a Irán, pero a la vez debe encontrar espacios de negociación. De ahí que su política exterior oscile entre fases de confrontación abierta y fases de acercamiento pragmático. Esa flexibilidad, aunque a veces interpretada como contradicción, constituye en realidad una de sus principales herramientas para adaptarse a un entorno regional altamente volátil.

2. ¿Cuáles considera que son los temas de agenda de la política exterior de Arabia Saudita?

En el corto y mediano plazo, la agenda de política exterior de Arabia Saudita se estructura en torno a varios ejes prioritarios y transversales:

Competencia estratégica con Irán. La rivalidad con Teherán continúa siendo el prisma central para interpretar la actuación saudita en casi todos los escenarios regionales: Yemen, Líbano, Irak y Siria. Esta competencia no es solo militar o ideológica, sino también por la legitimidad de liderazgo en el mundo islámico y por el control de corredores energéticos y comerciales. Aunque se han abierto canales de diálogo (como el auspiciado por China en 2023), la desconfianza estratégica persiste y marca buena parte de las decisiones de seguridad y alianzas de Riad.

Seguridad energética y económica. Arabia Saudita busca garantizar la estabilidad del mercado de hidrocarburos, de los cuales sigue dependiendo gran parte de su presupuesto, al tiempo que impulsa Visión 2030 para diversificar la economía. Esto explica tanto la coordinación con Rusia en la OPEP+ como las negociaciones con grandes compradores asiáticos y europeos. La política energética, en este sentido, es inseparable de su política exterior: asegura ingresos, proyecta poder y le da capacidad de influencia global.

Gestión de legitimidad y liderazgo regional. Tras los desgastes de la Primavera Árabe y las tensiones con potencias como Turquía y Qatar, Riad está reconstruyendo su imagen como eje de estabilidad. La normalización con Damasco y la reintegración de Siria en la Liga Árabe responden a esta lógica: no se trata solo de reconciliación, sino de recuperar capacidad de arbitraje en el mundo árabe y de mostrarse como garante de estabilidad frente a un orden regional en recomposición.

Diversificación de alianzas estratégicas. El Reino ha entendido que depender exclusivamente de Estados Unidos y Europa lo hace vulnerable a cambios políticos y presiones externas. Por ello, busca equilibrar su matriz de alianzas con un mayor acercamiento a Asia, en particular a China e India, que son hoy sus principales clientes energéticos, y a Rusia en el terreno energético y de seguridad. Este viraje multipolar es quizá uno de los rasgos más innovadores de la política saudita reciente.

Nuevos ejes globales: clima, tecnología y desarrollo. Aun cuando tradicionalmente la política exterior saudita estaba concentrada en petróleo y seguridad, cada vez se suman temas emergentes: inversiones en energías renovables, diplomacia climática, atracción de empresas tecnológicas y megainfraestructuras

(como NEOM). Estos temas no solo proyectan una imagen de modernización, sino que sirven a Riad para diversificar sus alianzas y reposicionarse como socio indispensable para países del sur global y del G20.

En síntesis, la política exterior saudita articula la defensa de sus intereses de seguridad con un proyecto de modernización que busca reposicionar al Reino como potencia regional y actor global relevante, más allá de su tradicional rol como exportador de petróleo.

3. ¿Qué grado de influencia posee Arabia Saudita dentro del sistema internacional, específicamente en Medio Oriente?

Arabia Saudita posee un grado significativo de influencia dentro del sistema internacional y, particularmente, en Medio Oriente, sustentada en tres pilares principales:

Económico-financiero. Como principal exportador de petróleo y actor decisivo en la OPEP+, el Reino tiene capacidad de incidir en los mercados energéticos globales, lo que le otorga un instrumento de presión y negociación tanto con socios occidentales como asiáticos. Esta palanca económica también se traduce en diplomacia financiera: apoyo a países árabes en crisis, fondos de reconstrucción o inversión directa que generan dependencia y buena voluntad política.

Político-diplomático. Riad ejerce un peso notable en la Liga Árabe y en la Organización de Cooperación Islámica, donde su posición suele ser determinante para articular consensos regionales. Esto se evidenció tanto en el aislamiento inicial del régimen sirio como en su posterior reincorporación al entorno árabe, procesos en los que Arabia Saudita jugó un papel articulador. Su influencia también se manifiesta en la capacidad de convocar conferencias regionales o tender puentes entre bloques enfrentados.

Religioso-cultural. La custodia de los lugares santos del islam en La Meca y Medina confiere al Reino una legitimidad simbólica que ningún otro actor puede reclamar. Ese capital religioso es utilizado de manera estratégica, tanto para proyectar liderazgo en el mundo musulmán como para contrarrestar la influencia ideológica de Irán.

Ahora bien, esa influencia tiene límites. Cuando el escenario se militariza —como en Siria con la intervención rusa o en Yemen con la presencia de actores armados no estatales—, la capacidad saudita se reduce, ya que carece de la proyección militar expedita de potencias globales o regionales con tropas desplegadas. De ahí que su estrategia consista en equilibrar: usar poder económico y diplomático, mientras se apoya en alianzas con actores militares (Estados Unidos, coaliciones regionales o incluso Turquía) para compensar esas carencias.

En suma, Arabia Saudita no es un actor hegemónico absoluto en Medio Oriente, pero sí uno de los imprescindibles: ningún reacomodo regional significativo —desde Siria hasta la seguridad energética o el futuro de la Liga Árabe— puede darse sin, al menos, considerar la posición de Riad.

Parte II. Relaciones Bilaterales.

4. ¿Cómo ha evolucionado la relación bilateral entre Arabia Saudita y Siria antes, durante y después del conflicto?

La relación bilateral entre Arabia Saudita y Siria ha pasado por tres etapas claramente diferenciadas, cada una marcada por el contexto regional y por el cálculo estratégico de Riad.

Antes de 2011: cooperación limitada bajo un marco de desconfianza. Si bien existían canales diplomáticos formales y coincidencias en algunos foros árabes, la relación estaba condicionada por las alianzas estructurales de Siria, particularmente su cercanía con Irán y, en menor medida, con Rusia. Para Arabia Saudita, Damasco era un socio necesario en ciertos espacios multilaterales, pero al mismo tiempo un competidor en la narrativa de liderazgo árabe. Existían vínculos comerciales y turísticos, aunque no comparables con los que Riad mantenía con otros Estados árabes del Golfo.

Durante el conflicto (2011–2021): ruptura y confrontación política. El inicio de la guerra civil marcó un punto de inflexión. Arabia Saudita se alineó con la oposición siria, respaldando su articulación política en conferencias como las de Riad (2015, 2017) y presionando en foros internacionales por sanciones al régimen de Bashar al-Assad. La narrativa saudí se enfocó en denunciar los abusos contra civiles, la represión sistemática y el uso de armas químicas, al tiempo que buscaba limitar la influencia iraní en el corazón del Levante. Esto derivó en la retirada de personal diplomático, cierre de embajadas y un estado de confrontación abierta en el plano diplomático.

Etapas de normalización pragmática (2022 en adelante): reinserción condicionada. Con el desgaste de más de una década de guerra, el contexto regional se reconfiguró. La reincorporación de Siria a la Liga Árabe en 2023 marcó un punto de inflexión: Arabia Saudita, junto con otros Estados árabes, optó por normalizar gradualmente los lazos con Damasco. Esto respondió a varias motivaciones: gestionar la crisis humanitaria y de refugiados, contener la expansión de redes de narcotráfico (particularmente captagón), y sobre todo, reducir el espacio de maniobra de Irán en Siria a través de mecanismos de reintegración supervisada. En este marco, Riad reabrió su embajada en Damasco y restableció vuelos directos, pero bajo un esquema de “normalización con condiciones”: apoyo humanitario, canales de seguridad y cooperación económica limitada, pero sin perder de vista la necesidad de que Damasco cumpla compromisos políticos mínimos.

En conclusión, la relación no ha sido lineal: pasó de la desconfianza a la confrontación y ahora a una normalización pragmática. Para Arabia Saudita, no se trata de olvidar diferencias pasadas, sino de adaptar la relación a las nuevas realidades regionales, buscando influir desde dentro en la estabilidad siria y limitar espacios de injerencia externa.

5. ¿Qué papel ha jugado Arabia Saudita en la formación de alianzas con actores clave con respecto a la situación en Siria?

Arabia Saudita desempeñó un papel fundamental en la articulación de alianzas regionales e internacionales durante las distintas fases del conflicto sirio, aunque la eficacia de estas coaliciones fue variando con el tiempo.

Etapas inicial del conflicto (2011–2014): liderazgo de un frente árabe-islámico. Riad se situó en el centro de un entramado de apoyo a la oposición siria, combinando recursos financieros, respaldo diplomático y canales logísticos. Su objetivo era doble: forzar una transición política en Damasco y limitar la proyección iraní en el Levante. Para ello buscó la convergencia con Turquía, Catar y varios Estados del Golfo, en un esfuerzo por presentar un frente cohesionado tanto en la Liga Árabe como en instancias internacionales.

Etapa de fragmentación de alianzas (2015–2017): intereses divergentes. Con el paso del tiempo, las diferencias entre socios se hicieron evidentes. Turquía priorizó su agenda de seguridad frente a los kurdos; Catar buscó canales propios de influencia; y las monarquías del Golfo, aunque inicialmente alineadas, variaron en intensidad y modalidades de apoyo. Este proceso debilitó la cohesión del bloque liderado por Arabia Saudita.

Impacto de la intervención rusa e iraní (desde 2015): realineamiento forzado. La entrada directa de Moscú y Teherán en el terreno alteró profundamente la correlación de fuerzas. La estrategia saudita de cambio de régimen se volvió cada vez más difícil de sostener. En este contexto, Riad se vio obligada a recalibrar su política, pasando de una lógica de confrontación abierta a una de contención selectiva y, posteriormente, hacia la normalización pragmática.

En síntesis, Arabia Saudita jugó un papel inicial como articulador y financiador de alianzas contra el régimen sirio, pero las dinámicas geopolíticas y los intereses divergentes de sus socios diluyeron esa capacidad de liderazgo. Hoy, esas experiencias influyen en la cautela con la que Riad aborda la reinserción de Siria en el sistema árabe, consciente de los límites de la acción colectiva cuando no existe un consenso estratégico real.

6. ¿En qué medida las relaciones bilaterales de Arabia Saudita con actores regionales han influido en su estrategia hacia Siria?

Las relaciones bilaterales de Arabia Saudita con actores regionales han tenido un peso decisivo en el diseño y evolución de su estrategia hacia Siria, condicionando tanto el grado de confrontación como las posibilidades de apertura diplomática.

La rivalidad estructural con Irán: motor principal de la política saudita. Cada avance iraní en el terreno sirio —ya sea en forma de milicias, asesores militares o infraestructura logística— fue percibido en Riad como una amenaza existencial. Esto llevó a que la estrategia saudita se diseñara en buena medida como una política de contención: apoyo a la oposición, respaldo a sanciones y presión en foros internacionales, todo bajo el prisma de limitar el radio de acción de Teherán en el Levante.

Relación con Turquía: cooperación táctica y divergencias estratégicas. Durante los primeros años, Arabia Saudita y Turquía compartieron un interés común en debilitar al régimen de Damasco. Sin embargo, las prioridades de Ankara respecto a la cuestión kurda y sus ambiciones de influencia en el norte de Siria crearon tensiones con la visión saudita, más enfocada en la rivalidad regional con Irán. Esta combinación de cooperación y competencia marcó la eficacia limitada de su alianza.

Coordinación con Emiratos Árabes Unidos: convergencia en la contención de Irán, pero con estilos distintos. Aunque Riad y Abu Dabi coincidieron en rechazar la expansión iraní, los EAU tendieron a buscar una estrategia más pragmática y flexible en algunos momentos, priorizando la estabilidad y ciertos canales de diálogo con Damasco. Esto obligó a Arabia Saudita a adaptar sus posiciones para evitar fisuras dentro del Consejo de Cooperación del Golfo.

Dependencia relativa de Estados Unidos: apoyo y límites. La relación con Washington condicionó el margen de maniobra saudita. Mientras EE. UU. mantuvo un involucramiento más activo en Siria, Riad pudo sostener una política de confrontación directa. Sin embargo, cuando Washington redujo su exposición operativa —sobre todo tras 2015—, Arabia Saudita se vio forzada a migrar hacia soluciones diplomáticas y a recalibrar su estrategia de aislamiento contra Damasco, abriendo la puerta a la posterior normalización.

Fase reciente de reinserción árabe (2023–2024). Con la reincorporación de Siria a la Liga Árabe en 2023, Arabia Saudita adoptó un enfoque coordinado con EAU y Egipto para facilitar el regreso de Damasco al sistema árabe. La estrategia consistió en normalización gradual y condicionada: reapertura de canales diplomáticos y vuelos, acompañamiento a la gestión humanitaria y monitoreo de compromisos políticos y de seguridad, todo mientras se preservaba presión sobre el régimen para limitar la influencia iraní.

En resumen, la estrategia saudita hacia Siria fue moldeada por un entramado de relaciones bilaterales en el que la rivalidad con Irán marcó la dirección, Turquía y los EAU influyeron en las tácticas, y Estados Unidos delimitó los márgenes de acción. Esto explica por qué la política saudita hacia Siria osciló entre la confrontación dura y la reintegración pragmática.

Parte III. Gasto Militar.

7. ¿Cuál es la relación entre el aumento en el gasto militar de Arabia Saudita y su política de influencia en Siria a través de armamentos y apoyo logístico a las fuerzas opositoras?

La relación entre el incremento del gasto militar de Arabia Saudita y su política de influencia en Siria debe analizarse en términos de capacidad, intencionalidad y resultados. En primer lugar, el aumento sostenido del presupuesto de defensa —que colocó a Arabia Saudita entre los principales gastadores militares del mundo según SIPRI— generó un margen de maniobra financiero y logístico que hizo posible transferir armamento, entrenamiento y asistencia a facciones opositoras sirias, en particular durante las fases iniciales del conflicto. Este gasto no estuvo exclusivamente dirigido a Siria, sino que respondió a una estrategia más amplia de contención de amenazas regionales (Irán, misiles balísticos, inestabilidad en Yemen), por lo que el apoyo a grupos sirios fue solo una de las derivaciones de la expansión militar saudí.

En segundo lugar, si bien el gasto creó las condiciones materiales para operar en Siria, la eficacia de esa política dependió de factores cualitativos: la coherencia en la selección de aliados, la capacidad de coordinación con actores internacionales (Estados Unidos, Turquía, Catar), y la habilidad para contrarrestar la ventaja estratégica que otorgó al régimen sirio el respaldo de Rusia e Irán. En la práctica, la dispersión de recursos entre múltiples facciones opositoras, muchas veces con agendas divergentes, redujo el impacto político del financiamiento saudí.

En tercer lugar, la dimensión del gasto militar también tuvo un valor simbólico y de señal estratégica: proyectó la imagen de Arabia Saudita como un actor regional dispuesto a invertir masivamente en defensa para sostener su política exterior y disputar influencia en escenarios de conflicto. Sin embargo, la experiencia siria mostró que la correlación entre gasto y resultados políticos no es lineal, y que la supremacía en recursos financieros no garantiza por sí sola la consecución de objetivos geopolíticos cuando intervienen potencias con mayor capacidad de disuasión y compromiso militar directo, como Rusia.

En suma, el aumento del gasto militar saudí constituyó un requisito necesario pero no suficiente para su política de influencia en Siria: proporcionó los medios, pero los resultados estuvieron condicionados por las limitaciones estructurales de sus aliados en el terreno y por la confrontación con contrapesos estratégicos que desbordaban la capacidad financiera del reino.

8. ¿Cómo ha impactado el gasto militar de Arabia Saudita en su apoyo a los grupos de oposición sirios?

El gasto militar saudita destinado a los grupos de oposición sirios constituyó un factor relevante en la dinámica del conflicto, aunque con efectos limitados en términos estratégicos. En lo inmediato, los recursos canalizados por Riad —ya sea mediante financiamiento directo, provisión de armamento ligero o programas de entrenamiento indirecto— aseguraron la operatividad de diversas facciones opositoras y evitaron un desenlace temprano a favor del régimen sirio en determinados frentes.

No obstante, el impacto estructural de este gasto resultó insuficiente para alterar de manera decisiva el curso de la guerra. Ello respondió a tres factores centrales: en primer lugar, la fragmentación de los destinatarios de la ayuda, lo que derivó en una oposición con profundas divisiones internas y sin un liderazgo unificado. En segundo lugar, la asimetría frente a la intervención directa de Rusia e Irán, que aportaron capacidades militares sustancialmente superiores y modificaron de manera duradera la correlación de fuerzas. Finalmente, la lógica del apoyo saudita fue esencialmente reactiva, orientada a contrarrestar la influencia iraní, más que a articular un proyecto político y militar coherente para la oposición.

En consecuencia, el gasto militar saudita desempeñó un papel prolongador del conflicto, generando costos adicionales para el régimen de Damasco, pero sin resolver las debilidades estructurales de la oposición ni ofrecer una plataforma estratégica capaz de equilibrar el poder en el terreno.

Parte IV. Relaciones Multilaterales.

9. ¿Cómo ha reaccionado Arabia Saudita ante la presencia de actores internacionales en Siria, y qué tipo de estrategias multilaterales ha adoptado para contrarrestar su influencia?

La reacción de Arabia Saudita ante la presencia de actores internacionales en Siria —principalmente Rusia, Irán y en menor medida Estados occidentales— se caracterizó por una estrategia mixta que combinó dimensiones diplomáticas, regionales y de poder indirecto. En el plano diplomático, Riad impulsó sanciones, apoyó resoluciones en organismos internacionales y buscó aislar al régimen sirio en foros multilaterales como la ONU. Sin embargo, el uso del veto por parte de Rusia y China en el Consejo de Seguridad limitó considerablemente el margen de acción saudita.

En el nivel regional, Arabia Saudita operó a través de la Liga Árabe y el Consejo de Cooperación del Golfo, promoviendo suspensiones y condenas al régimen de Damasco. Estos espacios funcionaron como plataformas de presión política y como mecanismos de alineamiento con actores afines, aunque con un alcance principalmente simbólico más que coercitivo.

Respecto a su relación con potencias externas, la estrategia saudita mostró matices. Frente a Irán, la postura fue marcadamente confrontacional, al concebir su presencia en Siria como una extensión del eje chií y una amenaza directa a la seguridad regional. Por contraste, frente a Rusia, Riad adoptó una aproximación más cautelosa: evitó una confrontación abierta, mantuvo canales de comunicación activos e incluso exploró ámbitos de cooperación energética y diplomática para reducir riesgos de choque directo.

En términos multilaterales, Arabia Saudita buscó utilizar tanto marcos institucionales globales como regionales para contrarrestar la influencia de Damasco y sus aliados. Sin embargo, la eficacia de estas iniciativas se vio limitada por la asimetría de recursos en el terreno, la falta de cohesión dentro de la oposición siria y las dinámicas de bloqueo en el sistema internacional.

En síntesis, la estrategia saudita combinó presión simbólica e institucional con apoyo a actores locales, pero no logró generar un contrapeso efectivo frente a la capacidad de intervención directa de Rusia e Irán, lo que evidenció los límites de su proyección multilateral en el caso sirio.

10. ¿Cuál ha sido la postura de Arabia Saudita en foros internacionales como la ONU en relación con las resoluciones sobre Siria?

La postura de Arabia Saudita en foros internacionales, particularmente en la ONU, ha combinado una narrativa normativa con un cálculo pragmático de poder. En términos normativos, Riad se alineó históricamente con resoluciones que condenaban las violaciones de derechos humanos en Siria, promovían la protección de civiles y planteaban la necesidad de una transición política inclusiva. Esta posición buscaba reforzar principios de derecho internacional humanitario y legitimar la causa de la oposición siria en la esfera multilateral.

No obstante, la dimensión realista condicionó de manera decisiva la eficacia de estas posturas. Los vetos reiterados de Rusia y China en el Consejo de Seguridad impidieron la adopción de medidas vinculantes, lo que redujo los márgenes de acción saudita a resoluciones no obligatorias en la Asamblea General. Con el paso de los años, y ante la consolidación militar del régimen sirio gracias al respaldo directo de Moscú y Teherán, Arabia Saudita ajustó su estrategia: suavizó su discurso, exploró salidas políticas graduales y terminó favoreciendo, de manera pragmática, la reintegración de Siria en estructuras regionales como la Liga Árabe.

En síntesis, la postura saudita en la ONU refleja una dualidad: por un lado, un compromiso normativo con los derechos humanos y la rendición de cuentas; por otro, una adaptación realista a las dinámicas de poder que hicieron inviable la imposición de sanciones efectivas o de un proceso de transición en los términos planteados inicialmente. Esta mezcla de principios y pragmatismo evidencia tanto las limitaciones del multilateralismo en contextos de rivalidad geopolítica como la necesidad saudita de preservar márgenes de influencia en el escenario regional.

11. ¿Cómo ha manejado Arabia Saudita sus relaciones multilaterales con Turquía y otros países del Golfo en el contexto del conflicto sirio?

Las relaciones multilaterales de Arabia Saudita con Turquía y los países del Golfo en el marco del conflicto sirio estuvieron marcadas por una dinámica de cooperación parcial, competencia estratégica y progresiva recalibración.

Con Turquía, la relación osciló entre la convergencia y la rivalidad. Durante las primeras etapas de la guerra, ambos Estados coincidieron en respaldar a la oposición siria y en demandar la salida del régimen de Bashar al-Assad, lo que se tradujo en apoyo logístico y político a determinadas facciones. Sin embargo, la agenda turca, fuertemente condicionada por la contención de actores kurdos en el norte de Siria, introdujo tensiones respecto a las prioridades sauditas, más centradas en contrarrestar la influencia iraní. Esto generó una cooperación instrumental, pero nunca exenta de competencia por la influencia territorial y política en zonas opositoras.

En el ámbito del Consejo de Cooperación del Golfo, Arabia Saudita buscó inicialmente articular un frente cohesionado contra el régimen sirio. No obstante, las diferencias estratégicas entre los Estados miembros, en particular el activismo de Catar en favor de grupos islamistas con agendas propias, erosionaron la cohesión del bloque. Emiratos Árabes Unidos y Kuwait, por su parte, mostraron niveles de compromiso variables y más prudentes, lo que obligó a Riad a liderar un esfuerzo fragmentado.

Con el paso del tiempo, tanto en la relación con Turquía como con sus socios del Golfo, Arabia Saudita fue reorientando sus prioridades. A medida que la consolidación del régimen sirio se volvió irreversible tras la intervención rusa y el creciente desgaste de la oposición, la atención saudita derivó hacia la gestión de la estabilidad regional y la normalización selectiva de vínculos con Damasco. Este viraje pragmático permitió a Riad sincronizar mejor sus políticas con socios del Golfo y reducir tensiones con Ankara, en el marco de una estrategia más amplia de desescalada regional.

En suma, la política multilateral saudita respecto a Siria transitó de un enfoque inicial de confrontación coordinada hacia un esquema de cooperación puntual y finalmente hacia un pragmatismo diplomático, donde las prioridades de seguridad y estabilidad regional primaron sobre la insistencia en un cambio de régimen.

Parte V. Ayuda Oficial al Desarrollo.

12. ¿Cómo ha utilizado Arabia Saudita la Ayuda Humanitaria para influir en la situación de Siria?

La ayuda humanitaria saudita en el contexto sirio cumplió una función dual: por un lado, atender las necesidades inmediatas de millones de personas afectadas por el conflicto, y por otro, constituirse en un instrumento de proyección de poder blando y de influencia política. En el plano estrictamente humanitario, Arabia Saudita canalizó recursos significativos hacia organismos multilaterales como ACNUR, la Media Luna Roja y programas de Naciones Unidas, además de financiar la atención a refugiados sirios en países vecinos como Jordania, Líbano y Turquía. Asimismo, promovió iniciativas bilaterales de asistencia médica, alimentaria y de reconstrucción básica en comunidades vulnerables.

Sin embargo, la dimensión política de esta ayuda fue igualmente central. Al destinar recursos hacia zonas fuera del control del régimen sirio, Riad generó espacios de legitimidad y dependencia para actores opositores locales, reforzando su capital político entre comunidades desplazadas y debilitando, de manera indirecta, la narrativa de monopolio estatal sobre la provisión de bienes básicos. De esta forma, la ayuda se convirtió en un mecanismo de influencia estratégica, operando como contrapeso simbólico y práctico frente al régimen y sus aliados.

Con el paso del tiempo, y a medida que la correlación de fuerzas favoreció la permanencia del régimen, la política saudita en materia de ayuda humanitaria mostró una transición: de servir como herramienta de alineamiento político hacia una estrategia de gestión más amplia de la crisis de refugiados y de mitigación de riesgos regionales derivados de la inestabilidad siria.

En suma, la ayuda humanitaria saudita en Siria no solo respondió a consideraciones éticas y de derecho internacional, sino que también se articuló como un recurso de diplomacia humanitaria y de influencia estratégica, evidenciando la intersección entre asistencia y geopolítica en escenarios de conflicto prolongado.

13. ¿Ha condicionado Arabia Saudita sus flujos de la Ayuda Humanitaria a compromisos específicos de Siria?

De manera formal, Arabia Saudita ha presentado su ayuda humanitaria a Siria como imparcial y guiada por principios de necesidad y solidaridad. No obstante, en la práctica, sus flujos de asistencia han estado condicionados por criterios políticos y estratégicos que, aunque rara vez se expresaron de forma explícita, funcionaron como mecanismos de presión indirecta.

En primer lugar, la distribución de recursos mostró una clara priorización de territorios fuera del control del régimen, lo que permitía reforzar a comunidades vinculadas a la oposición y reducir la capacidad de Damasco de monopolizar la provisión de asistencia. En segundo lugar, Riad tendió a canalizar fondos a través de ONG internacionales, agencias de la ONU y socios locales considerados independientes del régimen, evitando mecanismos estatales sirios y limitando así el margen de control gubernamental sobre la ayuda. En tercer lugar, la cooperación con países anfitriones de refugiados —particularmente Jordania y

Líbano— permitió a Arabia Saudita mantener cierto control sobre la administración y visibilidad de sus aportes.

En el plano diplomático, la ayuda se utilizó como un recurso de presión blanda para impulsar demandas específicas, como el acceso humanitario transfronterizo y, en algunos momentos, la introducción de reformas políticas mínimas vinculadas al proceso de transición. Sin embargo, estas condiciones rara vez fueron formuladas de manera pública y vinculante, sino más bien operaron como condicionamientos tácitos en la práctica de distribución y asignación de fondos.

En suma, la asistencia saudita a Siria evidencia la tensión entre el discurso de neutralidad humanitaria y el uso estratégico de la Ayuda Oficial al Desarrollo (AOD) como herramienta de influencia política. Este patrón responde a una práctica habitual en escenarios de conflicto, donde los donantes emplean la ayuda no solo como respuesta humanitaria, sino también como instrumento de poder blando y de posicionamiento geopolítico.



UNIVERSIDAD DE EL SALVADOR
ESCUELA DE POSGRADOS
Maestría en Métodos y técnicas de investigación social

Guía de Entrevista Semiestructurada

Población Objetivo: Dirigido a centros de investigación en Arabia Saudita. Gulf Research Center

Parte I. Generalidades

Sección: Centro de Investigaciones Internacionales		Fecha: 7 de septiembre de 2025
Sexo:		Edad: 59
M: X	F: _____	Cargo: Director, Investigador Senior

Instrucciones: Por favor, responda las siguientes preguntas con el mayor detalle posible. Las respuestas ayudarán a comprender las estrategias implementadas por su universidad.

Parte II. Fronteras.

1. ¿Cómo afecta la proximidad de Siria a Irán e Irak (dos rivales estratégicos de Arabia Saudita) en la definición de su política exterior hacia el conflicto sirio?

La proximidad geográfica de Siria con Irán e Irak no es solo un hecho cartográfico, sino un elemento estructurante que condiciona la manera en que Arabia Saudita concibe su política exterior hacia el conflicto sirio. Desde la perspectiva de Riad, Siria se inserta en un tablero geopolítico más amplio, donde los ejes de rivalidad con Teherán se proyectan en varios frentes simultáneamente: el Golfo, Irak, el Levante y el Mediterráneo oriental.

Siria como parte de un corredor estratégico (“puente terrestre” Irán–Mediterráneo). La localización de Siria le otorga a Irán la posibilidad de consolidar un corredor terrestre continuo que conecta a Teherán con Bagdad, Damasco y Beirut. Para Arabia Saudita, esta proyección territorial no se percibe únicamente como un aumento de la influencia iraní en un Estado árabe, sino como la construcción de una arquitectura regional paralela que desafía la hegemonía saudí en el mundo árabe y refuerza el “eje de resistencia” (Irán–Siria–Hezbollah). Cada kilómetro de consolidación en Siria equivale, en la lectura saudí, a una reducción de su capacidad de disuasión y a un debilitamiento de la primacía árabe-suní en la región.

El factor iraquí y la porosidad de las fronteras. Irak, vecino inmediato de Arabia Saudita, ha sido un terreno fértil para la influencia iraní, especialmente a través de partidos políticos y milicias chiitas. La contigüidad geográfica entre Irak y Siria refuerza esta interdependencia: las rutas que conectan Mosul, Deir ez-Zor y Albu Kamal han servido históricamente para el tránsito de combatientes, armas y recursos. Para Riad, un Damasco alineado con Teherán significa no solo un aliado adicional para Irán, sino la consolidación de una red logística transfronteriza que amenaza la estabilidad en la frontera saudí–iraquí y amplifica el margen de maniobra de actores hostiles.

Siria como “multiplicador estratégico” de la rivalidad Irán–Arabia Saudita. La cercanía geográfica multiplica el impacto del conflicto sirio más allá de sus fronteras. No es solo un asunto sirio: es un escenario donde se define el balance de poder en Oriente Medio. En la visión saudí, cada avance iraní en Siria tiene un efecto dominó en Irak, en el Líbano y en la correlación de fuerzas del Consejo de Cooperación del Golfo (CCG). Esto obliga a Arabia Saudita a redefinir su política exterior en clave preventiva, favoreciendo la diplomacia activa, la presión multilateral y la construcción de alianzas regionales, por encima de intervenciones unilaterales que serían costosas e inefectivas frente a la presencia consolidada de Teherán y Moscú en el terreno.

En conclusión, la proximidad de Siria a Irán e Irak transforma a Damasco en un epicentro de la disputa geoestratégica: no es un conflicto periférico para Arabia Saudita, sino un espacio donde se juega la contención de su principal rival y la preservación de su influencia regional. De ahí que la política saudí hacia Siria se conciba más como una estrategia de equilibrio y disuasión regional que como un simple expediente bilateral.

2. ¿Qué papel juega la distancia geográfica entre Arabia Saudita y Siria en su forma de intervención (directa o mediante aliados)?

La distancia geográfica entre Arabia Saudita y Siria constituye un factor determinante en la definición de los instrumentos de intervención que Riad despliega en el conflicto. A diferencia de otros escenarios más inmediatos, como Yemen, donde la proximidad ha facilitado una intervención militar directa, Siria se configura como un espacio lejano y complejo, lo que obliga a Arabia Saudita a privilegiar modalidades indirectas de proyección de poder.

Costo estratégico y logístico de la intervención directa. La ausencia de frontera común entre Arabia Saudita y Siria limita la factibilidad de operaciones militares terrestres o de despliegues sostenidos de tropas. Cualquier intento de intervención directa implicaría atravesar territorios interpuestos (Jordania, Irak) o establecer corredores aéreos y logísticos expuestos a la presencia militar rusa e iraní en Siria. Ello incrementa los costos operativos y políticos, y eleva el riesgo de una escalada regional con potencias rivales. En consecuencia, Riad ha optado por reducir la visibilidad de su intervención, inclinándose por canales diplomáticos y apoyos materiales que no comprometan su imagen de actor responsable en el sistema internacional.

Intervención a través de aliados y proxies. La distancia ha hecho más viable y eficiente un modelo de intervención basado en alianzas estratégicas y en el respaldo indirecto a actores sobre el terreno. Turquía, con su influencia en el norte de Siria, Jordania como socio fronterizo, y los Emiratos Árabes Unidos como aliado en el Golfo, han funcionado como plataformas de acción complementaria para Arabia Saudita. Además, el uso de proxies o grupos de oposición moderada ha permitido mantener un grado de incidencia en el conflicto sin necesidad de asumir directamente los riesgos militares.

La distancia como condicionante del “apalancamiento remoto”. La presencia consolidada de fuerzas rusas e iraníes en Siria implica que cualquier intento de acción militar saudí encontraría resistencias inmediatas. Ante esta realidad, Riad ha reforzado su estrategia de apalancamiento remoto: financiamiento, provisión de asistencia humanitaria con objetivos políticos, diplomacia en foros internacionales y coordinación con coaliciones multilaterales (como la Coalición Global contra Daesh). Estas herramientas le permiten ejercer presión e influencia sin exponerse a confrontaciones directas en un terreno donde carece de ventajas comparativas.

Excepciones y flexibilidad operativa. Aunque la distancia favorece la intervención indirecta, ello no excluye la posibilidad de participación militar discreta, como el envío de asesores, cooperación logística o apoyo a operaciones de inteligencia desde territorios aliados. Estas acciones puntuales, sin embargo, no alteran el patrón general: la geografía limita la viabilidad de un despliegue convencional saudí y empuja hacia fórmulas más flexibles y menos visibles de intervención.

Es decir, la distancia entre Arabia Saudita y Siria actúa como un filtro estratégico que condiciona los medios de proyección de poder. Mientras la cercanía de Yemen ha facilitado una política intervencionista directa, Siria se percibe como un escenario donde es más racional recurrir a redes de aliados, diplomacia activa y presión multilateral. La lejanía geográfica, combinada con la presencia de rivales estratégicos en el terreno, convierte la política saudí hacia Siria en un ejemplo paradigmático de intervención indirecta bajo condiciones de limitación estructural.

Parte III. Bases militares.

3. ¿Qué papel cumplen las bases militares sauditas en el norte del país frente al contexto sirio e iraquí?

Las bases militares sauditas en el norte y noreste del Reino cumplen un papel crucial como instrumentos de seguridad preventiva frente a la volatilidad que proviene de Siria e Irak. Aunque Arabia Saudita no comparte frontera directa con Siria, la proximidad geográfica y la permeabilidad de Irak y Jordania convierten a estas instalaciones en un cinturón de defensa avanzada y de proyección estratégica.

Función primaria: defensa fronteriza y disuasión estratégica. Las instalaciones del norte saudita están diseñadas para garantizar la integridad territorial y la seguridad fronteriza. Su misión central es el monitoreo de flujos transfronterizos —personas, armas, financiamiento ilícito— que, dada la inestabilidad de Siria e Irak, representan una amenaza constante. Al mismo tiempo, funcionan como instrumento disuasorio: la mera presencia de fuerzas militares en esta región envía un mensaje a actores estatales y no estatales (principalmente milicias iraquíes pro-iraníes) de que el Reino está preparado para contener infiltraciones o intentos de desestabilización.

Centros de mando y líneas de comunicación internas. Más allá del resguardo inmediato, estas bases protegen y articulan corredores logísticos y de comunicación internos que serían vitales en caso de escalada regional. Su ubicación permite coordinar refuerzos, gestionar despliegues aéreos y asegurar el transporte de suministros en escenarios de crisis. Desde una perspectiva doctrinal, funcionan como “profundidad defensiva”, es decir, puntos que retrasan, canalizan o absorben posibles amenazas provenientes del norte.

Plataforma para cooperación con aliados externos. Aunque no son bases “de proyección ofensiva” hacia Siria, sí actúan como plataformas de cooperación militar y de inteligencia. A través de estas instalaciones, Riad mantiene canales de coordinación con aliados estratégicos como Estados Unidos y, en menor medida, con Emiratos Árabes Unidos y Jordania. Estas alianzas permiten que las bases sauditas se integren en redes regionales de vigilancia e intercambio de información que monitorean la actividad de milicias en Irak, el tráfico de armas hacia Siria y la movilidad de combatientes vinculados a grupos extremistas.

Función indirecta en el conflicto sirio. Desde el ángulo sirio, el papel de las bases no es ofensivo sino preventivo y de gestión de riesgos. No constituyen plataformas para invadir Siria, pero sí facilitan la capacidad saudita de responder a crisis transfronterizas derivadas del conflicto sirio: desde oleadas migratorias hasta posibles ataques de grupos vinculados al terrorismo yihadista. Además, su integración con sistemas de defensa aérea y de drones refuerza la capacidad de proyección no convencional, permitiendo a Arabia Saudita incidir en la dinámica siria de manera indirecta.

En síntesis, las bases militares sauditas en el norte cumplen una doble función: Defensa nacional inmediata, asegurando las fronteras frente a la inestabilidad de Irak y Siria. Proyección regional controlada, al servir como nodos de cooperación y vigilancia que permiten a Riad gestionar riesgos sin recurrir a intervenciones directas en Siria. Son, en la práctica, un “escudo defensivo con capacidad de articulación ofensiva limitada”, coherente con la estrategia saudita de mantener su seguridad interior mientras contiene la influencia iraní en su periferia norte.

¿Qué impacto tiene la presencia militar iraní y rusa en Siria en el cálculo estratégico y defensivo de Arabia Saudita?

La presencia militar iraní y rusa en Siria constituye uno de los factores estructurales que más condicionan el cálculo estratégico y defensivo de Arabia Saudita. Lejos de ser un asunto estrictamente sirio, esta realidad redefine cómo Riad concibe sus márgenes de acción, sus alianzas y sus prioridades de seguridad.

Restricción del margen de maniobra directo. La intervención rusa, con sus bases en Tartus (naval) y Khmeimim (aérea), introdujo un factor de poder duro de alto nivel que Arabia Saudita no puede contrarrestar directamente. El uso del poder aéreo ruso y su capacidad logística demostraron que Moscú puede inclinar el campo de batalla sirio a favor de Damasco, debilitando los efectos del financiamiento saudita a la oposición. Esto obliga a Riad a renunciar a cualquier escenario de intervención militar abierta y a adoptar una política mucho más cautelosa.

Consolidación de un “cinturón iraní”. La presencia de asesores iraníes, milicias pro-Teherán (como Hizbulá) y redes logísticas ha convertido a Siria en un eslabón esencial en el corredor terrestre iraní hacia el Mediterráneo. Para Arabia Saudita, esto significa que cualquier fortalecimiento del régimen sirio bajo influencia iraní se traduce en una amenaza estratégica regional: mayor presión sobre Irak, más capacidad de proyección hacia el Líbano, y un cerco indirecto contra sus propios intereses de seguridad.

Priorización de contramedidas indirectas. Ante la imposibilidad de confrontar de manera directa a Rusia o Irán en Siria, Riad ha reforzado su estrategia de contención indirecta. Esto incluye:

- Inteligencia y ciberseguridad, para monitorear la actividad iraní y limitar su capacidad de influencia transnacional.
- Apoyo a aliados regionales (como Turquía, Jordania y países del Golfo), en un esfuerzo por crear contrapesos geopolíticos.
- Diplomacia económica y multilateral, buscando movilizar resoluciones internacionales, presionar mediante foros como la ONU, y alinear a socios occidentales en torno al discurso de contención.

Gestión del riesgo de escalada. La coexistencia de fuerzas rusas e iraníes en Siria genera un entorno altamente volátil: cualquier operación mal calibrada de terceros puede escalar hacia un conflicto internacional. Arabia Saudita ha internalizado este riesgo, y por eso adopta un principio de prudencia estratégica. En la práctica, esto se traduce en una política de hedging:

- Mantener y recalibrar su relación de seguridad con Estados Unidos.
- Explorar canales pragmáticos de comunicación con Rusia para no quedar completamente excluido del proceso sirio.
- Usar diplomacia regional para modular la influencia iraní sin arriesgar un choque militar directo.

Para concluir, la presencia militar rusa e iraní en Siria reduce la opción saudita de soluciones de fuerza, empuja a Riad hacia estrategias indirectas y de coalición, y convierte la prudencia en el eje rector de su política siria. Más que un campo de batalla militar, Siria se ha transformado en un tablero de equilibrio

estratégico, donde Arabia Saudita intenta limitar daños y contener avances de sus rivales sin exponerse a un enfrentamiento frontal.

Parte IV. Rutas comerciales y energéticas.

4. ¿Qué importancia tendría para Arabia Saudita una ruta energética alternativa que pase por Siria hacia el Mediterráneo?

La posibilidad de una ruta energética alternativa que conecte el Golfo con el Mediterráneo a través de Siria tendría un impacto muy significativo para Arabia Saudita por varias razones:

Seguridad energética y diversificación logística. Actualmente, la mayor parte de las exportaciones saudíes dependen de cuellos de botella marítimos estratégicos: el estrecho de Ormuz (vulnerable a tensiones con Irán) y el canal de Suez/Bab el-Mandeb (expuesto a riesgos de piratería, guerras locales y bloqueos, como los ataques hutíes en el mar Rojo). Una ruta terrestre hacia puertos sirios en el Mediterráneo (como Tartus o Latakia) reduciría esa dependencia, ofrecería redundancia estratégica y disminuiría costos de seguros y primas de riesgo.

Ventaja geopolítica y proyección de influencia. Un corredor energético por Siria daría a Arabia Saudita una presencia directa en el Levante, región donde tradicionalmente han predominado Irán, Turquía y Rusia. Participar en el financiamiento, operación o protección de esa infraestructura le otorgaría a Riad influencia sobre mercados europeos del Mediterráneo oriental, lo cual encajaría con su visión de convertirse en un hub energético global en el marco de Visión 2030. También reforzaría su posición frente a la UE, ávida de diversificar proveedores de hidrocarburos tras la guerra en Ucrania y la reducción de su dependencia del gas ruso.

Retos y riesgos. La viabilidad es complicada: Siria sigue fragmentada política y territorialmente, con presencia militar de Irán, Rusia, EE. UU. y Turquía, además de múltiples milicias. Un oleoducto sería blanco prioritario de sabotajes. La infraestructura existente —como el histórico oleoducto iraquí que atravesaba Siria hacia Banias— está dañada por la guerra, lo que implicaría inversiones multimillonarias y acuerdos políticos difíciles. Además, el control sirio-iraní-ruso del terreno plantea a Riad un dilema: para participar en el proyecto tendría que negociar con Damasco, reconociendo de facto al gobierno de Bashar al-Assad, lo cual choca con su postura diplomática tradicional (aunque en los últimos años ha mostrado señales de apertura hacia la reconciliación).

Antecedentes y señales recientes. Irak ya ha mostrado interés en reactivar su oleoducto hacia el Mediterráneo vía Siria, lo cual sugiere que la opción no es meramente teórica. Para Arabia Saudita, entrar en un esquema similar podría significar tanto un acercamiento pragmático a Damasco como una forma de limitar la dependencia de rutas bajo presión iraní.

En conclusión: una ruta energética vía Siria tendría para Arabia Saudita un valor estratégico enorme como alternativa al estrecho de Ormuz y al mar Rojo, y como mecanismo de proyección en el Mediterráneo. Pero al mismo tiempo es una apuesta de alto riesgo, pues implica negociar con rivales geopolíticos, invertir en un terreno inestable y exponerse a tensiones regionales.

5. ¿En qué medida el conflicto en Siria ha alterado los corredores terrestres tradicionales que conectaban Arabia Saudita con el Mediterráneo oriental?

El conflicto en Siria transformó radicalmente los corredores terrestres que históricamente conectaban la península arábiga con el Mediterráneo oriental.

Disrupción estructural de infraestructuras. La guerra destruyó o inutilizó redes clave: carreteras internacionales, vías férreas y, en particular, oleoductos como el Kirkuk–Banias, que antes transportaba crudo iraquí hacia la costa siria. Esto interrumpió la continuidad logística: tramos antes considerados seguros quedaron bajo control de facciones armadas, lo que hizo inviable el tránsito comercial regular.

Redirección de flujos regionales. Arabia Saudita y sus vecinos se vieron obligados a depender mucho más de rutas marítimas (canal de Suez, estrecho de Ormuz) o de corredores alternativos a través de Turquía y Jordania. Esto encareció costos de transporte, aumentó la vulnerabilidad a bloqueos y redujo la competitividad de ciertos intercambios hacia el Mediterráneo oriental.

Consecuencias geopolíticas. Siria dejó de ser un espacio de tránsito y se convirtió en un punto de fricción: quien controle su territorio controla el acceso terrestre más directo del Golfo al Mediterráneo. Irán y Rusia aprovecharon el vacío para posicionarse como garantes de seguridad en ciertas zonas, limitando el margen de maniobra saudí. Para Riad, esto supuso una pérdida relativa de influencia en el Levante, donde Turquía e Irán pasaron a tener más protagonismo.

Perspectivas de reconfiguración. Hoy se discuten escenarios de reapertura de corredores, por ejemplo, proyectos iraquíes para reactivar oleoductos hacia puertos sirios. Sin embargo, la viabilidad depende de reconstrucción costosa, de pactos de seguridad con Damasco y, sobre todo, de cómo se gestionen las zonas de influencia entre Rusia, Irán, Turquía y EE. UU. Para Arabia Saudita, cualquier intento de reintegrar Siria a los circuitos logísticos regionales plantea un dilema: invertir en un corredor de alto valor estratégico, pero a la vez aceptar negociar con un régimen aliado de sus rivales.

Para concluir, el conflicto sirio dismanteló los corredores terrestres tradicionales y obligó a Arabia Saudita a redoblar su dependencia de rutas marítimas vulnerables. La reconfiguración futura de esos corredores podría ser una oportunidad estratégica para Riad, pero sólo si logra equilibrar costos políticos y rivalidades regionales.



UNIVERSIDAD DE EL SALVADOR
ESCUELA DE POSGRADOS
Maestría en Métodos y técnicas de investigación social

Guía de Entrevista Semiestructurada

Población Objetivo: Personal del Ministerio de Asuntos Exteriores de Arabia Saudita.

Parte I. Generalidades

Sección: Subsecretaría de asuntos políticos		Fecha: 14 de septiembre de 2025
Sexo:		Edad: 38
M: X	F: _____	Cargo: Gerente de oficina

Instrucciones: Por favor, responda las siguientes preguntas con el mayor detalle posible. Las respuestas ayudarán a comprender las estrategias implementadas por su universidad.

Parte II. Número de iniciativas presentadas.

1. ¿Arabia Saudita ha impulsado públicamente propuestas de resolución al conflicto sirio?

Sí. Desde el inicio de la crisis, Arabia Saudita ha buscado incidir en una solución política y no meramente militar. Nuestro respaldo a la Resolución 2254 del Consejo de Seguridad refleja una visión de largo plazo: creemos que sin un proceso político inclusivo y genuino no habrá estabilidad ni en Siria ni en el Levante.

Hemos impulsado propuestas en distintos niveles. En el marco de la Liga Árabe, trabajamos por mantener la centralidad de Siria en la agenda regional, incluso cuando el régimen estuvo suspendido; en la ONU y el Grupo Internacional de Apoyo a Siria, hemos abogado por un alto al fuego verificable y por mecanismos que aseguren el acceso humanitario. Paralelamente, apoyamos esfuerzos multilaterales para crear condiciones que permitan el retorno seguro de los refugiados y desplazados, un aspecto crucial para la estabilidad regional.

Para Arabia Saudita, el conflicto no es solo una tragedia humanitaria: altera la ecuación de seguridad en toda la región. La prolongación de la guerra dio espacio a actores no estatales y potencias externas —Irán, Rusia, Turquía— que han consolidado presencia en Siria, modificando equilibrios estratégicos. De allí que nuestra insistencia en una salida política también sea una apuesta por restaurar un balance regional que favorezca la estabilidad y limite la injerencia de actores que no buscan una paz duradera.

En síntesis, nuestras propuestas han combinado principios —respeto a la soberanía siria, inclusión política, protección de civiles— con consideraciones estratégicas: entendemos que la paz en Siria es condición para la seguridad del Golfo y para la normalización de dinámicas regionales más amplias.

2. ¿Arabia Saudita ha participado en la organización de conferencias internacionales o regionales sobre Siria?

Sí, Arabia Saudita ha jugado un papel relevante en la organización de conferencias internacionales y regionales sobre Siria. Las Conferencias de Riad en 2015 y 2017 fueron hitos importantes: ahí logramos reunir a facciones muy diversas de la oposición siria, desde grupos políticos hasta representantes armados, con el objetivo de articular una delegación unificada para las negociaciones de Ginebra auspiciadas por la ONU. Este esfuerzo reflejó nuestra convicción de que una oposición cohesionada es indispensable para avanzar en un proceso político serio.

Más allá de esas conferencias, hemos mantenido activa la agenda siria en foros regionales y multilaterales. En el marco de la Liga Árabe, trabajamos para que la crisis no quedara marginada y más recientemente hemos apoyado los debates sobre la readmisión de Siria a la organización, siempre vinculando esa discusión a compromisos políticos concretos. En la Organización de Cooperación Islámica (OCI) también hemos promovido resoluciones que subrayan la necesidad de proteger a la población civil y de impulsar una transición política.

Para Arabia Saudita, la organización de estas conferencias no ha sido un simple ejercicio diplomático. Ha sido una forma de evitar que el conflicto quede secuestrado por la dinámica militar o por la imposición de agendas externas, y de asegurar que el mundo árabe conserve un papel central en definir el futuro de Siria. En última instancia, entendemos que contribuir a estructurar la oposición y mantener el tema en el radar internacional es también una inversión en la seguridad regional y en la estabilidad que necesitamos para nuestro propio desarrollo.

Parte III. Rol como mediador o actor clave.

3. ¿Ha ejercido Arabia Saudita alguna función de facilitador en procesos de diálogo entre actores sirios?

Sí. Arabia Saudita ha ejercido funciones de facilitador, aunque no en el sentido de una mediación estrictamente neutral, sino en la creación de condiciones para que los propios actores sirios pudieran dialogar y articular posiciones comunes. Nuestra prioridad ha sido dar voz y cohesión a la oposición moderada, convencidos de que solo una representación organizada podía sentarse con legitimidad en una mesa de negociación internacional.

En este marco, las Conferencias de Riad de 2015 y 2017 fueron más que simples encuentros: fueron plataformas de facilitación. Reunimos a diferentes corrientes de la oposición —a menudo divididas y fragmentadas— y promovimos consensos mínimos en torno a una agenda política. Eso permitió que las delegaciones que participaron en Ginebra hablaran con mayor coherencia y tuvieran un margen real para negociar frente al régimen.

Al mismo tiempo, en distintos foros árabes e islámicos hemos abogado por mantener abiertos canales de diálogo sobre el aspecto humanitario, en particular el retorno seguro de los refugiados y la entrega de ayuda. Para nosotros, facilitar significa no solo ofrecer un espacio físico, sino también respaldar políticamente esos procesos, darles visibilidad internacional y garantizar que las aspiraciones del pueblo sirio no se diluyan en medio de la guerra y de la injerencia externa.

En resumen, Arabia Saudita ha buscado actuar como un facilitador estratégico: no imponiendo soluciones, pero sí creando marcos de unidad y de interlocución política que permitan que el proceso de paz avance con mayor solidez.

4. ¿Qué papel ha jugado Arabia Saudita en las negociaciones de paz o treguas en Siria?

Arabia Saudita no ha estado directamente involucrada en la negociación de treguas sobre el terreno —eso ha recaído principalmente en actores con presencia militar como Rusia, Turquía o, en algunos casos, Estados Unidos—. Sin embargo, nuestro papel ha sido político y estratégico: respaldar los esfuerzos de alto al fuego que sirvan como preludeo a un proceso de transición genuino, y presionar en foros internacionales para que no se conviertan en simples arreglos tácticos que congelen el conflicto o fortalezcan a una sola parte.

En distintas instancias de la ONU, la Liga Árabe y la Organización de Cooperación Islámica, hemos abogado porque cada alto al fuego se vincule con compromisos claros en materia humanitaria —entrega de ayuda, evacuación de civiles, retorno de refugiados— y con el marco político definido en la Resolución 2254. Desde nuestra perspectiva, las treguas tienen sentido únicamente si ayudan a crear un ambiente más propicio para una solución política, no si perpetúan el statu quo.

De esta forma, el papel de Arabia Saudita ha sido el de garante político de que los ceses de hostilidades mantengan una orientación hacia la paz integral y no se limiten a la lógica militar de quienes controlan el terreno. Para nosotros, lo esencial es que las treguas sean un medio para restaurar la soberanía y la unidad de Siria, y no una herramienta para consolidar la influencia de potencias externas.

5. ¿Arabia Saudita ha influido activamente en la postura de otros países o coaliciones respecto al conflicto sirio?

Sí. Arabia Saudita ha influido activamente en la postura de otros países y coaliciones frente al conflicto sirio. Durante los primeros años de la crisis, utilizamos nuestro peso diplomático en el Consejo de Cooperación del Golfo, la Liga Árabe y la OCI para coordinar posiciones que mantuvieran el aislamiento político del régimen de Damasco y presionaran a favor de una transición política. Paralelamente, coordinamos estrechamente con Estados Unidos y países europeos, asegurando que las sanciones, la asistencia humanitaria y las exigencias de reforma se mantuvieran alineadas con la Resolución 2254 del Consejo de Seguridad de la ONU.

Con el tiempo, entendimos que el aislamiento prolongado no ofrecía resultados sostenibles. Por ello, lideramos el viraje hacia la reintegración de Siria a la Liga Árabe en 2023, articulando consensos regionales en torno a una estrategia de reinserción condicionada: aceptar a Siria de regreso en el espacio árabe, pero bajo compromisos verificables en materia humanitaria, de seguridad y de apertura política.

En este nuevo escenario, Arabia Saudita también ha buscado influir en la orientación del liderazgo de transición encabezado por Ahmed al-Charaa. Nuestra postura ha sido clara: estamos dispuestos a respaldar políticamente al nuevo presidente sirio y facilitar su aceptación regional, pero ese apoyo está supeditado a pasos concretos, como garantizar el retorno seguro de refugiados, el combate al narcotráfico transfronterizo y la inclusión política de las distintas comunidades sirias.

En síntesis, Arabia Saudita ha ejercido influencia en dos planos: primero, como articulador de coaliciones internacionales y regionales para aislar al régimen; y después, como facilitador de consensos que condicionan la reinserción de Siria y acompañan al nuevo liderazgo transicional. En ambos casos, el objetivo ha sido el mismo: orientar la crisis hacia una solución política que favorezca la estabilidad regional y limite la injerencia de actores externos.

Parte IV. Diplomacia activa-Liderazgo regional

6. ¿Qué tipo de compromisos regionales o internacionales ha asumido Arabia Saudita formalmente respecto a Siria?

Arabia Saudita ha asumido compromisos en diferentes niveles respecto a la crisis siria, siempre buscando un equilibrio entre el apoyo humanitario, la estabilidad regional y la preservación de los principios internacionales.

En el marco de las Naciones Unidas, hemos canalizado recursos significativos para los programas humanitarios, priorizando la asistencia a los refugiados y a las comunidades desplazadas. Nuestra contribución no se limita a la ayuda de emergencia, sino también a la reconstrucción temprana en áreas seguras, con la idea de crear condiciones mínimas que favorezcan el retorno voluntario de refugiados y reduzcan las tensiones en países vecinos como Jordania, Líbano y Turquía.

En el seno de la Liga Árabe, Arabia Saudita ha estado a la vanguardia en promover resoluciones de condena al uso de armas químicas y a las violaciones masivas de derechos humanos. Además, hemos insistido en la creación de comités de seguimiento, que permiten mantener presión diplomática sobre el régimen sirio y evitar que la cuestión se diluya en la agenda regional.

En cuanto a la Coalición Global contra Daesh, nuestra participación ha sido tanto militar como financiera, conscientes de que la derrota de ese grupo no era solo una cuestión de seguridad siria o iraquí, sino un imperativo de seguridad global. La lucha contra el terrorismo en Siria también nos permitió coordinar estrechamente con actores internacionales clave, reforzando nuestra posición como socio indispensable en la arquitectura de seguridad regional.

Finalmente, con el regreso de Siria a la Liga Árabe en 2023, Arabia Saudita asumió un compromiso de naturaleza distinta: facilitar mecanismos de diálogo árabe-sirio que permitan una reintegración gradual y condicionada de Damasco en la esfera regional. Este compromiso no es un cheque en blanco; lo entendemos como un proceso en el que Siria debe cumplir con responsabilidades concretas, desde el combate al narcotráfico transfronterizo hasta la apertura política mínima que haga viable la reconciliación interna.

En resumen, nuestros compromisos con Siria son multilaterales y escalonados: asistencia humanitaria bajo la ONU, presión política en la Liga Árabe, contribución antiterrorista en coaliciones internacionales, y más recientemente, la construcción de un marco de reintegración regional condicionado a reformas y responsabilidades claras.

GRACIAS POR SUS RESPUESTAS.



UNIVERSIDAD DE EL SALVADOR
ESCUELA DE POSGRADOS
Maestría en Métodos y técnicas de investigación social

Ficha de Análisis de Contenido

Título del Proyecto: La Política Exterior de Arabia Saudita y Sus Intereses Geopolíticos en el Medio Oriente: Un Estudio de Caso sobre Siria

Objetivo General: Analizar los principales intereses geopolíticos de la política exterior de Arabia Saudita en el sistema internacional, con énfasis en el período del reinado de Salmán bin Abdulaziz, a través del estudio del caso de Siria.

Objetivo de la Entrevista: Obtener información precisa sobre los factores determinantes que han influido en la política exterior de Arabia Saudita hacia Siria.

Población Objetivo: Cuerpo diplomático ante el Reino de Arabia Saudita y concurrentes ante Siria.

1. Datos Generales del Documento/Texto

Ítem	Detalle
Fuente (medio, autor)	
Fecha de publicación	
Tipo de texto (discurso, comunicado, artículo, entrevista)	
Contexto histórico-político	

2. Categorías y Subcategorías con Preguntas de Codificación

Texto analizado	Categoría	Subcategoría	Preguntas guía para codificación	Interpretación/Comentario
	Intereses Geopolíticos	Seguridad regional	¿Qué riesgos o amenazas identifica Arabia Saudita en Siria?	Menciones a grupos terroristas, influencia iraní
		Influencia política	¿Qué objetivos políticos persigue en Siria?	Promoción de grupos aliados, contrarrestar rivales
		Recursos y económicos	¿Hay referencias a recursos estratégicos o rutas comerciales?	Acceso a petróleo, control de corredores comerciales

Estrategias Diplomáticas	Alianzas y apoyos	¿Qué actores o países apoya o busca como aliados?	Apoyo a opositores, coordinación con EE.UU.
	Participación en organismos	¿Cómo se posiciona en la ONU u otros organismos internacionales?	Votos, propuestas, discursos en foros internacionales
	Negociaciones y acuerdos	¿Qué tipos de acuerdos ha firmado o promovido?	Cese al fuego, acuerdos bilaterales
Discurso Oficial	Justificación del accionar	¿Cómo legitima Arabia Saudita su intervención?	Defensa de la estabilidad, lucha contra terrorismo
	Narrativa sobre actores	¿Cómo describe a los actores del conflicto?	"Terroristas", "oposición legítima", "intervencionistas"
	Proyección de imagen	¿Qué imagen quiere proyectar en el extranjero?	Actor responsable, protector regional
Intervenciones Militares y Apoyo	Apoyo directo o indirecto	¿Qué tipo de apoyo militar o logístico ofrece?	Envío de armas, entrenamiento, bases militares
	Uso de proxies	¿Qué grupos locales recibe apoyo?	Milicias sirias, grupos rebeldes
Reacciones Internacionales	Respuestas internacionales	¿Cómo reaccionan otros países a la política saudí?	Críticas de Irán, respaldo de EE.UU.
	Impacto en relaciones	¿Qué consecuencias tiene en sus relaciones bilaterales y multilaterales?	Tensiones diplomáticas, sanciones o alianzas nuevas



UNIVERSIDAD DE EL SALVADOR
ESCUELA DE POSGRADOS
Maestría en Métodos y técnicas de investigación social

Ficha de Análisis de documento.

Título del Proyecto: La Política Exterior de Arabia Saudita y Sus Intereses Geopolíticos en el Medio Oriente: Un Estudio de Caso sobre Siria

Objetivo General: Analizar los principales intereses geopolíticos de la política exterior de Arabia Saudita en el sistema internacional, con énfasis en el período del reinado de Salmán bin Abdulaziz, a través del estudio del caso de Siria.

Objetivo de la Entrevista: Obtener información precisa sobre los factores determinantes que han influido en la política exterior de Arabia Saudita hacia Siria.

Población Objetivo: Cuerpo diplomático ante el Reino de Arabia Saudita y concurrentes ante Siria.

1. Datos Generales del Documento

Título del documento:

Tipo de fuente: (Ej. discurso oficial, artículo académico, nota de prensa, entrevista, comunicado diplomático)

Autor o institución emisora:

Fecha de publicación:

Lugar/contexto de emisión:

Idioma original:

Fuente de acceso: (URL o archivo físico)

2. Resumen del contenido

- Síntesis breve (máximo 5 líneas):
[Resumen objetivo del contenido del documento]

3. Categorías de análisis

Categoría temática	Evidencia en el texto		Fragmento textual	Observaciones Interpretativas
Seguridad regional	SÍ	NO		
Postura frente al conflicto sirio	SÍ	NO		
Relación con Irán	SÍ	NO		
Liderazgo geopolítico saudita	SÍ	NO		
Alianzas o rivalidades regionales	SÍ	NO		
Uso del discurso religioso	SÍ	NO		
Llamados a la comunidad internacional	SÍ	NO		

5. Análisis interpretativo

- ¿Qué sentido o intención política transmite el discurso?
[Análisis subjetivo del mensaje en su contexto]
- ¿Qué elementos simbólicos, ideológicos o estratégicos se identifican?
[Reflexión sobre lo implícito o los marcos discursivos]
- ¿Qué relación tiene con el conflicto en Siria?
[Conexión directa con tu objeto de estudio]

6. Comentarios adicionales del investigador

[Espacio libre para registrar cualquier hallazgo inesperado, contradicción, o vínculo con otras fuentes]

GRACIAS POR SUS RESPUESTAS.



UNIVERSIDAD DE EL SALVADOR
ESCUELA DE POSGRADOS
Maestría en Métodos y técnicas de investigación social

Ficha de Análisis Histórico.

Título del Proyecto: La Política Exterior de Arabia Saudita y Sus Intereses Geopolíticos en el Medio Oriente: Un Estudio de Caso sobre Siria

Objetivo General: Analizar los principales intereses geopolíticos de la política exterior de Arabia Saudita en el sistema internacional, con énfasis en el período del reinado de Salmán bin Abdulaziz, a través del estudio del caso de Siria.

Objetivo de la Entrevista: Obtener información precisa sobre los factores determinantes que han influido en la política exterior de Arabia Saudita hacia Siria.

Población Objetivo: Cuerpo diplomático ante el Reino de Arabia Saudita y concurrentes ante Siria.

1. Información general.

Ítem	Detalle
Fuente (medio, autor)	
Fecha de publicación	
Tipo de texto (discurso, comunicado, artículo, entrevista)	
Contexto histórico-político	

2. Contexto Histórico.

¿Qué estaba ocurriendo en la región y en el sistema internacional en ese momento?

¿Qué situación interna vivía Arabia Saudita?

¿Qué fase del conflicto sirio se estaba desarrollando?

3. Actores clave.

Actor	Rol en el evento
Arabia Saudita	Posición, intereses, acciones
Siria (gobierno u oposición)	
Otros países involucrados	Irán, EE.UU., Turquía, Rusia, etc.
Organismos internacionales	ONU, Liga Árabe, etc.

4. Descripción del Hecho o Proceso

- ¿Qué ocurrió específicamente?
- ¿Qué decisiones tomó Arabia Saudita?
- ¿Qué reacciones generó?
- ¿Se trató de un punto de inflexión, continuidad o ruptura?

5. Análisis Interpretativo

- ¿Qué intereses geopolíticos estaban en juego?
- ¿Cómo se inscribe este hecho en la evolución de la política exterior saudí?
- ¿Se modificaron las alianzas o prioridades?
- ¿Qué implicaciones tuvo en el conflicto sirio o en la región?

GRACIAS POR SUS RESPUESTAS.

Anexo 2. Cartas de validación.



UNIVERSIDAD DE EL SALVADOR
ESCUELA DE POSGRADOS
Maestría en Métodos y técnicas de investigación social

Ciudad de Guatemala, 20 de mayo de 2025.

Carta de validación

A quien corresponda

Mediante la presente yo, Hassel Yudiela Larreynaga, Doctorando en Gestión Pública y Directora de Comercio de Servicio e Inversión, doy fe de haber revisado los instrumentos de "Ficha de análisis de contenido, ficha de análisis de documento, ficha de análisis de documento y entrevista semiestructurada" Dirigido a: personal del Ministerio de Asuntos Exteriores de Arabia Saudita, Embajadores acreditados y centros de investigación del proyecto de investigación titulado: LA POLÍTICA EXTERIOR DE ARABIA SAUDITA Y SUS INTERESES GEOPOLÍTICOS EN EL MEDIO ORIENTE: UN ESTUDIO DE CASO SOBRE SIRIA.

Detalló que los instrumentos, cuenta con una correcta presentación en la que se respeta el derecho a participar, mediante la completa voluntad; además contempla indicaciones a seguir para su correcto llenado. Entre tanto señalo que ambos instrumentos, contienen un fácil despliegue de la información que ha de emitir el participante desde la proporción de sus datos generales, para luego emitir su respuesta por cada apartado.

Por tanto, considero oportuno y valido los instrumento para que puedan ser aplicados en el proyecto de investigación propuesto por las universidades participantes

F. 



UNIVERSIDAD DE EL SALVADOR
ESCUELA DE POSGRADOS
Maestría en Métodos y técnicas de investigación social

San Salvador, 02 de junio de 2025.

Carta de validación

A quien corresponda

Mediante la presente yo, Lourdes María Hernández Fernández, Líder de Monitoreo y Evaluación, doy fe de haber revisado los instrumentos de "Ficha de análisis de contenido, ficha de análisis de documento, ficha de análisis de documento y entrevista semiestructurada" Dirigido a: personal del Ministerio de Asuntos Exteriores de Arabia Saudita, Embajadores acreditados y centros de investigación del proyecto de investigación titulado: LA POLÍTICA EXTERIOR DE ARABIA SAUDITA Y SUS INTERESES GEOPOLÍTICOS EN EL MEDIO ORIENTE: UN ESTUDIO DE CASO SOBRE SIRIA.

Detalló que los instrumentos, cuenta con una correcta presentación en la que se respeta el derecho a participar, mediante la completa voluntad; además contempla indicaciones a seguir para su correcto llenado. Entre tanto señalo que ambos instrumentos, contienen un fácil despliegue de la información que ha de emitir el participante desde la proporción de sus datos generales, para luego emitir su respuesta por cada apartado.

Por tanto, considero oportuno y valido los instrumento para que puedan ser aplicados en el proyecto de investigación propuesto por las universidades participantes

F. 



Ciudad de Madrid del Reino de España, 25 de mayo de 2025.

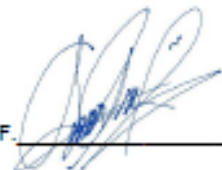
Carta de validación

A quien corresponda

Mediante la presente yó, Mónica Alexandra Rivas Beltran, Maestra en Gerencia de Proyectos y líder de gestión de proyectos, doy fe de haber revisado los instrumentos de "Ficha de análisis de contenido, ficha de análisis de documento, ficha de análisis de documento y entrevista semiestructurada" Dirigido a: personal del Ministerio de Asuntos Exteriores de Arabia Saudita, Embajadores acreditados y centros de investigación del proyecto de investigación titulado: LA POLÍTICA EXTERIOR DE ARABIA SAUDITA Y SUS INTERESES GEOPOLÍTICOS EN EL MEDIO ORIENTE: UN ESTUDIO DE CASO SOBRE SIRIA.

Detalló que los instrumentos, cuenta con una correcta presentación en la que se respeta el derecho a participar, mediante la completa voluntad; además contempla indicaciones a seguir para su correcto llenado. Entre tanto señalo que ambos instrumentos, contienen un fácil despliegue de la información que ha de emitir el participante desde la proporción de sus datos generales, para luego emitir su respuesta por cada apartado.

Por tanto, considero oportuno y valido los instrumento para que puedan ser aplicados en el proyecto de investigación propuesto por las universidades participantes

F. 

Sistema estadístico.

Entrevista semiestructurada						
Ítem	Hassel	Lourdes	Mónica	Suma	V de Alken	
1	5	5	4.5	5	14.5	1.21
2	5	5	4.5	4.5	14	1.17
3	5	5	3.5	4	12.5	1.04
4	5	5	4	4	13	1.08
5	5	5	4	5	14	1.17
6	5	5	4.5	4	13.5	1.13
7	5	5	4.5	5	14.5	1.21
8	5	5	4	5	14	1.17
9	5	5	4	4	13	1.08
10	5	5	5	5	15	1.25
11	5	5	4.5	5	14.5	1.21
12	5	5	4.5	3	12.5	1.04
13	5	5	5	5	15	1.25
14	5	5	4.5	5	14.5	1.21
15	5	5	4	4	13	1.08
16	5	5	5	5	15	1.25
17	5	5	5	5	15	1.25
18	5	5	5	5	15	1.25
19	5	5	4	4	13	1.08
20	5	5	5	5	15	1.25
21	5	5	5	5	15	1.25
22	5	5	4	5	14	1.17
Total						1.17

Ficha de análisis de contenido

Item	Hassel	Lourdes	Mónica	Suma	V de Alken	
1	5	5	5	15		1.25
2	5	5	4	14		1.17
3	5	5	5	15		1.25
4	5	5	5	15		1.25
5	5	5	4	14		1.17
6	5	5	5	15		1.25
7	5	5	5	15		1.25
8	5	5	4	14		1.17
9	5	5	5	15		1.25
10	5	5	5	15		1.25
11	5	5	5	15		1.25
12	5	5	4	14		1.17
13	5	5	5	15		1.25
						1.22

Ficha de análisis de documento

Item	Hassel	Lourdes	Mónica	Suma	V de Alken	
1	5	5	5	15		1.25
2	5	5	5	15		1.25
3	5	5	5	15		1.25
4	5	5	5	15		1.25
5	5	5	5	15		1.25
6	5	5	5	15		1.25
7	5	5	5	15		1.25
8	5	5	5	15		1.25
9	5	5	5	15		1.25
10	5	5	5	15		1.25
11	5	5	5	15		1.25
						1.25

Ficha de análisis histórico

Item	Hassel	Lourdes	Mónica	Suma	V de Alken	
1	5	5	5	5	15	1.25
2	5	5	5	5	15	1.25
3	5	5	5	5	15	1.25
4	5	5	5	5	15	1.25
5	5	5	5	5	15	1.25
6	5	5	5	5	15	1.25
7	5	5	5	5	15	1.25
8	5	5	5	5	15	1.25
9	5	5	5	5	15	1.25
10	5	5	5	5	15	1.25
11	5	5	5	5	15	1.25
12	5	5	5	5	15	1.25
13	5	5	5	5	15	1.25
14	5	5	5	5	15	1.25
15	5	5	5	4	14	1.17
16	5	5	5	4	14	1.17
						1.24

Anexo 4. Información para el participante de la investigación

Mediante el presente le informo que La Universidad de El Salvador, a través de la escuela d posgrados, de la maestría en Métodos y Técnicas de Investigación está llevando a cabo el estudio titulado LA POLÍTICA EXTERIOR DE ARABIA SAUDITA Y SUS INTERESES GEOPOLÍTICOS EN EL MEDIO ORIENTE: UN ESTUDIO DE CASO SOBRE SIRIA. Esta investigación está dirigida por el Maestrante: Lic. Walter Esaú Parada Guzmán.

En esta ocasión, se le proporcionará información sobre el proyecto y se le extiende una invitación para participar en él. Sin embargo, la decisión de formar parte del estudio es completamente suya; Por lo que no es necesario que tome una decisión inmediata sobre su participación. Pueda que antes requiera consultar en ese caso usted tiene la libertad de decidir.

Por otra parte, si encuentra términos que no comprenda al leer o tiene alguna duda sobre la investigación, no dude en preguntarle a cualquier miembro del equipo investigador. El principal objetivo es: Analizar los principales intereses geopolíticos de la política exterior de Arabia Saudita en el sistema internacional, con énfasis en el período del reinado de Salmán bin Abdulaziz, a través del estudio del caso de Siria.

La investigación tendrá una duración de 6 meses y se llevará a cabo en Arabia Saudita. Durante este periodo, el investigador realizara jornadas de recolección de datos, utilizando entrevista semiestructurada.

Es importante mencionarle que la entrevista será grabada para garantizar la fidelidad de la información brindada; sin embargo, será resguardada para mantener la confidencialidad de la información por el equipo investigador, bajo ninguna circunstancia esta podrá ser develada. Además, le informo que podrían tomarse fotografías representativas durante las jornadas.

Este estudio no implica ningún costo para usted, ya que el proyecto cubrirá todos los recursos necesarios. No obstante, es importante señalar que no se otorgará ningún pago o remuneración por su participación. Para proteger su privacidad y la confidencialidad de los resultados, no se utilizarán sus datos personales, garantizando así su anonimato. Toda la información recopilada será codificada y analizada por el equipo investigador. Los hallazgos del estudio se compartirán mediante diversas publicaciones y presentaciones, sin revelar la identidad de los participantes.

Si usted tiene alguna duda o inquietud relacionada con el estudio o participación. Por favor contactarse a Universidad Autónoma de Santa Ana, directamente a la coordinación de la maestría en métodos y técnicas de investigación con: Mtra. Helsy Ascencio. +503 7240 0802 o al correo helsy.ascencio@ues.edu.sv

Anexo 5. Hoja de consentimiento informado a firmar.

Lugar de aplicación y fecha (coloque)

Yo, _____, con número de Documento Único de Identidad _____, manifiesto mi decisión de participar en la investigación LA POLÍTICA EXTERIOR DE ARABIA SAUDITA Y SUS INTERESES GEOPOLÍTICOS EN EL MEDIO ORIENTE: UN ESTUDIO DE CASO SOBRE SIRIA, cuyo objetivo es: Analizar los principales intereses geopolíticos de la política exterior de Arabia Saudita en el sistema internacional, con énfasis en el período del reinado de Salmán bin Abdulaziz, a través del estudio del caso de Siria.

Declaro estar informado de que mi participación es voluntaria y consistirá en responder Entrevista Semiestructurada. Asimismo, comprendo que el instrumento será suministrado de forma presencial. Se me ha indicado que la información proporcionada será resguardada y que, para proteger mi identidad, se utilizará un código en lugar de mis datos personales.

Además, se me informa que durante la investigación se tomarán fotografías y se grabarán audios, los cuales serán utilizados exclusivamente para consolidar y verificar los resultados obtenidos en el proceso de construcción del estudio.

Por lo tanto, en mi calidad de persona: (**indique si es natural, jurídico, o si es un profesional de un área en especial**), autorizo a los investigadores a emplear la información proporcionada por mí, para llevar a cabo la investigación y su posterior divulgación a través de los medios establecidos por su institución.

Se me ha informado que, al finalizar del estudio, los resultados obtenidos **serán divulgados mediante diferentes medios, como informes, artículos y congresos**. Asimismo, se me ha explicado que mi participación no implica ningún riesgo, ya que se garantizará el respeto a mi integridad física y moral, asegurando en todo momento el anonimato de los participantes. También se me ha comunicado que tengo plena libertad para retirarme del proyecto en cualquier momento sin que ello implique repercusiones para mi persona.

Además, se me ha aclarado que puedo negarme a la presencia de terceros durante mi entrevista o el llenado del cuestionario. Se garantiza que mis derechos, tanto como profesional como en mi calidad de persona, serán respetados y protegidos en todo momento. También se me ha informado que tendré acceso a los resultados obtenidos, lo que permitirá una reflexión sobre el tema investigado.

Asimismo, se me asegura que gozaré de los mismos derechos que todos los participantes y que la información que proporcione será analizada de manera objetiva, sin alteraciones en su contenido. Cualquier duda que surja respecto a mi participación será aclarada por el equipo investigador.

Habiendo comprendido este consentimiento informado y tras recibir la explicación de cada uno de sus apartados, así como la oportunidad de plantear preguntas y resolver mis dudas, manifiesto estar de acuerdo con lo descrito anteriormente.

De conformidad, detallo función: _____ y Firma: _____

Investigadores a cargo (**nombre de investigador/es**) Firma: _____

Anexo 6. Plan de Levantamiento de Información

En correspondencia con el enfoque metodológico cualitativa adoptado en esta investigación, el presente plan de levantamiento de información ha sido diseñado para garantizar una recolección rigurosa, sistemática y ética de los datos necesarios para dar respuesta a los objetivos y preguntas de investigación planteados. Este plan articula técnicas cualitativas, integrando los procedimientos adecuados para el abordaje de las dimensiones empíricas del estudio.

Objetivo del Plan de Levantamiento

El objetivo general del plan es estructurar el proceso mediante el cual se recolectará la información pertinente, confiable y suficiente que permita contrastar los objetivos planteados y comprender en profundidad los fenómenos estudiados, tanto desde una perspectiva cuantificable como interpretativa.

Técnicas e Instrumentos de Recolección

Enfoque Cualitativo

Se aplicarán entrevistas semiestructuradas a informantes clave, seleccionados intencionalmente por su experiencia y vinculación directa con el fenómeno de estudio. Se empleará una guía de entrevista previamente validada, que permitirá explorar en profundidad percepciones, experiencias y significados asociados al objeto de investigación. Las entrevistas serán grabadas, transcritas y codificadas para su posterior análisis temático.

Población y Muestra

En el componente cualitativo, se seleccionará una muestra intencional compuesta para tres poblaciones meta, el primero corresponde a Embajadores acreditados ante el Reino de Arabia Saudita (3), el segundo corresponde a personal adscrito a centros de investigación, (2) y por último, a personal del Ministerio de Asuntos Exteriores del Reino de Arabia Saudita (1), bajo el criterio de saturación teórica.

Cronograma de Recolección y lugar de visita

La recolección de datos se desarrollará en las siguientes fases:

Actividad	Técnica	Tiempo estimado	Responsable	Lugar de visita
Validación de instrumentos	Encuesta / Entrevista	1 semana	Investigador principal	Online
Aplicación de prueba piloto	Entrevista semiestructurada	1 semana	Investigador principal	Online
Realización de entrevistas	Entrevista semiestructurada.	2 semanas	Investigador principal	Barrio Diplomático y MOFA
Aplicación de fichas	Ficha de Análisis de Contenido.	2 semanas	Investigador principal	Medios digitales
Aplicación de fichas	Ficha de Análisis de documento.	2 semanas	Investigador principal	Centros de Investigación
Aplicación de fichas	Ficha de Análisis Histórico	2 semanas	Investigador principal	Centros de Investigación
Transcripción y almacenamiento	Entrevistas grabadas	1 semana	Investigador principal	

Consideraciones Éticas y de Calidad

El levantamiento de información se regirá por principios éticos fundamentales, tales como el consentimiento informado, la confidencialidad de los datos y el respeto a la autonomía de los participantes. Asimismo, se implementarán mecanismos de control de calidad, incluyendo la revisión de instrumentos, supervisión en campo y verificación de la consistencia de los datos obtenidos.

Anexo 7. Plan de Análisis e Interpretación de Resultados.

El plan de análisis e interpretación de resultados constituye una fase crucial del proceso investigativo, ya que permite transformar los datos recolectados en información significativa, organizada y relacionada directamente con los objetivos de investigación. En concordancia con el enfoque cualitativo adoptado, se establece una estrategia de análisis que integra procedimientos cualitativos, orientados a proporcionar una comprensión amplia, rigurosa y profunda del fenómeno estudiado.

1. Objetivo del Plan de Análisis

El objetivo general del presente plan es definir los procedimientos analíticos que se emplearán para examinar la política exterior de Arabia Saudita hacia Siria, identificando sus intereses geopolíticos en el contexto de Medio Oriente. Para ello, se integrarán métodos cualitativos que permitan interpretar discursos diplomáticos, estrategias regionales y datos relevantes sobre intervenciones políticas, económicas y de seguridad, a fin de responder a las preguntas de investigación y contrastar los objetivos planteados.

2. Estrategia de Análisis según el Enfoque

a) Análisis Cualitativo

La información obtenida mediante entrevistas semiestructuradas será sometida a un proceso sistemático de análisis cualitativo, a partir de las siguientes etapas:

- Transcripción: Conversión textual íntegra de las grabaciones obtenidas.
- Codificación: Identificación y agrupación de unidades de significado con base en las categorías previamente definidas o emergentes.
- Análisis temático o de contenido: Interpretación de los discursos mediante la identificación de patrones, regularidades, divergencias y significados relevantes.
- Triangulación interna: Confrontación de los hallazgos cualitativos con los resultados cuantitativos, con el fin de fortalecer la validez interpretativa.

3. Articulación de Resultados (Integración de Datos)

Siguiendo los principios del enfoque mixto, se implementará una estrategia de integración de resultados, que permitirá contrastar y complementar los hallazgos obtenidos desde ambos enfoques. Esta integración se realizará en dos niveles:

- Nivel metodológico: A través de la triangulación de métodos e instrumentos.
- Nivel interpretativo: Mediante la articulación de resultados cuantitativos y cualitativos en función de los objetivos, identificando convergencias, contradicciones o hallazgos emergentes.

4. Criterios de Interpretación

La interpretación de los resultados se guiará por los siguientes criterios:

- Coherencia con los objetivos y preguntas de investigación.
- Pertinencia teórica: interpretación a la luz del marco teórico desarrollado.
- Razonamiento lógico-analítico: conexión argumentada entre datos, evidencias y conclusiones.
- Consideraciones contextuales: comprensión del significado de los datos en relación con el entorno o realidad estudiada.

5. Presentación de Resultados

Los resultados cuantitativos se presentarán mediante tablas, gráficos y cuadros estadísticos, mientras que los resultados cualitativos se expresarán a través de narrativas, citas textuales y esquemas interpretativos. En ambos casos, se procurará claridad, coherencia y adecuación al lector académico.